Mayo - Junio 1994
Año XI Nº 63
Precio de venta
en Uruguay $ 30
en Argentina $ 8

HOY ES HISTORIA

Temas de historia nacional e iberoamericana

LO QUE OCURRE EN CHIAPAS
Hechos y opiniones (I)
Dr. Silvio Zabala
Leopoldo Zea

BREVES APUNTES SOBRE EL NACIONALISMO VASCO
José Ma. Tapiz Fernandez
Oscar Alvarez Gila
(Universidad del Pais Vasco)

EL ENCUENTRO DE LAMAS Y ALBERDI
Dr. Arturo Ardao

LA MASONERIA de OBEDIENCIA FRANCESA EN PUERTO RICO (1821 - 1841)
José Antonio Ayala

EL MONTEVIDEO COLONIAL A LA LUZ DE UN NUEVO CENSO
Osvaldo Perez (Argentina)

ZAPATA CAUDILLO AGRARISTA
Lic. Isabel Corfield
(Gualeguaychu E. R.)

HOY ES
HISTORIA
REVISTA BIMESTRAL DE HISTORIA NACIONAL E IBEROAMERICANA

Fundada en el año 1983

DIRECTOR FUNDADOR
Alfonso Fernández Cabrelli

CONSEJO DE REDACCIÓN
MIEMBROS CO-FUNDADORES
BRUSCHERA, Oscar.H.
GROS ESPIELL, Héctor.
JACOB, Raúl.
MENA SEGARRA, C. Enrique.

MIEMBROS INTEGRADOS
D´ELIA, German.
REYES ABADIE, Washington.
RODRIGUEZ DE BALIERO, Haydée.
WILLIMAN, José Claudio.

COFUNDADORES
REAL DE AZUA,Carlos. (1916-1977)
CASTELLANOS, Alfredo R. (1906-1992)
PAMPIN, Ramón Ricard. (1914-1989)

Colaboradores

Artigas: Olga Pedron.
Canelones: Emilio Marenales, Gladys Figueredo, Ana Ribeiro
Cerro Largo: German Gil Villamil, Víctor H. Ganello.
Colonia: Rene Mora, Jorge Frogoni.
Durazno: Enzo Marco Goscio Boragno, Oscar Padrón Favre.
Florida: Domingo Luis Pastorino.
Maldonado: María A. Díaz de Guerra.
Montevideo: Blanca Paris de Oddone, Juan Oddone, José P. Barrán, Mario Daniel Lamas, Rosa Alonso Eloy, Ana María Rodríguez, Alcion Cheroni, Carlos Varela.M., Silvana Charlone, Nelson Nicoliello, Ervin Alvarez, José de Torres Wilson, José Rios, María Emilia Pérez Santarcieri, Carlos Zubillaga, Gerardo Caetano, José Pedro Rilla, Ana Frega, Mónica Maronna, Ivette Trochón, Roger Mirza, Liliana Di Lorenzo, Manuel Claps, José Ma. Labrada, Silvia Rodríguez Villamil, Graciela Sapriza, ma. del Carmen Ortiz de Terra, Ana Ribeiro, Rosario Quijano, Alvaro Rico, Carlos Demasi, Jorge Landinelli, Sara López, Mario Dotta, Eduardo Pedoja Riet, Jaime Monestier.
Paysandú: Roberto Piñera Fender.
Rivera: Silvia Chirico de Gómez.
Rocha: Amadeo Molina Faget.
Salto: Mons. Ruben A. Irureta.
San José: Arturo Ariel Bentancurt, Héctor R. Olazábal, Margarita Padrón de Olazábal.
Soriano: Washington Lokhart, Manuel Santos Pires.
Treinta y Tres: Homero P. Macedo, Lucio Muniz.

Exterior
Argentina: Teodoro Klein, Eliza Beatriz Cohen de Cherwonagura, Víctor O. García Costa, Mario Teslar, Fernando Augusto Rocchi, Isabel Corfield (Entre Ríos-Gualeguaychú)
Bolivia: Carlos D. Mesa Gisbert.
Brasil: *Porto Alegre.* Earle Diniz Macarthy Moreira, Susana Biell de Souza, Sandra María Lubisco Brancato, Vera Regina de Aquino Cohen, Braz Augusto Brancato. *Río de Janeiro:* Morivalde Calvet Fagundes. *San Pablo:* Rosario Salles. *Santa Catarina:* Humberto Correa.
España: Pedro A. Vives Azancot, Josefa Vega Juanino, Pilar Cagiao Villa, Prof. José Antonio Ferrer Benimelli, Enrique M. Ureña, Pedro F.Alvarez Lazaro, Mónica Quijada.
Israel: Rosa Perla Raicher, Claudio Stuczinski.
Mexico: Diana Juanicó Rivero, Ana Buriano Castro, Prof. Silvio Zabala, Silvia Dutrenit.
Colombia: Daniel Mesa Bernal
Paraguay: Vicente Pistilis, Irma R. Isnardi, Carlos Alberto Pusineri Scala.
EEUU. North Carolina: John Charles Chasteen.

Temas Especiales
Numismática y Filatelia: Gustavo Pigurina; **Teatro:** Rufino Larraud, Eneida Sansone de Martínez; **Literatura:** Wilfredo Penco, Enrique Estrázulas, **Historia de las Ideas:** Susana Vázquez; **Historia de la Música:** Alejandro Ayestarán, Coriún Aharonián; **Historia de la Medicina:** Fernando Mañé Garzón, Muzio Marella, Augusto Soiza Larroza; **Historia de la Fotografía:** Esc. Juan Antonio Varese; **Filosofía Latinoamericana:** Arturo Ardao, Marcelo Muñoz.

ACLARACION
Las noticias y opiniones contenidas en la Revista son de la particular responsabilidad de los firmantes. La Dirección sólo tiene en cuenta el valor científico de cada publicación.

HOY ES
HISTORIA

MAYO - JUNIO AÑO XI - LIBRO Nº63

Editorial _____ 3

Zapata, Caudillo agrarista
Prof. Isabel Corfield M.(Gualeguaychu E.A.) _ 5

Emiliano Zapata, pinceladas para un cuadro moral _____ 15

El encuentro de Lamas y Alberdi
Arturo Ardao _____ 18

El Montevideo colonial a la luz de nuevo censo
Osvaldo Perez (Bs. As.) _____ 25

Breves apuntes sobre el nacionalimsq Vasco desde 1876 hasta nuestros dias
José Ma. Tapiz Fernandez - Oscar Alvarez Gila _ 33

NUESTRA AMERICA

Lo que ocurre en Chiapas, hechos y opiniones _____ 47

Segmento social indígena na Revoluçao farroupilha
Moasyr Flores _____ 56

La masonería de obediencia francesa en Puerto Rico de 1821 a 1841
José Antonio Ayala _____ 67

El pueblo de Cuba: entre el drama y la esperanza (IX) _____ 81

NUEVAS LECTURAS

El camino de Santiago _____ 86

MISCELANEA

Manuela Guzman
Lic. José Olazarri _____ 87

Año 1899 Los nuevos bachilleres uruguayos _____ 89

Mariano Soler, un monaguillo como tantos _____ 90

MICHELANEA

Fastos diplomáticos de ayer
Alejandro D. Michelena _____ 92

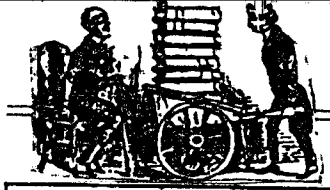
SUSCRIPCION PARA CAPITAL E INTERIOR

La suscripción de la Revista es una de las tantas formas de colaborar con nosotros; al efecto bastará solicitar información por carta o telefónicamente a la Srta. Lis Stella Fernández, Casilla de Correo Nº 631, Teléfono 70 33 15.
Por informes complementarios: Librería Linardi Risso, Juan Carlos Gómez 1435.
Los pagos de suscripción del interior deberán realizarse mediante giro postal dirigido a nombre de Lis Stella Fernández, casilla de correo 631 Montevideo. C.P. 11.000

SUSCRIPCION PARA EL EXTERIOR

El precio de la suscripción para el Exterior incluído el costo de remisión por vía aérea es:
Para España e Iberoamérica: Por un año (seis entregas) US$ 50- Para el resto del mundo: Por un año (seis entregas) US$ 70.
Correspondencia de dirección, redacción y consultas: Casilla de Correo Nº 631 Montevideo-Uruguay

IMPRESORA PEGASUS - MAYO 94
Edición amparada por art. 79 - ley 13.349 Depósito Legal 232058



Publicaciones recibidas

- **CUADERNOS AMERICANOS**, Nueva Epoca, N° 41, Publicación de la UNAM, México D.F.
- **REVISTA DE INDIAS**, N° 198, Publicación del Depto. de Historia de América "Fernández de Oviedo", Centro de Estudios Históricos, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, España.
- **REVISTA INTERAMERICANA DE BIBLIOGRAFIA**, Vol. XLII, N° 3, Publicación de la Organización de Estados Americanos.
- **CUADERNOS HISPANOAMERICANOS**, Nos. 517-519, Publicación del Instituto de Integración Iberoamericana. Madrid, España.
- **Revista PLAN AGROPECUARIO**, N° 64, Publicación de la comisión Honoraria del Plan Agropecuario, Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca, R. o. del U.
- **SECUENCIA**, N° 25, Publicación del Instituto Mora, México D.F.
- **MI ARTICULO.** Hoja literaria N° 57. Edita José Ríos, Montevideo.

LIBROS

Pensar a REVOLUÇAO FEDERALISTA, Trabajo colectivo. Publicación de la Fundación Universidad de Río Grande, 1993, 172 pp.

DANIEL VIDART, Los muertos y sus sombras, Cinco siglos de América, Ediciones de la Banda Oriental, 316 pp. Ilustraciones, 1993.

ALBERTO SILVA, ¿Cómo somos los uruguyayos?, Ediciones de la Banda Oriental, 1993, 58 pp. ilustraciones.

MARIA LUISA FEIJOO SEGUIN, El Camino de Santiago, Edición de la autora, Montevideo, 1993, 294 pp. Ilustraciones

HENRY TRUJILLO, Torquator, Novela, Ediciones de la Banda Oriental, 1993, 80 pp.

ALEJANDRO DANIEL MICHELENA, El vuelo de la oca, Novela, Edición Libros para Todos, 1993, 92 pp.

FRANCISCO ARAUJO DOS SANTOS, O liberalismo. Editora de Universidade, Universidad Federal do Río Grande do Sul, 1991, 88 pp.

FRANCISCO ARAUJO DOS SANTOS, Empresa Aberta, Editora da Universidade, Universidade Federal do Río Grande do Sul, 1992, 80 pp.

FRANCISCO ARAUJO DOS SANTOS, A emergencia da Modernidade, Editora Vozes Ltda. Petrópolis R.J., 173 pp.

DEL NUMERO 64 QUE APARECERA EN JULIO

EL INDIO DE NICARAGUA QUE CAMBIO LA POESIA, RUBEN DARIO, primer escritor latinoamericano, por Alejandro Michelena.

LOS CHARRUAS (1) por Lic. María Luisa Feijoo

COMO NACIO LA UNIVERSIDAD, por Ariosto Fernández

ALGUNOS ASPECTOS DE LA HISTORIA DE LA ESCLAVITUD EN LA ZONA OESTE DEL DEPARTAMENTO DE COLONIA por Jorge Frogoni (Nueva Palmira).

UN DIPLOMATICO FRANCES EN MONTEVIDEO (1848) JEAN BAPTISTA LOUIS BARON DE GROS por Dr. Héctor Gros Espiell

1492 E O NASCIMENTO DA MODERNA DIPLOMACIA, por Paulo Roberto de Almeida.

SOLIDARIDAD Y EXILIO. La Masonería española en América (1939-1977) por J. Ignacio Cruz (Univ. de Valencia).

EL PUEBLO DE CUBA, ENTRE EL DRAMA Y LA ESPERANZA (X)

PROBLEMAS TIPOLOGICOS REFERENTES A LA CLASIFICACION DE LAS INDUSTRIAS LITICAS DE PUNTA ESPINILLO, Depto. de MONTEVIDEO. Por Antonio Lezama Astigarraga.

HUMANIDAD Y CIENCIA, EL NECESARIO EQUILIBRIO

A comienzos de febrero del presente año los medios locales difundieron información, proporcionada desde Madrid por una organización internacional de carácter humanitario, relacionada con el drama que representa el hecho de que diariamente más de cuarenta mil niños mueren a causa del hambre y enfermedades propias de la miseria. Esa calamidad afecta año a año a más de quince millones de párvulos que no han alcanzado los cinco años de vida y que son hijos de familias que integran aquella parte de la población del planeta, mil quinientos millones de seres que viven en los niveles inferiores de pobreza, faltos de alimentos, de agua potable, de habitación y que carecen de una mínima asistencia médica, de instrucción elemental y de oportunidades que les permitan salir de su marginación. (*)

Tal es una de las preocupantes realidades de este tiempo: realidad que se evoca aquí, no para despertar emociones fáciles, pasajeras, sino para contraponer ese drama a los contemporáneos y espectaculares avances científicos que han hecho posible la segunda gran revolución de esa característica, ocurrida en los tres últimos siglos: la revolución tecnológica. Revolución, la actual, que, tal como ocurrió con la Revolución Industrial del siglo XVIII; ha transformado los horizontes culturales de las presentes generaciones: sus instrumentos y técnicas de trabajo, sus proyectos, sus expectativas, sus sueños, sus utopías; que ha llevado al hombre al espacio exterior y a los artefactos productos de su industria a la investigación de las estrellas.

Y, precisamente, es la constatación del fenomenal desnivel existente entre el temprano morir y el permanente malvivir de tantos congéneres y los fantásticos progresos de la ciencia lo que nos impone meditar sobre la impostergable obligación de procurar el necesario equilibrio entre estos adelantos y aquella tragedia que afecta a un tan amplio sector de la humanidad.

Pensemos, ejemplo notorio, en los astronómicos dispendios (comparados los relativos éxitos y los ciertos fracasos ya cosechados) que representan las sumas invertidas, sólo por los Estados Unidos de Norteamérica y sólo en los experimentos espaciales. Iniciados en 1961, a principios de la "guerra fría", "el presupuesto de la NASA creció hasta escapar de las gráficas, igual que la cantidad de técnicos empleados por la agencia espacial" (**)

Luego del relativo suceso del desembarco en la Luna, vinieron los fracasos; el más espectacular el del Challenger ocurrido dentro del programa de transbordadores cada uno de cuyos lanzamientos costaba 350 millones de dólares, habiéndose invertido en el total del proyecto 10 mil millones de dólares; a ese siguió la frustración del Mars Observer cuyo costo fue de mil millones. Reemprendida la aventura, la puesta en órbita del telescopio Hubble significó un gasto de mil quinientos millones, más un agregado de 750 millones por su reciente reparación y actualmente está en marcha el proyecto de estación Alfa cuyo costo se estima en más de 7.500 millones de dólares. Tales son las cifras, las conocidas, que en total ascienden a 20.750 millones de la moneda norteamericana.

Ahora bien, después que se descubren las fallas del Hubble, la Casa Blanca decidió consultar a Norman Augustine, Director de una de las secciones científicas

de la NASA, quien finalizando su informe recomendó "disminuir la amplitud de las misiones y desarrollar una línea de investigaciones de la cual pudiera beneficiarse también el postergado planeta Tierra".

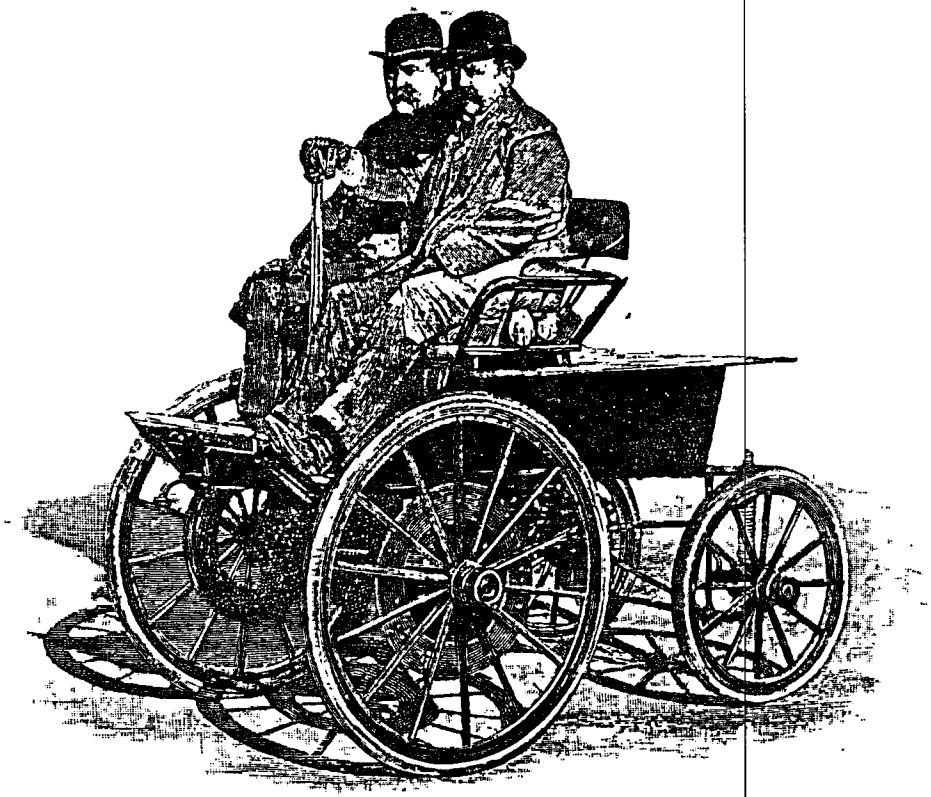
Augustine fue cesado en febrero de 1992.

"Beneficiar al postergado planeta Tierra", a la gente que lo habita, destinar parte del multitudinario equipo de científicos asignados por la NASA al estudio de proyectos espaciales y parte de las astronómicas cifras que a estos planes se destinan para emplearlos en la búsqueda de soluciones que contribuyen a aliviar la miseria, traigan esperanza y posibiliten el mejor y más digno vivir de todos los miembros de la raza humana; tal es el reclamo de la sensatez, de la razón del sentimiento.

Buscar el necesario equilibrio entre humanidad y ciencia; en síntesis: Humanizar la ciencia.

(*) En los propios Estados Unidos siete millones de personas carecen de techo y viven en condiciones de miseria extrema según el último informe proporcionado al presidente Clinton.

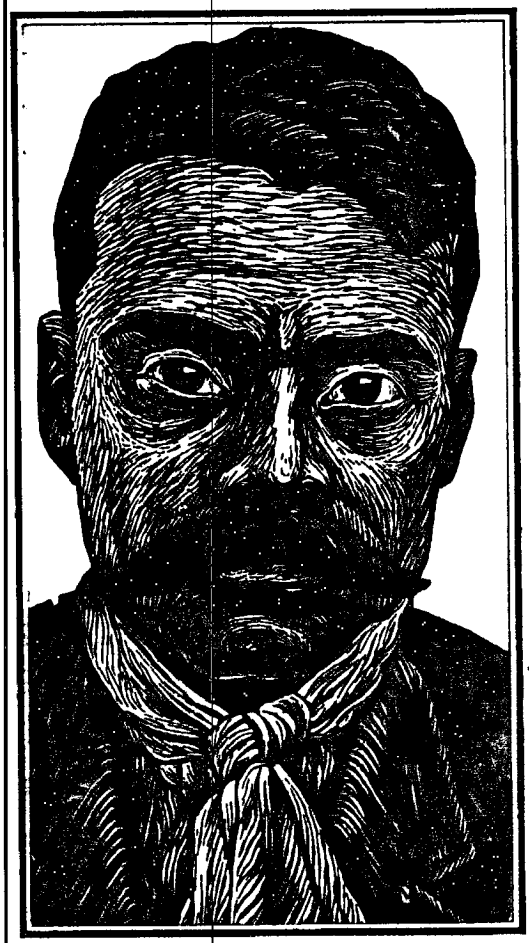
(**) El País, domingo 13 de febrero de 1994, pág. 6. Transcripción de un artículo de L'Express de París del que se han tomado los datos referentes a los programas espaciales norteamericanos.



COCHE ELÉCTRICO, SISTEMA MORRIS Y SALOM.

ZAPATA , CAUDILLO AGRARISTA

Prof. Isabel Corfield M. (Gualeguaychú E.A.)



INTRODUCCION

En este ensayo hemos querido leer un movimiento social a la luz de la idiosin-crasia de ria mexicana estaría significada por el protagonismo del caudillo morelense Emiliano Zapata, quien a partir de los reclamos ancestrales de pueblos indios y mestizos, verá como a su alrededor se gestará un gran movimiento que trascenderá sus principios originarios. En virtud de esta cualidad, la figura del líder se transforma en determinante para mantener la coalición y, al mismo tiempo, no traicionar su alianza particular con la sociedad campesina a la que lo liga una relación de pertenencia.

Para establecer esa dinámica que se planteará entre Zapata y las dos sociedades entre las cuales interactúa, hemos tratado de interpretar los procesos que van haciendo al líder y lo transforman. Finalmente, nos hemos abocado a cualificar la fuerza que la mentalidad de Zapata adquiere en la opción política y cultural que adopta.

La autora

CAPITULO I

"Añorando al virrey"

La carta que enviaron los habitantes del antiguo pueblo de Anenecuilco, en el Estado de Morelos, a la autoridad estatal podría haber sido una más entre las tantas que los campesinos enviaban cada año al anunciarse la época de la siembra. La nota comunica con la simpleza del lenguaje campesino una realidad no por consabida y concurrente, menos vital para la existencia de esos pueblos de memoria ancestral.

"Los de Anenecuilco" piden la "protección de la autoridad para sembrar en tierras por cuya posesión libran un conflicto ya centenario". Y llega a tal punto el grado de desesperación de la comunidad que se manifiestan dispuestos a resignar sus derechos sobre esas tierras a cambio de la autorización para utilizar los terrenos en la siembra del maíz.

Silvia Cragnolino aporta interesantes datos acerca de la evolución de las formas de producción y las relaciones de propiedad que se dan en el Estado de Morelos desde el momento mismo de la conquista española. Para la autora, el primer capitalista de la región fue el mismísimo Hernán Cortés, quien tempranamente introdujo el cultivo de la caña de azúcar, estableciendo la conexión de la región con los mercados consumidores metropolitanos, ingresando Morelos al mercado de Ultramar.

Los sucesores de Cortés, muy pronto comprenden que la densidad de los pueblos y su cohesión interna son un obstáculo para la gran empresa agrícola. Así llegamos a una Resolución del Virrey De Mendoza, en 1535, en la que ordena "restituir las tierras tomadas y ocupadas" a los indios. Pero aquí no culmina el acto de recomposición de la estructura prehipánica, sino que en 1573 se restituyen al pueblo sus ejidos y un fundo legal de 100 hás (1). Alicia Hernández da cuenta que durante el Siglo XVII muchos de los "...pedimentos" de los morelenses se expresan enlas "desde tiempo inmemorial" o "herencia de nuestros antepasados" (2). De esta manera, poco a poco, hay una vuelta al sistema de propiedad comunal de la tierra de usufructo individual para consumo de subsistencia por la ausencia del sentido de la propiedad privada.

Pero el ascenso de los Borbones al trono imperial y sus afanes reformistas favorecen la instalación de la hacienda como unidad ecológica y productiva, lo que se manifiesta en un crecimiento demográfico considerable y en un marcado despegue económico que se traduce en grandes excedentes de capitales originados en la actividad comercial. Estos capitales se reinvierten en la compra de haciendas cañeras en la zona.

El proceso intensifica el conflicto entre los indios y mestizos, localizados en sus tierras comunales, y la hacienda, productora en cantidades industriales que por su carácter extensivo acecha las pequeñas propieades. Abundan los testimonios del conflicto: "nos dejan las tierras montañosas o pedragosas que no sirven la mejores que son de pan llevar son las que pretenden quitar..." (3).

La pérdida de la tierra significa que muchos labradores deban ingresar en las haciendas y deban construir sus propias casas en los límites de aquellas, transformándose en arrendatarios de los hacendados. Esto supone, además de adquirir la práctica de producir excedentes para pagar la renta, (lo que se realizaba en especies o en moneda, elemento ajeno a los usos de estas comunidades), por sobre todas las cosas desarraigarse del grupo al que se pertenece y en el seno del cual el hombre adquiere su verdadera significación. Esto último, constituye de por sí una verdadera conmoción en los parámetros de vida de estas comunidades tradicionales agrícolas prehispánicas.

El proceso emancipador de principios del Siglo XIX, en medio de su complejidad presenta acciones de carácter reivindicativo de formas propias del sistema del Calpulli. De hechos, las acciones violentas que cuentan con el apoyo de los indios o mestizos arrendatarios o minifundistas adquieren la significación de verdaderas demandas de carácter social y económico situadas, sin duda, en un vértice del movimiento de ruptura del Pacto Colonial.

Las alternativas del proceso capitalista ordenador de las economías de las nuevs conformaciones políticas impulsaron una explotación rentable de la tierra, afianzándose el sistema de la hacienda con la incorporación de una tecnología mas moderna y ampliando sus extensiones a expensas de las comundiades cuando se llega al agotamiento de las tierras fiscales disponibles. Esta expansión de la unidad económica resulta un factor esencial para la incorporación de mano de obra y para comprender las contínuas migraciones hacia el norte. Así encontramos que en 1876, Morelos alberga a ciento dieciocho pueblos, en 1887 a ciento cinco y en 1909 apenas cien. En lo que respecta a la cantidad de habitantes, en 1900 la cifra alcanza a dosmil cuarenta y uno y, apenas 10 años después, crecimiento vegetativo de por medios, apenas mil setescientos cuarenta y cinco, descendiendo casi en un 14,5%. En las regiones del centro y del sur, la mentalidad comunitaria del campesino será determinante para llevar las tensiones existentes a un etado de conflicto. El campesino se niega a abandonar su tierra, tampoco acepta dedicarse a otras activiades de subsistencia que no fueran las que por herencia atávica le eran comunes.

Silvia Cragnolino cita el Censo de 1910 para asegurar que en ese año el porcentaje de familias sin tierra un todo México era del 96,9% (4). A lo que se suma la manifiesta parcialidad del aparato judicial al momento de resolver los

conflictos sobre derechos territoriales a favor de los hacendados a pesar de la contundente documentación en la que se amparaban los demandantes, entre las que destacan Mercedes Reales y otras formas de concesión de la etapa Colonial. El historiador norteamericano John Coatsworth sostiene al respecto que "...el poder judicial relativamente independiente característico de la Colonia; ofrecía un margen de protección a los derechos de propiedad individuales y corporativos de los pueblos indígenas" (5)

La ordenación social oligárquica que precede a las luchas por la emancipación, agravada por la larga autocracia del mestizo Porfirio Díaz, benefactor de los hacendados, quienes al entender de los Consejeros del dictador serían los agentes del progreso que llevaría a México a convertirse en un país urbano, moderno y productivo, sumado a la ingerencia política en la justicia, que inclinaba la balanza a favor de los latifundios violando, desde la perspectiva de los campesinos, el derecho consuetudinario, serán los elementos que avivarán y provocarán la ruptura de la tensión, desatando el enfrentamiento.

CAPITULO II

"...Un gran señor Zapata de Morelos.."

Dada la naturaleza del proceso que intentamos analizar, el surgimiento del personaje capaz de liderar a los campesinos no podía darse sino de las mismas comunidades agrarias.

Conformando una caracterización de Emiliano Zapata desde su espacio social, lo encontramos en el seno de una familia mestiza, de fuerte arraigo en la región; "...respetada por su tradicional participación desde las guerras de la independencia..." a diferencia de muchos vecinos, no vivía en una choza sino en "...una sólida casa de adobe y tierra..." (6)

Si bien no era un campesino sin tierra, poseía una pequeña propiedad constituida por algunas hectáreas y unos pocos animales, lo cual, probablemente, ante el avance de la gran extensión como unidad productiva y la consecuente presión ejercida sobre aparceros y pequeños propietarios, no diferenciaría mucho su status respecto del resto de la comunidad, si bien no desde la particular percepción de ésta.

Emiliano Zapata fue también aparcero de algunas haciendas de la región de Anenecuilco. Fue arriero, y por problemas con la policía se "ausenta" por unos meses del Estado.

Al regresar comienza a participar activamente en los problemas que su pueblo tiene con la hacienda del Hospital y con las autoridades del distrito que hacen oídos sordos a los reclamos comunales. Zapata firma petitorios y participa de entrevistas con el jefe político. También se pronuncia contra el candidato de los hacendados en la campaña electoral, lo que significaba ir contra "el candidato oficial". Ante la gravedad del problema agrario el pueblo de Anenecuilco elige un Nuevo Consejo Local, y Emiliano Zapata es elegido jefe del mismo (7). El Consejo Local, otro remedo prehispánico mantenido por la Colonia, institucionaliza la autonomía de estos grupos. Siguiendo la tradición, la autoridad, que se reconoce en el grupo, deposita su confianza en individuos pertenecientes al mismo, que se destacan por determinadas condiciones que el cuerpo social valora como significantes y, que legitimiza con la elección. Tales condiciones son la capacidad guerrera y la fidelidad.

Comprendemos a la primera como una consecuencia directa del mismso sistema represivo impuesto desde la estructura del poder que hace imposible el reclamo por vías legales, lo cual dispone al grupo hacia la violencia. Fidelidad, porque en ellos depositaban el futuro de sus vidas

y de sus tierras, es decir de su permanencia.

Al producirse la ruptura y el enfrentamiento entre el régimen porfirista y la oposición encabezada por Madero con la profesión por parte de éste del Plan de San Luis, en el que expresamente aludía al derecho a la tierra por parte de sus legítimos dueños, la comunidad tradicional encuentra el vínculo de unión entre su demanda y el movimiento político antidictatorial.

Entonces, Zapata planifica la guerra de guerrillas, siendo elegido "Jefe Supremo del Movimiento Revolucionario del Sur", incorporándose a los insurgentes por ahdesión a la consigna de "Tierra y Justicia" que entendía manifiesto en el Art. 3° del Plan. Sólo de esta manera podemos comprender los vínculos de este movimiento social con élites dirigentes de extracción exógena y la adopción por parte de aquellos de actitudes anti statuo quo.

El propio Zapata confría a un compañero las razones de su levantamiento: "...mis antepasados y yo, dentro de la Ley y en forma pacífica, pedimos a los gobiernos anteriores la devolución de nuestras tierras, pero nunca nos hizo caso ni justicia; a unos se les fusiló con cualquier pretexto, como la "ley fuga", a otros se les mandó desterrados al Estado de Yucatán o al Territorio de Quintana Roo, de donde nunca regresaron, y a otros se les consignó al servicio de las armas por el odioso sistema de la "leva", como lo hicieron conmigo, por eso ahora las reclamamos por medio de las armas, ya que de otra manera no las obtendremos, pues a los gobiernos tiranos nunca debe pedírseles justicia con el sombrero en la mano sino con el arma empuñada..." (8)

El carácter reformista del movimiento maderista se muestra incapaz para dar la respuesta social que reclaman los agraristas. Madero no tiene otro programa que la instalación de un sistema "democrático" como fin último. Como reformista debe proponerse la restitución de las instituciones y la recomposición del tejido social sin provocar mayores trastornos en las estructuras de clases: De aquí que el Plan de San Luis fuera rápidamente archivado. Pero para entonces Zapata ya se ha constituido en el conductor de un movimiento social y el reclamo de la tierra es la consigna que cohesiona a los labradores.

Capitalizando la experiencia política adquirida, Zapata resume su reclamación en el Plan de Ayala, cuyo propósito, al decir de Zapata sería "...comenzar por continuar la Revolución que Madero gloriosamente inició con el apoyo de Dios y del pueblo..." y "... no llevó a feliz término" (9).

Emiliano Zapata muerto en Chinameca

A Gilardo Magaña, quien luego de la muerte del caudillo sería el heredero político del movimiento que se gestara bajo su inspiración, le testimonia su desazón: "Yo, como no soy político, no entiendo de esos triunfos a medias: de esos triunfos en que los derrotados son los que ganan;

de esos triunfos en que, como en mi caso, se me ofrece, se me exige, dizque después de triunfante, la revolución salga no sólo de mi Estado, sino también de mi patria..." (10), habría confiado Zapata a su asesor y amigo. Zapata no se consideraba a si mismo un político. Es probable que, en la memoria colectiva de su pueblo, tal denominación no significara ningún crédito. Zapata resuelve esta contradicción conformando una organización capaz de expresar en ideas los motivos por los cuales empuñan las armas. Cuando Madero cae en desgracia, Zapata es el jefe indiscutido del movimiento de Morelos, condición que se mantiene durante el gobierno de Huerta, al que Zapata no reconoce.

CAPITULO III

El Estado campesino o la obra del "Bellísimo Supremo"

A mediados de 1914, con la derrota del huertismo, se inicia en Morelos una fase trascendente para el desenvolvimiento de "la revolución dentro de la revolución". Sin duda, la guerra que protagoniza la comunidad agraria, con sus campesinos alzados en armas, había reforzado la cohesión interna, fruto de la conciencia de su propio poder, que la carismática relación con el caudillo rebela y hace trascender.

El caudillo opera como factor detonante de la liberación de las fuerzas de la comunidad y, a su amparo, la sociedad tradicionalista parece oscilar de actitudes pasivas y animistas a otras más activas y voluntaristas. La "coronelas" de las guerrillas emergen como una alteración del ethos de una comunidad agraria

preindustrial, mientras que los ruegos que desde Mesquitlán llegan dirigidos al "Bellísimo supremo" le suplican "compasión", y "ojos de piedad" para con las "familias viudas" que reclaman las "socorra en algo de maíz o algún piloncillo de dulce" (11) ratifica el aspecto paternalista de las relaciones grupo-líder.

Simultáneamente a la experiencia del gobierno autónomo, el zapatismo se extiende geográfica, étnica y culturalmente, esto es, se convierte en un movimiento con una dinámica propia. Al incorporarse nuevos espacios, hacen lo propio regiones económicas de naturaleza diversa; desde lo étnico, mestizos, indios y blancos se verán incluidos en la coalición muchas veces a partir de sus antagonismos o de sus afinidades, según el caso y, desde lo cultural, a los analfabetos encabezados por el mismo líder se suman intelectuales de distintos grupos políticos, que proveerán de una carga más amplia de elementos teóricos a la "revolución caballeriza".

La particularidad de esta coalición tiene que ver con que se construye a patir de una relación carismática con el líder y éste es un conductor delineado por su pertenencia étnica, emotiva y simbólica al grupo. Líder y grupo se amparan en una trama de fidelidades recíprocas que los protege de la amenaza real que representan las fuerzas centrales y de la amenaza potencial que radica en la heterogeneidad de la coalición, especialmente en la presencial de blancos de extracción urbana y formación ilustrada. Zapata los contiene y a pesar de que al constituirse el movimiento, éste adquiere connotaciones políticas y una interpretación global del conflicto, Zapata mantendrá siempre la consecuencia en la reivindicación del problema de la tierra comunal y trasladará su mentalidad a la definición de problemas absolutamente políticos.

En Morelos, Zapata protege y alienta un gobierno local autónomo y de participación directa del pueblo en las decisiones, en una práctica que no se conforma de asambleas ininterrumpidas sino en la reinterpretación de las Juntas de gobierno, elegidas a partir de la lealtad a los valores consagrados por el grupo, sometidas al férreo control que sabe implantar una comunidad endógena, que puede castigar con la marginación al que transgrede.

El reparto de tierras se realiza de acuerdo con las costumbres y usos del grupo. La reinstalación de la estructura se convierte en el programa político.

Zapata prohíbe a sus jefes guerrilleros imponer su voluntad y no organiza ningún cuerpo de policía en la intención de no resucitar figuras que pudieran convertirse en un poder dentro del poder, que terminarán parasitándose absorviendo los recursos de la comunidad y, constituyéndose en un grupo armado en condiciones de disputarle el poder al conjunto de los campesinos armados que lidera Zapata. Asegurarse esto era asegurar para los campesinos el control del proceso.

A los ingenieros agrónomos que manda a buscar de la capital les encarga "rehacer el mapa", "respetar los títulos virreinales que algunos pueblos aportaban" y "...la opinión de los ancianos (12), tierra, ley consuetudinaria y memoria, ¡el trípode de la cultura tradicional!

Para poder acceder a la tierra el campesino debía ser miembro de una comunidad. Es ésta y no el particular la que recibe de parte del gobierno un terreno colectivo, adjudicado en forma parcelaria para el usufructo por parte de los miembros de esta extensión. La misma no podía ser vendida ni arrendada. "La organización social del trabajo se orientaba... hacia el usufructo de la tierra, y la tierra hacia la comunidad". (13)

Zapata, quien al transformarse en el referente de un movimiento amplía su propia cosmovisión, intenta persuadir a los campesinos de sembrar cultivos comerciales en lugar de maíz y de frijoles, también trata de que los ingenios "subsisten", pero como "fábricas". Zapata es capaz de percibir que la Edad de Oro ha quedado definitivamente

atrás y que, la del hierro, como el destino, es inevitable; "...debemos ayudar a toda esa pobre gente que tanto ha sufrido en la Revolución, es muy justo que se les ayude porque todavía quien sabe lo que tenga que sufrir más adelante; pero cuanto esto suceda, ya no será por culpa mía, sino de los acontecimientos que tengan que venir" habría comentado Zapta a sus colaboradores. Melancólica y trágica es la personalidad del líder, un rasgo más de una cultura teleológicamente apocalíptica.

"La caña que nosotros sembremos y cultivemos, la llevaremos a las fábricas para su venta, al que mejor nos la pague, pues en estas circunstancias tendría que producirse una competencia entre los dueños de los ingenios azucareros, y si no nos conviene el precio, pediremos que se nos "maquile" pagando por ello una cuota apropiada..." (14).

Pero la comunidad no quería cambiar. Como dice Womack, no les gustaba la vida de "constante ajetreo" al que los dispondría el enfrentarse con el mercado, esa vida en la que deberían lograr cada día más cosas para mantenerse, querían una vida modesta, compartida con aquellos a quienes se conocía desde siempre, una vida que los mantuviera lejanos de lo que altera el ritmo de las cosas y de los hombres. Como la tierra, ellos preferían el sueño de lo cíclico, de lo que cambia para no cambiar.

El gobierno de Morelos, reconoce la existencia primera de la comunidad agrícola, orígen del poder y fin último de éste. Sus autoridades podían desarmar o tomar cautivo a cualquier jefe oficial o soldado que no la reconociera, a la vez que afirma la igualdad de derechos entre el pueblo y "los individuos armados", tal como lo consagra la Ley acerca de los derechos y obligaciones de los pueblos y de las fuerzas armadas, el 5 de marzo de 1917.

El carácter de ocupación del espacio en pequeños, núcleos dispersos, es testimonio de la concepción autónoma de la comunidad por la cual, por ley se crea una oficina destinada a vincular a los municipios entre sí.

A medida que avanza la labor fundacional se va normando acerca de las limitaciones de los roles asumidos por los funcionarios, y las competencias de sus funciones. La comunidad traslada así, a un estamento intermedio los aspectos esenciales de su organización interna: roles fijos, funciones expresamente establecidas. Nada debe perturbar con una aparición espontánea el orden ancestral y el caudillo aporta su espíritu paternalista al permitir la edificiación de un conjunto de organizaciones que refuercen las estructuras destinadas esencialmente a asegurar y proteger a esa síntesis de hombres de memoria larga y de tierra decidora con voz de conciencia.

Los principios de la revolución, a cuyo abrigo se organiza el gobierno autónomo de Morelos, deben ser inculcados entre las familias campesinas, porque el destino de "su" revolución está íntimamente unido a la "otra", de la que también participa Villa, en el norte. Por eso se establece un servicio educativo de carácter propagandístico, para que "...los jefes de éstas (las familias) inculquen a sus hijos y demás familiares los buenos principios..." (15)

Como la guerra destrozara los sembrados y consumidera el oro y la plata con los que se saldaba la compra de armas, Zapata se aboca a organizar las finanzas del Nuevo Estado. Pide al Banco Nacional de México un préstamo que reintegró en capital e intereses con "puntualidad religiosa", según lo expresado por el banquero Carlos Sánchez Navarro. Establece un tributo obligatorio de los terratenientes de Morelos e imprime moneda.

Para asegurar la comunicación del pueblo con el Cuartel General, se conforma un Centro de Consulta para la Propaganda, que a la vez que adoctrina tiende a unificar y extender la filiación revolucionaria. Con las experiencias recogidas en el contacto directo con la gente, el Centro debía actuar como Consejero del Cuartel Gene-

en el contacto directo con la gente, el Centro debía actuar como Consejero del Cuartel General, "no obstante esto, no faltará una mujer que se dirija al mismísimo jefe pidiéndole que la libre del acoso de un amante despechado y otros que le rogaron el préstamo de dinero en su calidad de 'padre de Nosotros'", establecerá invisiblemente las pautas a las que se someterán los actores. La experiencia de Morelos Autónomo constituye la síntesis perfecta de la interpretación que los campesinos hacen de "su" revolución: se restituyen la tierra comunal a la vez que toman de los "políticos" instituciones que tienen como función proteger la tranquila levedad de sus días; a la hora de la necesidad les basta con recurrir al "Bellísimo supremo" o al "Padre". Este, hasta el día de su temprana y violenta muerte velará el sueño del Calpulli, conciente de que si ha sido posible recuperar la tierra, no lo será nunca detener el tiempo. Pero no se atreve a quebrar el destino, simplemente, con tristeza espera. Al final, para eso hicieron la revolución, para seguir latiendo al tiempo de las cosechas de maíz y de frijoles.

CONCLUSIONES

La comprensión del movimiento Zapatista como fenómeno histórico requiere mirarlo como uno en sí mismo, en dos espacios culturales de manifestación que, por supuesto, no son excluyentes ino que interactúan permanentemente. Emiliano Zapata se manifiesta como el líder del movimiento social y político cuyo carácter esencial será la relación carismática que establecerán con el conductor, quien está provisto de una idiosincrasia que establece los alcances y las limitaciones del proceso.

Esta idiosincrasia, emanada de una sociedad tradicionalista, de orígen prehispánico, opera como factor condicionante del movimiento en sí mismo. Esto no alcanza para desprender de la alianza a quellos elementos externos a los campesinos, en lo que se define como esencial la figura del conductor, que más con silencios que con palabras "contiene" a lo heterogéneo. Zapata, amplía su lectura de la realidad: Comprenderá que los políticos buscan el control del Estado como legitimación de un poder que permita llevar a cabo las transformaciones sociales, pero fundamentalmente económicas y políticas. Acompaña a estos grupos y los proyecta a la Convención Constituyente; los campesinos por su parte, luchan por la restitución de sus tierras para devolverse a la cotidianeidad de otrora. Zapata, cuya actuación al frente de este conjunto social y étnico responde a la necesidad de satisfacer el reclamo nacestral; define su rol en la revolución a partir de la alianza que establece con su pueblo de Morelos.

CITAS

1. Cragnolino, Silvia; "Zapata: La revolución campesina en México", p. 4.
2. Hernández, Alicia; en "Cragnolino, Silvia, op. cit., p.
3. Krauze, Enrique, "Zapata, Emiliano", p. 18.
4. Cragnolino, Silvia, op. cit., p. 5.
5. Krauze, Enrique, op. cit., pp 9-10.
6. Cragnolino, Silvia. op. cit., p. 11.
7. Ibidem, p. 11.
8. Krauze, Enrique, op. cit., p. 66.
9. Ibidem, p. 67.
11. Ibidem, p. 91.
12. Ibidem, p. 96.
13. Cragnolino, Silvia, op. cit., p. 22.
14. Krauze, Enrique, op. cit. pp 96-97.
15. Womack, John Jr., "Zapata y la Revolución mexicana", p 237.

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

1. Chevalier, Francois, "Un factor decisivo de la revolución agraria de México: el levantamiento de Zapata (1911-1919)", en Cuadernos Americanos, CXIII, (6 de noviembre de 1960), p.p. 165-187.

2. Corona de Rosal, Alfonso; "Las fuerzas armadas de la Revolución en "México 50 años de Revolución", "La Política", tomo II, Fondo de Cultura Económica, México, 1965, p.p. 317-337.

3. Cragnolino, Silvia; "Zapata, La revolución campesina en México". Historia de América en el siglo XX, tomo I, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1984.

4. Herzog, Jesús S.; "Breve historia de la revolución mexicana", 2 tomos, Fondo de Cultura Económica, México, 1989.

5. Krauze, Enrique; "Zapata, Emiliano" Fondo de Cultura Económica, México, 1987.

6. Wolf, Eric R.; "Las luchas campesinas de Siglo XX", Siglo XXI Editores, México, 1972.

7. Womack, John Jr.; "Zapata y la Revolución Mexicana", Siglo XXI Editores, México, 1969.

EMILIANO ZAPATA,

PINCELADAS PARA UN CUADRO MORAL*

"Si alguien conoció a Emiliano Zapata esos fueron sus coterráneos que lo vieron crecer y formarse: la elección que hicieron es la mejor certificación de sus cualidades morales y humanas. Si como nos lo presentan sus enemigos hubiera sido un perdulario, zafio y ambicioso, seguramente no lo hubieran escogido".

Jesús Sotelo Inclán

"Zapata reconstruyó el Estado deshecho por cinco años de guerra. De acuerdo con los viejos títulos de propiedad, repartió la tierra a sus legítimos dueños, los campesinos".

José Emiliano Pacheco

"A Emiliano desde chiquito le gustó vestir bien, aunque por pobre usara un tiempo ropa de manta. u primer pantalón de paño lo adornó con monedas de a real, y, a partir de

Zapata y Villa en el sillón presidencial ("la broma de su vida")

entonces le gustó siempre andar bien plantado".

Jesús Sotelo Inclán

"Tengo la seguridad que en el sur no había otro charro como don Emiliano Zapata, pues era montador de toros, lazador, amansador de caballos y travieso como el que más en charrerías, pues también picaba, ponía banderillas y toreaba a caballo y también a pie".

Serafín Robles

"Infórmese usted licenciado, con los vecinos de mi pueblo —me decía con frecuencia— cómo es cierto que poseía yo, antes de la revolución, mejores caballos, mejores sillas vaqueras y más lujosos trajes de charro que los que tuve a mi disposición durante la época revolucionaria. Ello demostrará que yo no entré en la Revolución para luchar por obtener provechos personales, ya que con mi trabajo obtuve siempre lo que me hacía falta, lo que un buen charro puede ambicionar".

Lic. Antonio Díaz Soto y Gama

"Somos pobres indios montañeros que vamos pegados a la cola del caballo de nuestro jefe Zapata".

Una abuela indígena

Zapata por Diego Rivera

"Miliano de por sí fue travieso y grato con las mujeres".

María de la Luz y María de Jesús Zapata

"Zapata era hombre de pocas palabras, poco expansivo y rara vez sostenía amplias conversaciones. Sólo cuando se trataba de dar a conocer el por qué de la revolución hacía a un lado su habitual laconismo y entraba en amplios desarrollos".

Lic. Antonio Díaz de Soto y Gama

"Iba creciendo, arrolladora y peligrosa, la fuerza de los zapatistas, indios, mestizos y criollos. En todas partes los indios, los campesinos, se incorporaban a las fuerzas revolucionarias. Lo que tenía el indio, sus animales e instrumentos de trabajo, lo llevaba con él para pelear. Afluía la gente como a una fiesta de la libertad".

Baltasar Dromundo

"Debo decirte que no veré terminar esta Revolución, porque las grandes causas generalmente no las ve terminar quien las inicia, prueba de ello es el señor cura Hidalgo y otros".

Emiliano Zapata a Serafín Robles

DE OCTAVIO PAZ

"No es un azar que Zapata, figura que posee la hermosa y plástica poesía de las imágenes populares, haya servido de modelo una y otra vez, a los pintores mexicanos.

Realismo y mito se alían en esta melancólica, ardiente y esperanzada figura, que murió como había vivido: abrazado a la tierra. Como ella está hecho de paciencia y fecundidad, de silencio y esperanza, de muerte y resurrección.

*** Textos tomados de ZAPATA, Iconografía, Fondo de Cultura Económica, México, 1982.**

Jefes zapatistas en el restaurante Sauborns (Avenida Plateros, hoy Madero) en pleno centro de ciudad México

El encuentro de Lamas y Alberdi

Arturo Ardao

El Romanticismo artístico y político llegó al Plata en el mismo año de la batalla de Hernani y las barricadas de Julio. Esteban Echeverría, de regreso de París a mediados de 1830, lo introdujo como un explosivo que hizo sacudir con violencia el ambiente provinciano de nuestros países.

La juventud de ambas orillas se entregó en cuerpo y alma a las nuevas doctrinas. Se define así, a partir de 1835, una generación de argentinos y uruguayos moldeada vigorosamente por influencias espirituales comunes, a la que iba a dar unidad histórica definitiva la lucha contra Rosas.

Excluido el propio Echéverría, representante aislado de una promoción anterior, aparece Juan Bautista Alberdi, estudiante tucumano en Buenos Aires, como el caudillo argentino de la juventud romántica. Los miembros del "Salón Literario" y la "Asociación de Mayo", órganos por los que se va expresando el movimiento, son llamados los "alberdistas". En Montevideo, le toca el papel de conductor a Andrés Lamas, que actúa solitario en los primeros momentos, más por precocidad suya que por retraso de sus coetáneos. Uno y otro —señalemos de paso la paradoja— iban a abandonar bien pronto la tienda del Romanticismo, a la que se aferraron toda la vida la mayor parte de sus compañeros, para dar a sus espíritus una orientación positiva.

1. Fue precisamente, por intermedio de Alberdi y Lamas que se estableció el primer contacto entre los representantes de las nuevas ideas de una y otra banda. Pero ese primer contacto no fue, como era lógico esperarlo, de alianza sino de guerra. Lo constituyó un resonante principio de polémica en torno nada menos que a Rosas, del que surgía un antagonismo de conducta frente al tirano al parecer insalvable y definitivo. Aquella disputa a través del río de dos muchachos que no se conocían, iba a ser, no obstante, el punto de partida —rigurosamente inicial— del acercamiento intelectual y político que dio existencia a la gran generación platense.

El encuentro de Lamas y Alberdi tiene por eso la perfección histórica de un símbolo. Y el

hecho mismo de que lo haya constituido un choque ideológico a propósito de Rosas, en lugar de restarle sentido, lo rodea de una atrayente belleza juvenil.

A principios de 1837, publicó Alberdi, a la edad de veintiseis años, su famoso "Fragmento Preliminar al Estudio del Derecho". La obra, de aliento, aspiraba a divulgar en la Argentina los principios jurídicos de la Escuela Histórica. Lo que Lerminier había hecho en Francia, el joven estudiante del Colegio de Ciencias Morales de Buenos Aires, discípulo suyo más que de Savigny; intentaba hacerlo en su país. Se trataba, en su idea, de nacionalizar el Derecho, como anticipo de una obra más vasta: "la conquista de una forma de civilización propia, la conquista del genio americano".

El autor precedió su "Fragmento" de un extenso Prefacio exponiendo los fundamentos filosóficos de que partía. Pero al mismo tiempo, ciertas conclusiones políticas a que quería llegar. Pese al ropaje abstracto y académico que las revestía, la intención de esas conclusiones era clara. Bajo la influencia de Echeverría, los jóvenes de la época habían adoptado en política una actitud que quiso ser independiente. Empezaron rechazando todo vínculo con los partidos del pasado, negando toda solidaridad con los actos, buenos o malos, de la generación anterior. A continuación, no obstante, reconocieron el hecho consumado de Rosas y proclamaron la decisión de luchar por las nuevas ideas dentro del sistema por él impuesto. Síntesis de este estado de espíritu que preside el surgimiento de la Asociación de Mayo, es el brindis de Echeverría en el banquete con que los asociados celebran el 9 de Julio: "Brindo pues, porque bajo los auspicios de la Federación lleguen a realizarse las esperanzas de "Julio" y el gran pensamiento de la Revolución de "Mayo".

2. Alberdi, que en el correr de ese mismo año 1837 editaría el periódico "La Moda" con la divisa permanente de "¡Viva la Federación!", ensaya en el Prefacio de su "Fragmento" la fundamentación teórica de aquella política de los jóvenes. Escribe así sobre el régimen de Rosas unas páginas notables. Alejandro Korn ha dicho, de ellas que contienen "el juicio más equilibrado sobre la tiranía que quizás llegue a ser el definitivo" (1)

De dos puntos de vista principales justificaba al tirano.

En primer lugar, de acuerdo con la escuela histórica del Derecho, de la cual se declaraba adepto. Rosas se le aparecía como el producto necesario y por tanto legítimo, de la realidad argentina de entonces. Esa realidad enseñaba que el ejercicio efectivo de la democracia era imposible; que ésta advendría plenamente en el Plata, recién al cabo de un largo proceso de integración orgánica de su sociedad todavía en embrión. Entretanto, era suficiente legitimidad de los gobiernos el asentimiento del pueblo. Oigámosle (2): "Hemos pedido, pues, a la filosofía una explicación del vigor gigantesco del poder actual: la hemos podido encontrar en su carácter altamente representativo... Por lo demás, aquí no se trata de calificar nuestra situación actual. Es normal y basta: es porque es y porque no puede no ser. El señor Rosas; considerado filosóficamente, no es un déspota que duerme sobre bayonetas mercenarias. es un representante que descansa sobre la buena fe, sobre el corazón del pueblo... La democracia actual tiene que ser imperfecta, más visible que íntima, y que serlo sin remedio, porque lo exigen las condiciones normales de nuestra existencia presente. Nuestra situación, a nuestro ver, es normal, dialéctica, lógica". Se ha observado ahí, con razón, una ráfaga del pensamiento de Hegel. Por lo que sigue se verá que el Alberdi de entonces tenía

más de un título para ser considerado como un miembro supernumerario del grupo de los "jóvenes hegelianos".

Conquistado por el romanticismo social de la época, justificaba en segundo lugar a Rosas, entusiastamente, como expresión de un espontáneo movimiento ascensional de las clases humildes. Este aspecto del Prefacio ha sido en general poco destacado, a pesar de contener afirmaciones de una audacia extraordinaria (3): "¿En qué consiste esta situación? En el triunfo de la mayoría popular que algún día debía ejercer los derechos políticos de que había sido habilitada... Esta mayoría es lo que una minoría privilegiada había llamado plebe en aquella sociedad que no existe ya en América y que en Europa ha tocado su feliz decadencia... Y este movimiento nuestro, no sólo, es precursor de un movimiento americano, sino también europeo y humano. El mundo viejo recibirá la democracia de las manos del mundo nuevo, y no será por la primera vez, para dar la última prueba de que la juventud tiene la misión de todas las grandes innovaciones humanas. La emancipación de la plebe es la emancipación del género humano porque la pleble es la humanidad, como ella es la nación. Todo el porvenir es de la plebe. Esta plebe que Jesucristo amó y cuya inocente indigencia le atrajo dignamente en todos los tiempos las afecciones de los corazones simpáticos y grandes, es también el objeto de nuestras insignificantes predilecciones. Eh!, no es grande, no es hermosó ver que esta plebe que desde las edades de Grecia, dede los primeros siglos de Roma, conspira en el continente oriental por su emancipaicón, tenga ya un mundo joven gobernado por ella, y esperanzas bien fundadas de que el antiguo también pronto será suyo. Todo induce a creer que el siglo 19 acabará plebeyo y nosotros desde hoy le saludamos por este título glorioso".

Para ser rigurosos, agreguemos que el Prefacio no constituía una apología incondicional del sistema de Rosas. Circula por las entrelíneas una disconformidad insistente. A cada momento, aunque de un modo velado por motivos explicables, se reconoce el mal de la tiranía. Pero se le considera fatal y su remedio se señala no en el recurso revolucionario sino en la lenta evolución de la sociedad. Muestra bien el fondo general del pensamiento de Alberdi y la forma contenida y sinuosa en que lo desarrolla, el párrafo siguiente (4):

"Así, si el despotismo pudiera tener lugar entre nosotros, no sería el despotismo de un hombre sino el despotismo de un pueblo: sería la libertad déspota de sí misma; sería la libertad esclava de la libertad. Pero nadie se esclaviza por designio, sino por error. En tal caso, ilustrar la libertad, moralizar la libertad sería emancipar la libertad".

3. La justificación de Rosas hecha por el joven Alberdi, no tuvo réplica alguna en Buenos Aires. Los métodos de represión imperantes, no lo permitían. Ninguna voz se alzó tampoco del ilustrado núcleo unitario que combatía desde Montevideo encabezado por los hermanos Juan Cruz y Florencio Varela. Pensaron sin duda los empacados patricios que no valía la pena contestar a un escolar desconocido. El último de los nombrados se limitó a preguntar con sorna a otros proscriptos si el autor del Fragmento estaba loco.

Una voz, se alzaría, sin embago, en la capital uruguaya, voz de escolar, también, para que hubiera correspondencia. La de Andrés Lamas. No contaba éste, todavía, veinte años. Pero desde hacía dos conocía la lucha y la persecución. Había ya sobrellevado un destierro en Río de Janeiro, compartido nada menos que con Rivadavia. Sus vinculaciones con los emigrados porteños eran estrechísimas, lo que influyó acaso en el vigoroso antirosismo que manifestó desde temprano, determinando en gran medida su carrera política futura.

En julio de 1837 dio a luz por la Imprenta de

los Amigos un opúsculo titulado "Impugnación a la obra de D. J. B. Alberdi". El título era evidentemente excesivo. No se trataba de rebatir la erudita y extensa obra de filosofía jurídica del tucumano. El impugnante empezaba por carecer de preparación para ello. Por lo demás, declara con franqueza: "Pocas páginas hemos leído". Eran las páginas políticas del Prefacio, a las cuales limita su juicio.

Juan Bautista Alberdi

La crítica hecha por Lamas, además de breve es superficial. Se coloca en un terreno exclusivamente político, sin considerar para nada las apreciaciones de orden filosófico y social que Alberdi formula sobre el gobierno de Rosas. Su tesis es simple. Está de acuerdo en la necesidad de adaptar el derecho a la realidad nacional, y aún de lograr en América formas propias de civilización. Pero entiende que esas conquistas sólo se pueden alcanzar en un ambiente de libertad, nunca bajo un régimen autocrático. Toda la sustancia del opúsculo se halla resumida en estas palabras (5): "La misión de nuestros Padres concluyó desde que en los campos de Ayacucho se rompió el último eslabón de la cadena metropolitana; la que a nosotros nos cabe ahora, entendemos como el señor Alberdi, que es la más lenta, la más inmensa, la más costosa, porque en ella necesitamos de todo el desarrollo de nuestra inteligencia, pero este desarrollo necesita verdadera libertad para expresar el pensamiento. Si el pensamiento está encadenado, si hay un hombre que aprovechándose de nuestras continuas oscilaciones políticas, o por una serie de casualidades, se eleva hasta sobre el pensamiento mismo, ¿cómo podrá desarrollarse la inteligencia?... ¿cómo podrá hacerse la conquista del genio americano?..."

El propio Lamas quedó insatisfecho con la refutación. No podía escaparle que el asunto en cuestión, por un lado, y la obra de su contrincante por otro, reclamaban una consideración más detenida. Antes de terminar deja formulada la promesa de un trabajo futuro en el que habría de investigar a través de la historia "el molde del gobierno actual de Buenos Aires", así como "la causa que lo produjo". Cumplió su promesa ocho años más tarde en su obra "Agresiones de Rosas", que contiene uno de los más penetrantes estudios sobre la tiranía que se hayan producido en la época.

4. El opúsculo de Lamas causó impresión en Buenos Aires. La opinión antirrosista lo aplaudió, aunque a la sordina, recibiendo el autor cartas halagadoras. Su amigo Francisco Estévez le escribe (6): "Estos días he oído a varias personas hacer algunos elogios sobre la impugnación contra la obra de Alberdi que dicen Ud. ha escrito y también un remitido publicado en el Otro Diario. Yo ni una ni otra cosa he podido leer porque aquí se ocultan mucho

esos papeles". J. M. Drago, a su vez, le manifiesta (7): "Recibí también sus observaciones sobre la obra de A. (que agradezco). Han sido aprobadas generalmente. Ellas encierran verdades amargas para algunos; ese lenguaje se ha olvidado en ésta. Deseo que siga Ud. la tarea que se propone respecto a la obra indicada y que se fije en los plagios".

En cuanto a la reacción espiritual de Alberdi, él mismo la ha documentado en sus Memorias (8): "Lamas contestó con lugares comunes de política constitucional que yo conocía como él, tres páginas de mi Prefacio al Preliminar, que se abstuvo de refutar en el fondo; porque no habría podido hacerlo sin acreditarse de insensato. Yo había cubierto la emisión de las doctrinas más liberales y revolucionarias en política, filosofía y literatura, con algunas páginas de concesiones que redacté con los sofismas de los doctrinarios franceses a quienes tuve buen cuidado de desacreditar en las notas el mismo Preliminar que compuse de materiales tomados en las "Cartas dirigidas a un Berlinés" de Lerminier".

Andres Lamas

Para valorar esa declaración es necesaio tener en cuenta que se hace mucho tiempo después de la incidencia, al cabo de una gran evolución política de su autor. Ello obliga a tomarla con muchas reservas, precaución que no ha tenido el espíritu habitualmente alerta de Ingenieros (9). La excusa de los sofismas, como excusa, está por debajo de la sagacidad de Alberdi. Su rosismo de 1837, como el de Echeverría, —con las limitaciones de que iba acompañado— era sincero. Sobran , perdurará siempre en el fondo de su espíritu una atracción invencible por la causa federal y aún por la personalidad de Rosas. Se deja ver en diversos escritos y actitudes de su larga vida pública, anteriores y posteriores a Caseros. Acaso porque él fue en su generación intelectual quien tuvo una comprensión más profunda y dramática del vasto conflicto histórico en que le tocó participar.

Prosigue Alberdi: "Más tarde Lamas adoptó cuantas ideas inicié en el Preliminar y finalmente en una conversación mantenida en presencia de mi amigo Gutiérrez le vi profesar hasta los sofismas de mi Prefacio". Esta afirmación está corroborada por otra del argentino Miguel Cané, amigo común, sin que Lamas, pudiendo hacerlo, la haya desmentido. En 1839, "El Constitucional" de Montevideo, dirigido por Isidoro de María, en vísperas de la cruzada de Lavalle, por la cual bregaba la "Revista del Plata", redactada por Alberdi y Cané, reprochó al primero las veleidades rosistas de su obra de 1837. Contestóle Cané en estos términos (10): "Nuestro colega ignora que el "Fragmento Preliminar" ha sido la producción más atrevida que haya salido de las prensas de Buenos Aires durante la administración de Rosas, contra esa misma tiranía a la cual parecía halagar; nuestro colega ignora que ese Fragmento contiene todos los principios que la juventud argentina profesa hoy y que él mismo ha plagiado en la parte en que ha podido comprenderlo; nuestro colega ignora que un joven oriental, a quien la libertad y la civilización de su patria deben algo más que al Editor del Constitucional, ha adoptado y profesado públicamente los principios políticos y sociales consignados en el Fragmento después de haberlos batido antes de conocerlos completamente".

La afirmación no era rigurosamente exacta.

Lamas, es cierto, adoptó muchas de las ideas de la obra de Alberdi, llegando en la Introducción de "El Iniciador" a reproducir casi literalmente algunas de sus partes. En sus escritos de esta revista se revela en general como un "alberdista" típico. Pero el punto concreto y único de la Impugnación, o sea el repudio franco del despotismo político de Rosas, continuó siendo en él convicción inalterable, casi obsesiva.

De todos modos, el ataque llegó a preocupar al futuro autor de las "Bases". El mismo lo declara: "La posición en que me coloca esta ocurrencia, era difícil; apoyar mis sofismas reputados contra sus frívolos ataques, habría sido conceder al despotismo de mi país más de lo necesario; explicar mis sofismas era imposible sin incurrir en la persecusión de Rosas. Callé, pues. Me limité a refutar de palabra aquel escrito en presencia de un gran número de amigos míos en el Salón Literario donde le llevé yo. Escribí a Cané a Montevideo, para que le explicase esto al redactor del artículo previniéndole que si mis explicaciones no le satisfacían, y quería continuar la polémica, como lo prometía yo la aceptaba, y vería modo de desenvolverme. Lamas oyó a Cané, se satisfizo y no prosiguió. Con este motivo se conocieron Lamas y Cané y formaron desde entonces una amistad a la que yo fui asociado más tarde".

Alberdi rehuyó la polémica. Violencia suma debió ser para su formidable temperamento que siempre la buscaba. La verdad es que lo hubiera obligado a hablar más de lo conveniente. El legitimaba a Rosas como producto histórico representativo, y admitía, por influencia del romanticismo social francés, la posibilidad de realizar a su amparo sus avanzadas doctrinas. Ahí no había sofisma de su parte. Pero se trataba a su juicio de un despotismo, sin duda alguna; de un mal cuya cura había que emprender de inmediato. Un mal fatal y necesario porque lo determinaban profundas exigencias sociales, cuajado además de posibilidades democráticas que debían realizarse por evolución, pero, después de todo, un mal. De ir a la polémica con Lamas hubiera tenido que expresar con franqueza todo su pensamiento. En el "Fragmento" lo había eludido hábilmente: "Por lo demás aquí no se trata de calificar nuestra situación actual. Es normal y basta". Prosiguiendo la controversia la calificación hubiera sido inevitable...

Juan Manuel de Rosas

5. El saldo mejor de la incidencia fue la amistad, llamada a ser gloriosa, de Lamas con Cané y luego el propio Alberdi.

Algunos meses más tarde —en Abril de 1838— los dos primeros fundaban "El Iniciador", en el cual colaboró el último desde Buenos Aires, clásico fruto común de aquella generación platense. Apremiados luego por la lucha, abandonaron dicha hoja, principalmente literaria, y la sustituyeron en Noviembre del mismo año por un diario de combate, "El Nacional" famoso. Alberdi, "invitado", según declara, por Cané y Lamas, "para trabajar en la revolución", se trasladó a Montevideo a participar en la obra. Mucho después se vanagloriaba él, que había preconizado los métodos pacíficos, de haber sido el primer joven que cruzó el Plata con miras revolucionarias contra Rosas.

Durante un tiempo, no obstante haber pasado Lamas a ocupar un Ministerio a la escasa edad de veintiún años, abandonando la prensa, vivieron los tres juntos, en ardiente camaradería juvenil, haciendo de su casa el centro político más popular de la ciudad. ¿Qué subsistía del choque de un año atrás resuelto, políticamente, a favor de Lamas? Nada al parecer. Sin embargo, las cenizas no habían sido apagadas del todo. Se lee en las Memorias de Alberdi: "Mi amistad con Lamas tuvo su origen en una polémica buscada por él y rehusada por mí; no podía, pues, ser sana del todo. Pero lo que me hace honor es que él recordaba el golpe mientras yo había olvidado la herida..."

Estevan Echeverría
en su juventud

Publicado en HISTORIA Boletin de Historia nacional y rio platense, N° 1 Febrero 1942.

(1) A. Korn, "Influencias Filosóficas en la Evolución Nacional", pág. 164.

(2) Alberdi, "Obras Completas", T. I., pág. 118

(3) Id. id., pág. 127 y sigs.

(4) Id., id., pág. 125.

(5) Andrés Lamas, "Escritos Selectos".

(6) Correspondencia de A. Lamas, Archivo G. Nación.

(7) Id., id.

(8) Alberdi, "Escritos Póstumos", T. XV, pd.

(9) J. Ingenieros, "Obras Completas", T. XVI, pd.

(10) Pelliza, "Alberdi", pág. 57.

El Montevideo Colonial a la luz de un nuevo censo

Osvaldo Pérez (Bs.As.)

Hasta la fecha se reconocía como probable la existencia de un censo de la ciudad de Montevideo y su jurisdicción efectuado en octubre de 1757. Una carta del día primero de dicho mes, dirigida por José Joaquín de Viana a Pedro de Cevallos, y una representación dirigida por Nicolás de Herrera al Cabildo local —justificando la necesidad de un mayor número de sacerdotes— volcaban datos cuantitativos de la población de Montevideo que, indudablemente debían responder a la relación de un padrón actualizado de la ciudad.

En el presente trabajo se da a conocer dicho censo, con un informe adjunto que responde a una serie de preguntas hechas por el gobernador de Buenos Aires al de Montevideo, y en el cual se reseñan las características sobresalientes de la geografía, economía e historia montevideana.

Un breve análisis de las cifras que nos brinda el documento nos muestra a una sociedad, de neto predominio numérico masculino, en la cual se vislumbra una jerarquización basada en la confluencia del tratamiento de hijosdalgo con la posesión de bienes pecuarios.

Como observación adicional debe destacarse la presencia de un vecino —Francisco de Alzaybar— que por su riqueza, merece ser considerado particularmente, evitando así la deformación del universo montevideano.

A la vez, la confrontación de las cifras de este censo con las de recuentos anteriores y posteriores, permite apreciar el desarrollo demográfico y económico operado bajo la administración del primer gobernador que tuvo Montevideo, José Joaquín de Viana.

En una nota fechada el 1 de octubre de 1757, José Joaquín de Viana, gobernador de Montevideo, reseñaba a Pedro de Cevallos, gobernador y Capitán General de Buenos Aires por aquel entonces, la composición poblacional de su jurisdicción al momento de la misiva. En ella se hacía la siguiente discriminación:

Hombres blanco	703	Esclavos	170
Mujeres	248	Esclavas	132
Hijos	227	Criados	171
Hijas	282		
Total	1460	Total	473

Había por lo tanto un total de 1933 habitantes, distribuidos en 173 casas, 86 chacras y 115 estancias.

Una representación dirigida al Cabildo por Nicolás de Herrera en el mismo mes, consignaba la existencia de 173 casas con 1667 almas, 83 chacras, 112 estancias con 133.067 reses, 124.798 yeguas y caballos y 71.620 cabezas de ganado ovino.

Hasta hoy, estas cifras -de indudable valor para la apreciación del crecimiento demográfico y económico uruguayo— han sido citadas por eminentes historiadores, no sin reservas, debido a no haberse dilucidado el origen de las mismas (1).

En el Archivo General de la Nación Argentina (2) se encuentra un censo de la ciudad de San Felipe de Montevideo y su jurisdicción, que lleva por fecha el antes citado 1 de octubre de 1757 y que sería la fuente de los datos mencionados por Viana y Herrera.

El padrón, que contiene un somero detalle tabulado de los bienes de los vecinos, es seguido por un informe elaborado sobre la base de un cuestionario, cuyas preguntas no son referidas en el documento, pero que, por la clara sintaxis de las respuestas, son de fácil deducción.

El texto del documento es el siguiente:

Razón de lo que comprende la Ciudad y Jurisdicción de San Felipe de Montevideo con las demás circunstancias que se piden por el Exmo. señor Gobernador y Capitán General de la Provincia.

La Ciudad y Plaza de San Felipe de Montevideo está situada sobre las orillas del río de la Plata en 35 grados de latitud y 321 de longitud, sus calles están Noroeste y Sudeste, a Nordeste, se extiende su jurisdicción por tierra sobre la misma costa al Noroeste hasta la boca del arroyo de Jofre distinto 20 leguas de este paraje, al Norte distancia de 8 leguas se halla el Cerro que llaman de Mal Abrigo, de cuyo sitio tirando al Este se toma una Cuchilla que tendrá 30 leguas hasta el paraje que llaman las asperezas de Polancos, y marco de los Reyes sobre las vertientes de Alegua, desde cuyo paraje siguiendo al Norte hasta encontrarse con los Pueblos de Misiones (rumbo al Norte) todas estas tierras son realengas por no haber poblaciones hasta las primeras Estancias de los Padres 80 a 100 leguas, y de estas Estancias a sus Pueblos 100. Las tierras que hay en el intermedio son realengas, y las habitan corto número de Indios Charrúas, Minuanes y Tapes levantados, que no tienen establecimiento fijo y por el Este sucede lo mismo y por el Oeste está la Colonia del Sacramento partido de Víboras, Vacas, y Santo Domingo Soriano.

Desde dicho Alegua, tirando al Sur, distancia de 12 leguas se halla el Cero de Pan de Azúcar y de dicho cerro siguiendo la Costa al Oeste a distancia de 21 leguas se encuentra con Montevideo, que son los parajes, o Linderos que comprende toda la Jurisdicción, que se le señaló en el principio de su fundación, y la atraviesa un Camino Real que hay desde la Colonia del Sacramento al Río Grande, que corre Este, Oeste, y distante de la Ciudad 8 leguas.

2. No hay Doctrinas en esta Jurisdicción.

3. Sólo hay un Curato en esta Ciudad, que le sirve un sólo Clérigo y pertenece a la Diócesis de Buenos Aires, no tiene sínodo porque lleva sus Derechos Parroquiales lo mismo que los Curas de la Catedral, según el Arancel de este Obispado. hecho por el Iltmo. y Rmo. Señor Don Francisco Cristóbal de Mancha, llega su renta según su Juicio prudencial todos los años a 2.142 peso.

4. No hay Bienes de Comunidad, ni Indios que gocen tierras porque los únicos Indios que hay, son Bárbaros, Minuanes, Charrúas y tapes, que vagan la Campaña, lo que siempre que en esta Jurisdicción, han hecho algunas extorsiones, se han huido hacia las Estancias de los Pueblos de Misiones, según su rumbo en su retirada.

5. Las haciendas se reducen a 173 Casas (con algunas Huertas) en la Ciudad, y fuera de ella 83 Chacras, y 112 Estancias: El producto de las Huertas es Verdura, Legumbres y algunas frutas: Las Chacras producen frutas, trigo, maíz, y todo género de Legumbres: Las Estancias Ganados Vacunos, Caballares, y Ovejunos, de cuyas tres especies mantienen hoy de la primera 134.326, de la Segunda 28.170, y de la tercera 71.620; Su comercio es, el producto de las Labores con que se alimentan los Dueños, y lo que consume la Ciudad en su abasto, con algunas porciones de Cueros al pelo, Sebo, Grasa, y Huesos que van haciendo, y venden para los Registros de España; y para el Surtimiento y abasto de ropas con otros Utensilios para la Ciudad ocurren a la de Buenos Aires ascendiendo el importe a 40,000 pesos poco más o menos.

6. A distancia de 24 leguas al Norte está la Sierra que llaman de las Minas, es donde hay oro, y Piedras de estimación, lo que se reconoció el año de 1748 por el Maestre de Campo Don Manuel Domínguez; y habiendo el Exmo. Señor Don José de Andonaegui Gobernador y Capitán General de la Provincia dado cuenta a S.M. con las muestras de uno, y otro, se mandó pasar a hacer reconocimiento de aquellos parajes al Coronel Don Miguel Antonio de Escurruchea, quien lo practicó en Noviembre de 1751: y así la orden del Rey. Los ensayos que en Madrid se hicieron, y lo que Escurruchea informó del exa-

men que hizo, consta todo por los Papeles originales que deben existir en la Secretaría del Gobierno y Capitanía General; hoy se hallan aquellos parajes sin Poblar, y sin que haya quien trabaje en dichas Minas.

7. No hay Ríos notables, ni Lagunas más que uno que llaman Santa Lucía, que desemboca en el Río de la Plata, distante de la Ciudad 5 legua; y es navegable con las embarcaciones de Lanchas del Puerto del Riachuelo de Buenos Aires, hasta 12 leguas tierra adentro; tiene su origen en el marco de los Reyes, sobre las Vertientes de Alegua, en la Sierra de las Minas; Pobladas sus orillas de Arboles montosos para hacer maderas de Sauce, Laurel, tembetaré, Blanquillo (para fábrica de Casas) y otras layas para quemar; y abunda de Pescado, especialmente de la Corvina. Se hallan nueve layas de Yerbas medicinales. El Mechoacan, un purgante grande, su contra el Aguardiente Yerba del Mote, Consolidante y se tiene hecha la experiencia haber unido grandes heridas y con ella sola acabar la curación: La meona, uno de los Diuréticos grandes, pues en las más supresiones ha obrado con maravilloso efecto: La raíz del Chacrúa, es cálida, por su grande calor se considera, por experiencia hace bajar el Mestro: La Yerba La Iguerilla, es muy sudorífica, y de las más calientes que se halla en lo Botánico, qué otros suelen llamarle contra Yerba, por lo singular: La del Guaicurú, es muy astringente, pues deseca todas las úlceras: La Birabira, es refrigerante, tempera en sumo grado: La Calaguala, muy antigálica: La Zarza, antigálica.

8. No hay tradición, ni Monumento de la antigüedad.

9. Su Puerto es el de la misma Ciudad, que se reduce a una Ensenada Capaz para Navíos de todos tamaños, y el del río de Santa Lucía para las embarcaciones menores, pudiéndose hacer por toda la costa Desembarco en lanchas.

10. Esta Ciudad era Campaña despoblada que sólo la habitaban multitud de Ganados, Vacunos y Caballares, venían de Buenos Aires a hacer faenas de cueros; algunos Navíos Extranjeros llegaban al Puerto de Maldonado, y otras partes del río de la Plata al principio de este siglo a cargarlos Clandestinamente; Estuvieron los portugueses un poco de tiempo Poblados en el mismo terreno, en que hoy está Situada la Ciudad, hasta que el año de 1725 los hizo expulsar el Gobernador y Capitán General de la Provincia Don Bruno Mauricio de Zabala, en el Siguiente año de 1726 se establecieron 6 familias que vinieron de dicho Buenos Aires; señalando en el mismo año la Jurisdicción que debía tener: En el año de 1728 de orden del Rey se condujeron en el Navío La Encina, perteneciente a Don Francisco de Alzaybar 20 familias de a cinco Almas cada una de las Islas de Canarias, para poblar esta Ciudad, y en el año siguiente de 29 en otro Navío del citado Alzaybar se condujeron 26 familias más de las mismas Islas, con lo que se fundó esta Ciudad, que se compone de un Cabildo Secular, con dos Alcaldes ordinarios, Regidores y demás Oficiales y Ministros, que se creó por S.M. el año de 1750. Tiene 286 vecinos, una Parroquia de Jesuitas, los que tienen dentro de la Ciudad Seis sitios, uno de ellos de dos Cuadras, un molino de agua, y cuatro terrenos para Estancias.

11. No hay Misiones.

Montevideo Octubre 19 de 1757 - José Joaquín de Viana (3)

Hasta aquí el contenido del documento que, en su diseño corresponde al mismo patrón que empleará Viana cuatro años después cuando se dirija a Cevallos a fin de hacerle conocer su gestión administrativa en el período 1751-1760.

El estado de conservación del mismo es bueno por lo que sólo cabe aclarar que el nombre de la mujer que acompaña a Lorenzo López, ilegible por una perforación del papel, debe ser el de Josefa Melo, con quien aquel estaba casado.

En cuanto a los datos contenidos, existen una serie de errores, propios de la época, que comprenden tanto sumas equivocadas, como duplicación de algunos nombres y omisiones de otros. En los dos primeros casos son posibles las correcciones, mientras que en las omisiones o en la toma errónea de valores, resulta prácticamente imposible su arreglo. Sin embargo, creo que merece destacarse la evidente involuntariedad de las faltas, toda vez que no favorecen en sus resultados a la gestión administrativa del firmante del padrón.

Comencemos por señalar la paridad "forzada" en los subtotales de hijos e hijas de las dos primeras carillas del censo, cuando en realidad el valor de 92, que figura al final de la segunda página, corresponde únicamente a los hijos, mientras que las hijas son tan sólo 57. Otra alteración importante se encuentra en la suma de los hijos de la quinta carilla, pues de 221 que debe figurar, sólo aparecen 122.

Varios errores de menor magnitud se repiten en las otras columnas, por lo que corregidas las cifras totales, tendríamos la siguiente tabla:

Hijos	325	Casas	173	Bueyes	1247
Hijas	247	Chacras	86	Vacas	133207
Esclavos	170	Estancias	115	Yeguas	25788
Esclavas	132			Caballos	3404
Criados	166			Ovejas	71520

He dejado por un momento el tema de los vecinos y las mujeres pues su determinación numérica requiere la consideración de otros factores, el primero de ellos es la presencia repetida de una misma persona, especialmente en el caso de los hombres que no estaban casados al momento del empadronamiento. Así, parecen evidentes las duplicaciones de Felipe Pascual Aznar, Pedro Melgarejo, Pedro Almeida, Manuel Francisco, Lorenzo de Sosa y José Román. No ocurre lo mismo con los casos de Isidro Pérez y José Rodríguez, pues en ambos no existe la complementariedad de bienes que sí se da en los anteriores. María Rojas es otro punto conflictivo, pues si bien una debe ser la viuda de José de Vera Perdomo, no queda claro quién es la otra, y tampoco es la primera vez que se produce su aparición (4).

Finalmente Juana Varragan o Barragan figura en la columna de vecinos; Pedro Baldenegro, Mariano Aruxas, Pedro Márquez y el "duplicado" Pedro Melgarejo poseen una mujer que no está nombrada en la lista. El criterio que he adoptado en estos casos ha sido el de respetar la posibilidad de que tales mujeres existieran, salvo en el de Pedro Melgarejo.

Llegamos así a una nueva tabla de valores, esta vez completa:

Vecinos	696	Casas	173	Bueyes	1247
Mujeres	249	Chacras	86	Vacas	133207
Hijos	325	Estancias	115	Yeguas	25788
Hijas	247			Caballos	3404
Esclavos	170			Ovejas	71520
Criados	166				

La sumatoria de los habitantes es ahora de 1985, mientras que en el original era de 1933. Si Viana quería demostrar el progreso efectuado bajo su gobierno, este tipo de equivocación no lo ayudaba mucho.

En lo concerniente a los nombres de los vecinos y mujeres, digamos que Laureano González no debe ser otro que Laureano Rosales, casado con Catalina Zapata. Bernardo Guilermo no figura con su apellido Bauzá. El difunto Lescano era Luis Lescano. El hermano y el sobrino de Miguel Herrera, han de ser Antonio,

viudo en 1754 de Margraita Neyra, e Isidro, hijo de otro hermano de Miguel y Antonio: Francisco, quien había fallecido en 1753. Antonio Cabral aparece como Craballo, tal como lo hizo en la lista de setiembre de 1757.

Llama la atención la ausencia de Lorenzo Calleros, mientras que sí encontramos a su esposa María Corder. Lorenzo Calleros será elegido el 1 de enero de 1760 alguacil mayor del Cabildo. Tampoco se nota su presencia en la lista de setiembre del mismo año. Vaya como observación que un hijo suyo, también llamado Lorenzo, tenía en 1760 35 años.

Juana Brasuna, de quien Apolant dice que después de 1738 no se lo ha podido localizar en Montevideo aparece tanto en este censo, como en la lista de setiembre.

Las mujeres cuyos nombres carecen de acompañante masculino son en su gran mayoría viudas; así Victoria Alvarez lo es de Juan Camejo Soto; Francisca Durán lo es de Antonio Albarez; Andrea Morales de Juan Mateo Zeballos; María Díaz de Fernando Simón; Agustina Hernandez de Tomás González Padrón; Isabel Torres de Salvador Martín del Olmo; María Ledesma de Carlos Montenegro; María Cordobes del teniente Pedro López; Juliana de Saa de Ambrosio Nuñez; María Concepción Rojas de José de Vera Perdomo; María Texera de Angel García; Juana Texera de Martín Rodríguez de Chavez; Juana Varragán de Juan Andrés Gaitán; María Antequera de Vicente Ventura —fallecido 44 días antes—; Ana Pérez de Sebastián Carrasco; Josefa Muñoz del teniente Esteban Durán; Manuela García de Manuel Gómez; María Coazes de Mateo Baltasar Vidal; Isabel Texera de José Durán; María León de Miguel de Torena y Juana Casilda de Antonio Mendez.

Vayamos ahora al análisis de las cifras en sí del padrón. La población masculina es, a simple vista, amplia mayoría. La proporción de vecinos, hijos y esclavos sobre el total de los habitantes —excluyendo a los criados cuyo sexo no queda claro— representa un 65%. Aún descontando a los forasteros y a la tropa llegada de España, los vecinos también superan a las mujeres: 280 contra 249 (53% de hombres).

Entre los hijos también predominan los varones: 56%. Igualmente son más los esclavos que las esclavas, 56 contra44%.

Sobre un total de 302 cabezas de familia, sólo 44 ostentan el título de Don —o Doña—, lo que representa el 14,5%; todo esto siempre y cuando se haya puesto la suficiente pulcritud en la consignación del trato, lo cual no siempre es posible afirmar. Así, tanto Pedro Cordovez, como Juan de Morales, Antonio Hernández (o Fernández), Juan Cardoso o Jorge Burgues, entre otros, tienen el trato de Don en una lista de estancias de 1757 y otros, tienen el trato de Don en una lista de estancias de 1757 y en la lista de vecinos del 20 de setiembre del mismo año, es decir, 11 días antes e la confección del padrón en estudio, en el cual no figuran con ningún trato particular. Recordemos al repeto que en el auto del gobernador que detalla los beneficios de que habían de gozar los que pasasen a radicarse en Montevideo, figurabá el tratamiento de hijosdalgo tanto para ellos como para sus hijos y descendientes legítimos (5).

Tomando este título y trabajando excluivamente con los datos de la cabezas de familia, podemos confeccionar la siguiente tabla:

BIENES	CON TRATO DE DON	SIN TRATO DE DON	TOTAL
Esclavos	68 (49%)	71 (51%)	139
Esclavas	59 (50%)	59 (50%)	118
Bueyes	394 (32%)	853 (68%)	1247
Vacas	70824 (67%)	35162 (33%)	105986
Caballos	1407 (52%)	1292 (48%)	2699
Yeguas	7353 (49%)	7585 (51%)	14938
Ovejas	27800 (42%)	38320 (58%)	66120

La paridad en el reparto de esclavos no es tal cuando se considera el promedio de ellos por propietario, según la categoría. En ese punto tenemos 71 esclavos a dividir entre 52 vecinos sin trato de Don, lo que nos da una media de 1,4; mientras que las cifras de la división para los que ostentan el título serían 68 esclavos entre 29 vecinos, lo que indica una proporción de 2,3 por cada uno. En el caso de las esclavas el prorrateo es similar, pues corresponden a 29 vecinos sin Don y 28 con él.

El tema de los ganados es un poco más complejo, pues existe un propietario que desvirtúa cualquier promedio: Don Francisco de Alzaybar. De por sí, e el dueño del 47% del total de las vacas de los vecinos, y del 28% del total de Montevideo: del 27% de las yeguas y del 18% de los caballos. Incluyendo a los religiosos y a las estancias del Rey, es el propietario que más vacas y ovejas posee; sólo es superado en yeguas por el cura Barrales que poseía 6000, y en los caballos por las estancias de Su Majestad que contaban 575.

Sin la presencia de Alzaybar tendríamos:

Bienes	Don	Sin Don	Total
Vacas	37%	63%	55986
Ovejas	36%	64%	60120
Caballos	41%	59%	2199
Yeguas	31%	69%	10938

El promedio de vacas por propietario es un valor más apropiado para apreciar las diferencias, puesto que los 29 vecinos con título poseen en total 20824 reses, lo que da aproximadamente 718 animales por cada uno; mientras que las 35162 vacas de los 103 vecinos sin el Don dan un valor de apenas poco más de 341 reses por persona.

Los militares que residen en Montevideo representan un tercio del total de vecinos. Son el 35% de los hombres y el 33% de las mujeres, pero poseen solamente el 14% de los esclavos y el 18% de las esclavas; tienen un solo criado (0,7%), y sus bienes en ganado se reducen al 6% del total de las vacas de los vecinos, el 20% de los bueyes, el 10 de los caballos, el 7% de las yeguas y el 3% de las ovejas.

Pero volvamos al tema de Viana y su preocupación por mostrar su eficiente tarea gubernamental. En el memorandum que elevó al Rey en el año de 1761, aquel reseñaba su labor desde 1751 hasta 1760, utilizando los mismos parámetros que hemos visto para el censo de 1757, de la confrontación de los tres estados.

(ver cuadro al pie de página)

La noticia de 1753 (6) informa la existencia de 61564 vacunos, pero no figuran los que pertenecían a la estancia del Rey. En una carta del gobernador, que puede datar de 1758 (7) manifiesta éste que cuando entró a gobernar —en 1751— había 300 bovinos en la mencionada estancia, número que si bien se puede haber elevado dos años después, sirve como mínimo a agregar a la noticia.

AÑO	FORAST.	VECINOS	MUJERES	HIJOS	HIJAS	ESCLAVOS	ESCLAVAS	CRIADOS	CASAS	CHACRAS	ESTANCIAS	B	V	Y	C	O
1751	49	153	132	174	137	119	22	153	129	66	16	428	49855	3371	280	7681
1757	86	280	249	325	247	170	132	166	173	86	115	1247	133207	25788	3404	71520
1760	106	353	317	402	348	197	161	205	230	101	140	1523	161009	31201	4091	86660

En 1755 Viana escribía que había en su jurisdicción 106317 reses (8). Con todos estos datos, se puede estimar el aumento porcentual anual del ganado vacuno como de un 11,5 para el primer bienio (9). El aumento es mayor entre 1753 y 1755: 31,1% anual. En el bienio posterior fue del 12%, y finalmente, desde 1757 hasta 1760 del 6,5%.

Pese a que ninguno de los porcentajes excede lo admisible para la época, llama la atención que las cantidades de los distintos tipos de ganados de 1760 son, sin excepción, y en mérito a la pulcritud del gobernador, vale la pena esperar que un nuevo censo justifique este detalle.

NOTAS

(1) Barrios Pintos, Aníbal. Historia de la Ganadería en el Uruguay, 1514-1971, Montevideo, Bib. Nac., 1973. Apolant, Juan Alejandro. Géneris de la Familia Uruguaya, Montevideo, 1975. También del mismo Apolant: Padrones olvidados de Montevideo del siglo XVIII, Montevideo, Separata del Boletín Histórico del Estado Mayor del Ejército, Nros. 104-105; 106-107; 108-111 y 116-119, publicados desde 1966 a 1968. La monumental obra de Apolant ha sido fundamental en la confección de este artículo.

(2) Archivo General de la Nación Argentina —en adelante A.G.N.A.— Biblioteca Nacional, Legajo 190, Nº de inventario 016557.

(3) Pese a que he dejado de lado el análisis de la noticia que sigue al censo, no puedo dejar de llamar la atención respecto de la discordancia entre sus cifras y los totales de las tablas del padrón. De poca trascendencia en la cantidad de vacunos —sólo 6 más en la noticia—, hay 1143 equinos, 3 chacras y 3 estancias menos en el padrón fabulado.

(4) Dos Martas Rojas también se observan en una lista de setiembre de 1757 (Archivo General de la Nación, Uruguay —en adelante A.G.N.U.— ex Archivo General Administrativo —en adelante A.G.A.—, caja 9, carpeta 6A).

(5) Azarola Gil, Luis Enrique. Los orígenes de Montevideo, 1607-1749, Bs. As., La Facultad, 1933, ps. 248 a 150. Jorge Burgues poseía evidentes méritos para llevar el Don.

(6) A.G.N.A. Sala IX-2-1-6.

(7) Falcao Espalter, Mario. Documentos para la historia del Uruguay. Colección Falcao: Gobierno de D. José Joaquín de Viana (1754-1760). Archivo General de Indias, Sevilla, 1929.

(8) Idem.

(9) He optado por las cifras aportadas por Viana en vez de tomar las que se hallan en la tasación de 1751 (A.G.N.U., ex A.G.A., caja 2, carpeta 14A).

BREVES APUNTES SOBRE EL NACIONALISMO VASCO DESDE 1876 HASTA NUESTROS DIAS

José María Tápiz Fernández - Oscar Alvarez Gila

Universidad de País Vasco-Euskal Herriko Unibertsitatèa

A comienzos del año 1992, a petición del gobierno español, fueron capturados en Montevideo los componentes de un importante grupo de activistas vascos, pertenecientes a la organización independentista E.T.A. y que regentaban sendos restaurantes de nombre "La Trainera", en Montevideo y Punta del Este.

Este hecho -junto con todas las repercusiones que tuvo, en su momento, en la prensa de uno y otro lado del Atlántico- puso de actualidad entre la opinión pública de Uruguay lo que, desde España, ha venido a denominarse de modo general como "el problema vasco". Tal pseudo-eufemismo esconde tras de sí, fundamentalmente, lo que Fusi Aizpúrua definió del siguiente modo: que "la cuestión de la nacionalidad vasca -esto es, la definición de lo vasco como constitutivo de una nacionalidad propia y distinta, la aparición y crecimiento del nacionalismo vasco, la demanda de alguna forma de autogobierno- (...) acabaría por convertirse en la cuestión palpitante y principal de la política vasca del siglo XX".1

La lejanía geográfica, y sobre todo la aún más determinante lejanía informativa entre el País Vasco y Uruguay -que convierte las noticias recíprocas en apagados y muy limitados ecos- hacen del todo necesario en este caso un conocimiento del proceso de génesis y desarrollo del nacionalismo vasco, unos Breves apuntes desde 1876 hasta nuestros días, para poder ubicar adecuadamente los hechos del presente. Teniendo en cuenta, además, que el aporte inmigratorio vasco ha sido uno de los que han contribuido de modo sustancial a la formación de la nacionalidad uruguaya, creemos que este tema será aún más atractivo para el lector de Hoy es Historia.

EL NACIONALISMO EN EL PAIS VASCO

No es fácil escribir sobre el nacionalismo vasco. A decir verdad, tratar los movimientos nacionalistas en general trae consigo el peligro de aplicar comparaciones, o de asimilar situaciones -históricas, políticas, culturales- que difícilmente presentan una similitud más allá de la simple apariencia externa2. De hecho el fenómeno del nacionalismo vasco no "cuadra" dentro de lo que podríamos llamar "movimientos nacionalistas de tipo moderno"3 . El tema se complica aún más cuando se trata -como en el caso- de tratar de dar una explicación de un fenómeno quizá poco conocido para los interlocutores. De ahí que los juicios de valor y el relato de los acontecimientos necesariamente tengan que su-

frir en ocasiones una rotundiad que debería sre matizada en otro tipo de contexto4 . Con todo lo hasta ahora dicho, creemos necesario dar unas nociones básicas de lo que es tanto el País Vasco como el nacionalismo vasco, con el fin de situar a los menos iniciados en la materia.

El País Vasco es una entidad relativamente difícil de definir para el profano; constituye un territorio con características culturales, lingüísticas, legislativas y geográficas más o menos afines. Sin embargo, estas características no se dan todas por igual, ni a la vez, en todos los territorios que la componen; de ahí que sea distinto hablar del País Vasco como entidad cultural, que como entidad política, o histórica.

Sabino Arana . Foto tomada en su celda de Larrínaga

En nuestro caso hablaremos del País Vasco como territorio en el que se perciben unos elementos culturales afines entre sí, que lo diferencian -en parte- de los territorios circundantes. Así, nos encontramos con que el País Vasco -o Euskal Herria- se encuentra dividido en entidades políticas diferentes, una en territorio francés y que comprende tres provincias; Labourd, la Baja Navarra, y Soule5 . La parte bajo administración española consta de cuatro provincias; tres de ellas, agrupadas en la Comunidad Autónoma Vasca -Vizcaya, Alava y Guipúzcoa, llamadas también Provincias Vascongadas6 -, y una cuarta -Navarra- que tiene "Status" de Comunidad Foral Autónoma7.

En estos territorios -concretamente en Vizcaya- se desarrolló a fines del siglo pasado un movimiento político de reivindicaión nacionalista de la mano de Sabino Arana Goiri 8 .

Pocos fenómenos nacionalistas serán tan fáciles de definir cronológicamente como lo es el caso vasco. Atendiendo a lo que Sabino Arana -el fundador de la doctrina nacionalista vasca- decía habría que situar dicho momento en una fecha muy concreta; el domingo de Resurrección del año 1882. Dicho día su hermano Luis le hizo partícipe de la revelación que había sufrido tiempo antes en la conversación tenida en un vagón de tren con un montañes, camino de La Coruña9 .

Cuando esta conversación tuvo lugar, hacía tan solo seis años que los Fueros vascos habían sido abolidos. Una explicación a fondo sobre lo que eran los susodichos Fueros nos llevaría muy lejos, y por otra parte se escapa totalmente del objeto de este artículo. Basta decir que eran un conjunto de leyes privativas del Alava, Guipúzcoa, Vizcaya y Navarra que determinaban en parte su Corpus jurídico y sus relaciones con la Corona10 . Aunque de hecho, desde el siglo XVIII, dichos Fueros habían sido progresivamente vaciados de contenido por los reyes Borbones reinantes, éstos estaban obligados a jurar el mantenimiento de dichas leyes particulares vascas; este requisito era "puramente simbólico, pero (...) desde el punto de vista fuerista, podría interpretarse -y de hecho se interpretaba- como la afirmación de la primacía del Fuero sobre la voluntad real"11 .

Dicha abolición foral había venido como resultas -o como pretexto- de la guerra civil dinástica que había asolado España de 1872 a 1876, entre dos ramas de la misma familia borbónica; los partidarios del pretendiente Carlos -los llamados carlistas- y los que sostenían la opción del futuro Alfonso XII -los denominados liberales o alfonsinos-. La victoria de éstos últimos, junto con el hecho de que en los territorios vascos se hubieran alzado mayoritariamente en

favor del vencido Carlos, permitió -y en parte obligó, debido a una fortísima campaña de la prensa12 -al gabinete Cánovas la derogación del sistema foral en virtud de la Ley de 26 de julio de 1876.

Las Diputaciones vascas, así como la gran mayoría de la población protestaron enégicamente por tal decisión, que consideraban lesiva y sin fundamento lógico. Sin embargo, no hubo en un primer momento alteraciones graves del órden público, si bien se dieron tensiones políticas de desacato al Gobierno central muy fuertes, especialmente en Vizcaya13 . Con todo, la asimilación política y legislativa de las hasta entonces llamadas "Provincias Exentas" se produjo sin grandes dificultades14 .

Sin embargo, la abolición provocó una reacción de protesta en la sociedad vasca de su tiempo, lo que podríamos llamar un estado de reivindicación permanente del hecho foral, que no se vio libre, en ocasiones, de violentos disturbios15 . Desde 1876 prácticamente todos los partidos políticos de ámbito vasco empezaron a incluir en sus programas, de una forma u otra, la reintegración foral16 . Esta reclamación foralista por parte de casi todas las fuerzas políticas vascas -incluso por aquéllas que los habían abolido- llevó, con el tiempo, a una progresiva mitificación de lo que los fueros significaban, así como una gran variedad de versiones de lo que eran dichas leyes privativas: lo que para unos era la garantía de una sólida unión con España, para otros era la materia de ruptura de un compromiso, un pacto, por parte de la corona, quedando las Provincias Vascongadas y Navarra libres de nduevo para seguir sus destinos17 .

Casi paralelo a este hecho, en el tiempo, se dio otro, aún más determinante para el desarrollo de la sociedad vasca; La rápida industrialización de Vizcaya -y en menor medida de Guipúzcoa- que alteró sensiblemente la vida cotidiana en amplias zonas de dichas provincias, con el consiguiente cambio de los modos de vida tradicionales vascos18 . Y el País, hasta entonces emisor de mano de obra -emigrantes, principalmente a Castilla, Andalucía e Iberoamérica- empezó a ser receptor de ella. Todos estos hechos alteraron sensiblemente el carácter de la vida vasca -hasta entonces, relativamente estable-, principalmente en la provincia que posteriormente sería la cuna del nacionalismo, así como su primer baluarte: Vizcaya19 .

Lo hasta ahora dicho constituye una explicación, ciertamente, del por qué del surgimiento del nacionalismo vasco. Pero no lo aclara totalmente. De hecho, resultaría poco menos que imposible

re 12 de 1881 MONTEVIDEO Año VIII—Núm.
1876—Laurak-Bat
E CUATRO VECES AL MES GRATIS PARA LOS SÓCIOS
1884—Euskaldun Guzik Bat
EL EUSKARO
ORGANO DE LA "SOCIEDAD EUSKARA" DE MONTEVIDEO

dar con una explicación rotunda y adecuada. El mismo Sabino Arana tardó varios años en decidirse a actuar en política, manteniéndose en un plano cultural-reivindicativo- como otros muchos por aquélla época- hasta 1895, y sólo en 1898 comenzó a darse a conocer políticamente, cuando logró obtener un escaño en la Diputación Provincial de Vizcaya20 .

Nacimiento, desarrollo y expansión: 1895-1939.

El crecimiento del movimiento nacionalista -encuadrado en el plano político en el Partido Nacionalista Vasco- fue lento en esta primera etapa, y no se vio libre de altibajos y disensiones internas, como la protagonizada por el propio Arana poco antes de su muerte -acaecida en 1903- con su idea de fundar una Liga de Vascos Españolistas21, o las querellas internas sobre la orientación del naciente partido entre el sector "aranista" y el grupo de Sota22 . Esto fue debido a varias razones: en primer lugar, a la evidente novedad del planteamiento. La idea de una Euskadi independiente rompía con los moldes tradicionales de la política vasca y no encontraba parecido alguno en el rostro de España -a menos que nos remontáramos a la efímera etapa federal23 . Por otro lado hay que tener en cuenta las persecuciones que sufrieron los nacionalistas vascos en aquella época. El mismo Arana fue detenido en varias ocasiones. Su centro político -el Euzkeldun Batzokija- fue también clausurado repetidas veces. Además, no tenían "mecenas" políticos ni económicos de entidad, aparte de la familia Sota, una de las integrantes de la alta burguesía vizcaína.

Aún y todo, el crecimiento del PNV en ésta época fue un hecho24 . A ello contribuyó, por una parte, un discurso ideológico sencillo, fácilmente captable y poco matizado, que permitía una adhesión sin excesivos problemas por una parte potencialmente importante de la población del País. Un acercamiento de la política a las clases populares -el PNV fue concebido como un partido de masas-, en contraste con el anquilosado sistema de partidos de la España de finales de siglo, no representativo del sentir general ni de los problemas de la sociedad -con la excepción del Partido Socialista-. Por otra parte, la temprana inquietud social del Partido Nacionalista le llevó a fundar en 1911 un sindicato de inspiración vasca y cristiana -Solidaridad de Obreros Vascos25 -, de carácter reivindictivo, donde los trabajadores podían sentirse amparados de la misma forma que lo estaban con los sindicatos socialistas -con excepción de su inferioridad numérica en los comienzos-. Este hecho, evidentemente, aumentó sus afiliaciones al partido. Y en tercer lúgar, una propaganda política moderna, basada en un emporio periodístico muy fuerte para la época, que hacía del nacionalismo una reivindicación diaria, independientemente de los períodos electorales26 . Además, el evidente interés del PNV de llegar a todas las manifestaciones sociales le hizo desarrollar gran número de "organizaciones paralelas" que permitieron al partido una capacidad de penetración desconocida prácticamente hasta entonces por otras formaciones políticas, a excepción, quizá, de los carlistas y, con matices, de los socialistas27 .

Todo esto se quebró, sin embargo, en 1921. La dicotomía de planteamiento de la que hemos hablado en la fundación del PNV entre los seguidores de Sabino Arana y el grupo de Sota llevó a una escisión en dicho año. El mundo nacionalista se quebró en dos grandes bloques: PNV y CNV (Comunión Nacionalista Vasca); los primeros de carácter más independentista y reivindicativo, y los segundos abiertos a la conslcución de progresivas ventajas políticas a través del juego de aprtidos español. Esta división supuso la eliminación del nacionalismo vasco como fuerza electoral. Dicha situación se agravó dos años más tarde al acceder un militar

al gobierno español a través de un golpe de Estado -el general Primo de Rivera-, situación que se prolongó por espacio de siete años.

El agotamiento de la dictadura al cabo de este tiempo, y la pérdida de confianza de la población en el sistema propició la convocatoria de elecciones que, en 1931, trajeron a España la República por segunda vez en su historia. Esta nueva situación fue muy favorable para los nacionalistas: en primer lugar, habían conseguido en 1930 reunificarse en un único partido los dos bloques escindidos en 192128 . En segundo lugar, el agotamiento de los partidos que habían mantenido el poder en España -y en las Provincias Vascongadas y Navarra- desde fines del pasado siglo hasta 1931, provocó un vacío de poder a nivel local -y estatal- que supo ser aprovechado por los nacionalistas, que alcanzaron una representatividad -cerca de un 30 por ciento de los votos- que nunca hasta entonces habían tenido. Por último, consiguieron ampliar su base geográfica de afiliados y zonas de influencia, "desembarcando" con fuerza en Guipúzcoa y, en menor medida, en Alava. Navarra fue muy poco permeable -y lo sigue siendo- a la propaganda nacionalista vasca.

El dictador, senil

DE LA DICTADURA FRANQUISTA HASTA NUESTROS DÍAS

Este panorama -relativamente optimista para el PNV- se quebró al empezar la Guerra Civil Española (1936-1939). La derrota de la Segunda República -a la que los nacionalistas vascos habían unido su suerte en las armas- y el establecimiento de la dictadura del General Franco, en base a un modelo de Estado unitario donde no había lugar para los movimientos secesionistas, supuso la reclusión del nacionalismo al ámbito familiar y la emigración de una sensible representación de militantes nacionalistas a Francia, México, Venezuela y Argentina.

La represión sufrida por los nacionalistas, aún siendo menor que la que hubieron de soportar otras organizaciones políticas -comunistas y socialistas principalmente-, no dejó de ser dura; en la década de los 60 aquéllos seguían siendo detenidos por motivos nimios. ello llevó a un agotamiento de la resistencia vasca "tradicional", aranista, pacífica y vinculada al PNV, dando paso a una nueva generación de jóvenes, educados normalmente en familias nacionalistas, que no habían conocido la guerra civil y que

por un espacio de siete años. A la vez, la maduración del sistema político vasco ha permitido la asimilación de principios nacionalistas en mayor o menor medida por otras fuerzas políticas (la "Ikurriña" o bandera vasca, la relativa aceptación de una sociedad bilingüe, la defensa de un Estatuto de autonomía... etc.), como ocurrió con el foralismo hace cien años.

LA EXTENSIÓN DEL NACIONALISMO VASCO EN AMÉRICA

La presencia de los activistas etarras en el Uruguay de 1992 no es, ni mucho menos, un hecho aislado ni fruto de antecedentes.

Los primeros pasos

La génesis del nacionalismo en el País Vasco se produjo en unos momentos en los que existía una muy numerosa colonia de inmigrantes vascos en diversos países americanos —especialmente en el Río de la Plata y en los restos del imperio colonial español—. Este hecho determinó que, desde épocas muy tempranas, existiera una importante proyección de las ideas nacionalistas hacia los vascos de América.

Las primeras referencias se pueden remontar a los años finales del siglo XIX. Poco tiempo antes de la derrota española de 1898, ya se registraba la presencia de algunos activistas partidarios de las nuevas ideas aranistas en la hasta entonces colonias españolas de Cuba, Puerto Rico y Filipinas. Don Bilbao ha sacado a la luz rastros de algunos de estos nacionalistas de primera hora, mediante el estudio de partidas de bautismos de hijos de inmigrantes vascos nacidos en Manila 31.

Sin embargo, es en el Río de la Plata donde esta proyección se hizo en una manera más temprana organizada.

Si bien desde ETA se asegura que su origen tiene poco o nada que ver con el franquismo, parece evidente que fue en éste donde se dieron las condiciones para el nacimiento del grupo terrorista, lo cual no quiere decir que, desaparecida la dictadura, haya de desaparecer forzosamente ETA, como de hecho no ha sucedido. Por otro lado hay que tener en cuenta que dicha organización siempre ha hablado, en palabras suyas, de que su objetivo no era ganar una guerra, sino provocar un despertar de la conciencia nacionalista —distinta, evidentemente, a lo que por dicha conciencia entiende el PNV— de la población vasca. Esto llevaría necesariamente a una "revolución liberadora"30, hecho que cree haber conseguido en parte con la aparición, tras la caída del sistema franquista, de la coalición HB ("Herri Batasuna"; en castellano. "Unidad Popular").

En cuanto al resurgimiento del nacionalismo moderno tras la vuelta a la democracia, hay que decir que ya no es patrimonio exclusivo del PNV. La indefinición —mejor, imprecisión— ideológica que arrastra desde su nacimiento hace un siglo ha propiciado escisiones de mayor o menor importancia. La principal de ellas fue la protagonizada por el ex Presidente del Gobierno Vasco, Carlos Garaikoetxea, que propició el nacimiento de Eusko Alkartasuna (Solidaridad Vasca). Con todo, es evidente que los partidos nacionalistas ocupan hoy un espectro político mayor que el que ocuparon en la República. Así, antes del la cisión de ETA en 1986, el PNV gobernó en solitario el recién estableciido Gobierno Vasco tras la adopción de la ideología marxista de liberación de naciones y clases29 y la asimilación del concepto

En 1903 —el mismo año en que muere Sabino Arana— se registra el desembarco en Argentina de un pequeño pero selecto núcleo de inmigrantes vascos, todos ellos adheridos a la nueva ideología nacionalista. Rápidamente establecerán todo un aparato institucional, con su correspondiente base material, tendiente a crear en todo el ámbito del Río de la Plata una organización estable difusora del nacionalismo vasco.

En Buenos Aires uno de estos recién llegados, Sebastián de Amorrortu, funda la empresa editorial que lleva su nombre —aún hoy día en funcionamiento— donde serán publicados todos los folletos, revistas y libros nacionalistas que se difunden entre los vascos de Argentina y Uruguay. Ese mismo año la revista La Vasconia, decana de la prensa vasca en Argentina, pasa a denominarse La Baskonia —adoptando la grafía vasca propuesta por Arana—. A la vez surge la revista Irrintzi ("Grito"), de manos del beligerante Nemeiso de Olariaga: cuatro hojas repartidas de modo gratuito en las que se expresaban a los vascos de América, de modo didáctico y partiendo desde cero, los postulados básicos del nacionalismo.

Tardó más tiempo, sin embargo, la aparición de una asociación política nacionalista vasca reconocida como tal. Los recién llegados usaron, en un primer momento, la táctica de integrarse en los centros vascos ya existentes ("Eukal Erría" de Montevideo, "Laurak Bat" de Buenos Aires). El mismo Nemesio de Olariaga, por ejemplo, aparece registrado con el Nº 1 en la lista de socios accionistas fundadores de la sociedad de socorros mutuos "Euskal Echea", creada en 1904 a instancias de los tres centros vascos de la capitalargentina: "Laurak Bat", "Centro Navarro" y "Centre Basque-Français".

Con los datos que poseemos hoy en día 32, sin embargo, es difícil dilucidar si esta primera implantación organizativa del nacionalismo vasco en Uruguay y Argentina siguió un plan preconcebido —similar a las prácticas de otros partidos nacionalistas de minorías nacionales europeas, v.g. irlandeses o polacos—, o si se produjo de un modo casual, como parecen apuntarlo las historias "oficiales" surgidas del propio Partido Nacionalsita Vasco33.

En todo casi sí es cierto que se encontraron con una situación, en la colonia vasca del Río de la Plata, muy favorable para la buena recepción de sus prédicas. En primer lugar, a fines del siglo XIX se había consolidado la tendencia a formarse la noción de una única colectividad vasca, que englobase tanto a vascos de nacionalidad española como a los de nacionalidad francesa. La identidad de idioma y costumbres, en unos países en los que ambos rasgos eran en igual medida desconocidos para una buena parte de los inmigrantes vascos recién llegados34, acentuó el proceso de acercamiento entre vasco-españoles y vasco-franceses que se había venido gestando a lo largo del siglo.

Así, de integrarse en unas iniciales sociedades españolas o francesas, los vascos pasaron en el último cuarto a crear sus propias asociaciones (la de Montevideo, en 1876, la de Buenos Aires en 1877). Sin embargo, en éstas seguía vigente la división marcada por las fronteras estatales35; hubo que esperar a 1890 para que se vieran los primeros planteamientos que propugnaban una unión de los "vascos sin apellido", es decir "ni vasco-franceses, ni vasco españoles, ni vasco-americanos, sólo vascos"36. El surgimiento de "Euskal Echea" en Argentina, así como el nuevo integracionismo "pan-vasco" del centro "Euskal Erría" de Montevideo, hchos ambos acaecidos a comienzos del siglo XX, son el punto final de este proceso.

La fractura de la colonia vasca

La llegada del nacionalismo vasco iba a suponer, a la vez, culminación y fractura de esta evolución.

E evidente que estos planteamientos de corte unitario entre los vascos —aunque se quedaran en el plano cultural en la mente de sus primeros propugnadores— debían llevar lógicamente por evolución interna a su conversión en planteamientos políticos: somos un pueblo, somos una nación, ¿por qué no un estado?. "¡Viva Euzkadi libre!" era el expresivo subtítulo de la revista "Irrintzi". El nacionalismo importado desde Europa aceleró los acontecimientos, evitando la necesidad de que se diera el paso político en el caldo de cultivo americano.

Quizá por esta razón, cuando llegó la nueva ideología independentista a los vascos de América no era aún una fruta madura, y, si bien rápidamente alcanzó numerosos adeptos entre inmigrantes e hijos de inmigrantes —que variaron su concepto de patria para hacerse "hijos de la nueva ama (madre) Euzkadi"—, hubo otros muchos que no dieron este paso. Hay que recordar que entre los componentes del núcleo más reciente de inmigración vasca llegada a Uruguay y Argentina había numerosos militantes carlistas; exiliados tras la última de las guerras civiles, y cuya ideología era claramente tradicionalista y, en cuanto a su nacionalidad, plenamente española. Del lado vasco-francés también surgieron reticencias, especialmente después de los años de exaltación patriótica "tricolor" durante la 1° Guerra Mundial.

Se produjo así una fractura muy acusada en el seno de la —ya entonces— única colectividad vasca inmigrante. En los centros vascos de Montevideo y Buenos Aires se enfrentaban anualmente dos listas contrapuestas ("nacionalistas" y "tradicionales" en el primero, "nacionalistas" y "españolistas" en el segundo), en un ambiente de cordial disputa hasta que, en 1910, quedaron derrotados los nacionalistas y expulsados de sus órganos directivos.

La reacción no se hizo esperar. En primer lugar surgieron —ahora sí— nuevas asociaciones de abierto carácter político, en el que se integraron estos nacionalistas marginados en los centros vascos. En segundo lugar, plantearon la apertura de centros de funcionamiento similar a los tradicionales —lugares de reunión, deporte y tertulia, fundamentalmente— pero inspirados desde el nacionalismo vasco. Así surgió en 1912 el "Zazpirak Bat" de Rosario (anta Fe)37, aunque fracasó el intento, pues rápidamente siguió el mismo camino de "españolización" seguido por los otros centros ante mencionados.

Quedó, pues, una tercera alternativa, que no era otra que la del reforzamiento de la propaganda nacionalista desde los centros políticos, para difundir la ideología entre el mayor número posible de vascos, y de este modo poder reconquistar, por ósmosis, los centros ahora en manos del antinacionalismo.

El proceso fue rápido en Argentina (hacia 1920), algo más lento en Uruguay (hacia 1940), pero en ambos casos similar. Una vez que los nacionalistas —que, debido a su militancia política, tenían los mayores índices de fidelidad en la afiliación a las sociedades vascas en las que seguían "vetados"— contaban con la suficiente fuerza, mediante inesperadas candidaturas y breves votaciones reconquistaban la dirección de los centros.

El resultado, en la totalidad de los casos, fue la fractura formal entre ambas posiciones, y la consiguiente creación, por parte de los sectores no-nacionalistas de otras asociaciones —pretendidamente "apolíticas", dedicadas a la exaltación de valores tradicionales como el deporte o la gastronomía, y de un marcado carácter elitista en algunos de los casos—. En Buenos Aires surge "Gure Echea" en 1923, en Rosario (Santa Fe) se crea en 1922 el "Club Rosarino de Pelota", y en Montevideo surgirá un centro de expresivo nombre: "Centro Eúskaro-Español".

Ideología oficial, planteamiento político

Si nos hemos alargado, aparentemente en

exceso, en la descripción de estos primeros treinta años de implantación del nacionalismo vasco en América, se debe a que en ellos se sentaron las bases ideológicas que condicionaron la evolución posterior de la colectividad inmigrante vasca.

En primer lugar, tras la victoria nacionalista fue este sector el que se quedó, casi de modo monopolístico, con la etiqueta de "lo vasco" en las sociedades en las que estaba implantado. De este modo, entre los integrantes de la colectividad organizada vasca de Uruguay y, sobre todo, de Argentina, quedaron establecidos como "oficiales" los postulados nacionalistas, no tanto en su vertiente política —que interesa más al vasco europeo, y prácticamente nada al americano— como en su vertiente cultural: la visión nacionalista del País Vasco, de su ser, de su historia y de su proyección hacia el futuro.

En segundo lugar, este profundo nacionalismo quedó reforzado tras 1940, con la llegada de numerosos exiliados vascos de esta ideología, que venían huyendo de la represión sufrida de manos del régimen franquista de España. Esta corriente —difícil de cuantificar pero que posiblemente sobrepasaría las 10.000 personas— se estableció tanto en países de vieja tradición inmigratoria —Uruguay, Argentina— como en otros en los que la presencia vasca en época independiente, hasta aquel momento, había sido inexistente —Venezuela—.

A raíz de la llegada masiva de estos exiliados, durante unos años se acentuaron en gran medida tanto los postulados políticos como el activismo generado desde ellos. Desde estos centros se vivía colgado a Europa, se editaban revistas y libros en lengua vasca —cuando seguía prohibido hasta el uso coloquial del idioma en la España franquista—, se recogían fondos y se preparaban las bases materiales para mantener viva mediante propaganda clandestina la llama del nacionalismo en el País Vasco, se apoyaba toda iniciativa surgida "en el interior"... Durante cuarenta años se generó, entre muchos nacionalistas exiliados, la conciencia de ser los llamados a sostener a su patria cautiva, con la obligación de entregarse en cuerpo y hacienda a "la causa" y convertir sus hogares americanos en soporte de la lucha y refugio de los caídos. La colonia vasca de Venezuela, la más activa en los años de la posguerra, destacó en el empeño, y tendría un importante papel en el mismo nacimiento de E.T.A.

Finalmente, es característica la absoluta normalidad con la que desde entonces ha vivido buena parte de la colonia vasca —sobre todo, de descendientes de inmigrantes— el problema de la nacionalidad vasca. Al igual que postulan los nacionalistas del otro lado del Atlántico, no se admite, por lo general, otra nacionalidad que no sea la vasca, quedando España y Francia como adjetivos que definen más una situación geográfica que una real identidad sociológica. Sin embargo, mientras en el País Vasco esto se ve por lo general como una lucha o un desideratum al futuro, en América simplemente "es".

En resumen, como se puede comprobar, la historia del nacionalismo vasco es compleja, así como su interpretación. Sin embargo, esperamos que estas líneas hayan servido para una mayor clarificación del fenómeno.

1 "Política y Nacionalidad" in GARCIA DE CORTAZAR, Fernando y Juan Pablo FUSI AIZPURUA: Política, Nacionalidad e Iglesia en el País Vasco, Ed. Txertoa, San Sebastián, 1988, p. 7.

2 No es lo mismo un nacionalismo aglutinante que uno de tipo disgregador, ni un nacionalismo cultural que otro político, aunque a veces vayan unidos. Sobre este particular, puede el lector acudir a la explicación que hace HAYES, C.J., en su libro El nacionalismo, una religión. (U.T.E.H.A. México, 1966.) en su pp. 7 - 11.

3 Como señala PAYNE, (El nacionalismo

vasco: de sus orígenes a la ETA. DOPESA. Barcelona, 1974. p. 77.) "El nacionalismo regional y el separatismo se han desarrollado en los tiempos modernos normalmente en las zonas más atrasadas de los países desarrollados como respuesta a la modernización (en el sur norteamericano, en Quebec, el Flandes, en Bretaña, en Eslovaquia, en Macedonia o en el Mezzogiorno)." Aunque sea una generalización ciertamente con excepciones, nos deja claro que el nacionalismo vasco no es un fenómeno político "de manual". Es sabido por todos que el País Vasco -o mejor, parte de él- ha estado durante un período de tiempo cercano a los cien años a la cabeza del desarrollo industrial y económico español. No es ésta la única excepción que presenta, como veremos más adelante.

Guernica: lo que queda del viejo roble que simboliza la libertad vasca

4 Debido a la evidente simplificación que lo vertido en éstas líneas constituye, el lector podrá observar que en las sucesivas notas a pie de página hay una serie de referencias bibliográficas. Estas tienen como objetivo facilitar una eventual profundización en el tema por parte del lector interesado. Además, al final del artículo hay una brevísima referencia a los libros más importantes -y más básicos- sobre el nacionalismo vasco, a la par que fáciles de conseguir.

5 Labourd-Lapurdi, para el nacionalismo vasco- tiene una extensión de 857 km2 y está situada entre el Atlántico y los Pirineos, al sur de Francia. Las otras dos provincias vasco-francesas son Baja Navarra -Benafarroa-, con 1.336 Km2, y Soule -Zuberoa- que tiene una extensión de 789 Km2; es, por tanto, la provincia vasca más pequeña. Las tres dependen del Departamento francés de Los Pirineos Atlánticos, con capital en Pau.

6 Vizcaya consta de 2.217 Km2 y 1.176.000 habitantes, -según los datos del Anuario Estadístico Vasco de 1989-. Guipúzcoa tiene una extensión de 1.997 Km2 y una población de 687.000 almas. Es la más pequeña de los territorios vasco-españoles. Alava cuenta con 3.047 Km2 y 267.000 habitantes.

7 Navarra tiene 10.421 Km2, siendo por tanto el mayor de los territorios, pero está poco poblado para su extensión; tan sólo 520.000 habitantes aproximadamente.

8 Sabino Arana nació en Abando (Bilbao, Vizcaya), en 1865 y murió en Pedernales (Vizcaya) el 25 de noviembre de 1903. Inició sus actividades políticas en la década de los 90 del pasado siglo fundando el "Euzkeldun Batzokiya" y, posteriormente, el Partido Nacionalista Vasco. Su temprana muerte le impidió ver el desarrollo posterior del PNV.

9 El incidente es conocido. Yendo Luis hacia La Coruña, para ingresar interno en un colegio de jesuitas de dicha provincia, entabló conversación con un santanderino sobre los fueros vascos, abolí-

dos poco tiempo antes. El montañés no entendía por qué los vascos reclamaban como debidos unos privilegios a los cuales "el resto de los españoles no tenían derecho". De lo que Luis Arana dedujo que los vascos no eran, pues, españoles, ya que no se les reconocía por el Estado el derecho a regirse a través de dichos fueros. (PAYNE, op. cit. pp. 79-80). La idea no era nueva, pero nadie hasta el momento se había atrevido a dar el paso que dicha afirmación significaba en el fondo: la secesión de España.

10 Las dos peculiaridades más destacadas del sistema foral eran la exención de impuestos y del servicio de milicia obligatoria en los territorios vascos; de ahí que fueran conocidas en el ambiente administrativo del siglo XIX con el nombre de "Provincias Exentas". Para una mayor comprensión del particular, ORTIZ DE ZARATE, R.: Compendio foral de Alava. Caja de Ahorros Municipal, Vitoria, 1971, y ZAVALA, P. de.: De los fueros a los Estatutos. Los Conciertos Económicos. Sociedad Guipuzcoana de Ediciones y Publicaciones, San Sebastián, 1976.

11 FUSI, J. P.: El País Vaasco. Pluralismo y nacionalidad. Ed. Alianza, Madrid, 1986, p. 190.

12 Una visión clarificadora de lo que supuso dicha campaña se puede ver en CIAURRIZ BELZUNEGUI, A: La abolición de los fueros Vascos a través de la prensa. Ed. Auñamendi. S. Sebaastián, 1973, 3 vols.

13 ANGULO Y DE LA HORMAZA.: La abolición de los fueros e instituciones vascongadas. Ed. Auñamendi, San Sebastián, 1976.

14 TAPIZ, J. M: Alava ante la abolición foral, 1874-1878. Fundación Caja Vital Kutxa. vitoria, 1991.

15 GARCIA-SANZ MARCOTEGUI, A: "La insurrección fuerista de 1893; foralismo oficial versus foralismo popular durante la Gamazada", En Príncipe de Viana, nº 185. Pamplona septiembre-diciembre 1988.

16 Cfr. CASTELLS ARTECHE, L. Fueros y Conciertos Económicos. Ed. Itxaropena. San Sebastián, 1980. p. 108.

17 Como hemos dicho antes, este argumento no era nuevo, se hallaba implícito ya en comentarios desarrollados durante la Guerra Carlista (1872-1976) y después en la polémica foral. Además de la obra de CIAURRIZ -ya citada- se puede acudir a GARMENDIA, V. La ideología carlista en los orígenes del nacionalismo vasco (1868-1876). Diputación de Guipúzcoa, San Sebastián, 1986, pp. 431-439.

18 Sobre el modo de vida tradicional vasco en esta época hay muy poco. Se puede consultar el capítulo "Primera industrialización" de BARCENILLA, M.A. en Los vascos a través de la historia. Comportamiento, mentalidades y vida cotidiana. Caja de Guipúzcoa. San Sebastián, 1989. Lo más desarrollado, aunque no cercano en el tiempo es el estudio de PABLO, S. de: Euskal Herriko II. Errepublika eta Gerra Zibila. egungo Bizitza (en prensa). No hay de momento disponible una traducción al castellano. Sin embargo, ofrece bastante luz ya que presenta "consumado" el choque producido entre los mundos rural y urbano en el País Vasco y Navarra, como consecuencia de la inmigración y del desarrollo económico.

19 Sobre el desarrollo industrial vasco tenemos, entre otros, MONTERO, M. Mineros, banqueros y navieros. Dpt°. de Historia Contemporánea, Universidad del País Vasco, Bilbao, 1990. Y también GONZALEZ PORTILLA, M.: La formación de la sociedad capitalista en el País Vasco (1876-1913), Ed. Haranburu, San Sebastián, 1981, 2 vols.

20 Sobre la labor desarrollada en este campo por el fundador delnacionalismo vasco véase el libro Sabino Arana, Diputado. VV.AA. Fundación SAbino Arana, Bilbao, 1988.

21 Sobre este curioso episodio, véase PAYNE, S.: Op. Cit. pp. 100-101. También LARRONDE, J-C.: El nacionalismo vasco. Su origen y su ideología en la obra de Sabino Arana-Goiri. Ed. Argitaletxea, San Sebastián, 1977, pp 343-363.

22 Para que el lector tenga una idea de quién era Sota, y de su importancia en el primer nacionalismo, puede acudir a la obra de CORCUERA, J.: Orígenes, ideología y organización delnacionalismo vasco (1876-1904) Ed. Siglo XXII, Madrid, 1979.

23 El caso catalán es distinto al vasco, por más que se les haya comparado repetidas veces. El nacionalismo catalán es más de tipo cultural, y salvo excepciones, no han reclamado la secesión de España, sino una amplia cota de autonomía. La expresión conocida del catalanismo tradicional "Cataluña, es la nación, España es el Estado".

24 Para esta etapa clave en el desarrollo del Partido Nacionalista Vasco, véase MEES, L.: Nacionalismo vasco, movimiento obrero y cuestión social. Fundación Sabino Arana, Bilbao, 1992.

25 LARRAÑAGA, P. de.: Contribución a la historia obrera de Euskalerria. Ed. Auñamendi, San Sebastián, 1976-1977, 2 vols. OLABARRI, I.: "Solidaridad de Obreros Vascos, una central sindical nacionalista y cristiana (1911-1936)", en VV.AA: La cuestión social en la Iglesia Española contemporánea. Ediciones Escurialenses, El Escorial, 1981. DIAZ HERNANDEZ, O.: "Las relaciones entre Solidaridad de Trabajadores Vascos y la confederación Internacional de Sindicatos Cristianos durante la II República y la Guerra Civil". En XI Congreso de Estudios Vascos. Nuevas formulaciones.

San Sebastián. [illegible] izquierda a derecha: el general Martínez Anido (1862 - 1938), Quirós, el general Miguel Primo de Rivera (1870-1930) y el rey Alfonso XIII (1886-1941).

26 Aunque no tratan únicamente la prensa nacionalista, sirven como guía los estudios de SAINZ VALDIVIELSO, A.C.: Triunfo y tragedia del periodismo vasco (1900-1939), Editora Nacional, Madrid, 1977 y las comunicaciones del congreso sobre Comunicación, cultura y política durante la II República y la Guerra civil. Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco. Lejona (Vizcaya). 1984. Director, TUÑON DE LARA, M. 2 vols.

27 La importancia de las organizaciones paralelas en el crecimiento, desarrollo y capacitación de penetración de los partidos lo puso de relieve hace mucho tiempo DUVERGER, M. Para este sugerente tema consúltese su obra Los partidos políticos. Ed. Fondo de Cultura Económica, México 1957, especialmente las pp. 47 y 136-147.

28 A pesar de todo, el PNV recién unificado no se vio libre de escisiones en éste período, aunque fueron de menor entidad. La más importante fue la que protagonizó Acción Nacionalista Vasca, justo después de la reunificación entre CNV y PNV. Ver GRANJA, J. L. de la: Nacionalismo y II República en el País Vasco. Centro de Investigaciones Sociológicas-siglo XXI. Madrid, 1986. Este estudio es además, la mejor guía que hay hasta el momento para conocer el desarrollo del nacionalismo vasco durante la etapa republicana.

29 "The growth of Maoism in the late 1960s influenced ETA, understandably, because of its ideology combining nationalism and armed struggle, but as Maoism made no analysis of Basque or Spanish reality, its influence was not destructive of nationalists myths." SULLIVAN, J. ETA and Basque nationalism. The fight for Euskadi 1890-1986. Routledge, London-New York, 1988, p. 65

30 "ETA recuerda a toda la población del país, tanto a los nativos como a los venidos de otros países, que el combate por la liberación nacional no puede ser una tarea de minorías, sino una lucha de masas. En ella, únicamente, habrá patriotas y traidores. Quien no está con el Pueblo Vasco y su Resistencia, está en contra de aquél y de ésta". Fuente: Manifiesto de ETA, firmado por ARREGUI, J.J. ECHAVE, LOPEZ, Emilio; MARARIAGA, Yulen; KRUGBI (sic). F. Sin fecha concreta. Hacia 1970. Archivo particular.

"El proletariado como clase, es la única fuerza social capaz de erigirse en vanguardia de la revolución y del Frente (...). Ciertamente, en una lucha de liberación nacional el instrumento fundamental es el Frente". Fuente: Carta-comunicado de ETA, 19-5-1970. Archivo particular.

"Es fundamental que sean las masas, previamente organizadas y clasificadas en sus objetivos revolucionarios, quienes protagoincen la ruptura democrática. Sólo así supondría ésta un avance real en su lucha". Fuente: Declaración conjunta e ETA. PSAN (p) y UPG. 15 11 1975. Archivo particular.

31 BILBAO, Jon; Vascos en Filipinas, pro manuscripto. Se trata del registro de hijos vascos cuyos padres los hicieron inscribir al modo en que, según Sabino Arana, debían escribirse los nombres de los vascos: apellido+"tar" + nombre.

32 Desgraciadamente los archivos del Partido Nacionalista Vasco siguen cerrados al historiador.

33 ASTIGARRAGA, Andoni de; Aberizales en la Argentina. Bilbao, Ed. Alderdi, 1984, p. 13.

34 Hay que recordar que en una provincia como Guipúzcoa, de la que partía buena parte de la emigración vasca al Río de la Plata, hacia 1890 más del 90% de la población era vascoparlante monolingüe. También para éstos, como para los vascofranceses, era el español una segunda lengua adquirida.

35 El mismo nombre de "Laurak Bat", que tomaron los primeros centros vascos, tanto en Montevideo como en Buenos Aires, son un fiel reflejo de ello. Su traducción castellana ("Los cuatro, uno") habla de la unidad de las cuatro provincias vascas de España, dejando al margen toda referencia al País Vasco-francés. En sus estatutos quedaba marcada, por otra parte, la obligatoria "españolidad" de sus miembros.

36 Palabras tomadas del sermón pronunciado el 20 de mayo de 1899 en la iglesia de San Juan de Buenos Aires (o "Iglesia de los vascos"), dentro de las misiones en lengua vasca predicadas por el padre bayonés Mediondo —vasco francés— y el padre carmelita Juan Esteban Zamallos —vasco-español—. Cfr. La Vasconia, Buenos Aires, 30-V-1899.

37 En castellano, "Los siete, uno", en referencia a las siete provincias históricas vascas.

BIBLIOGRAFIA

ANGULO, J.M. de: La abolición de los Fueros e instituciones vascongadas. Auñamendi, San Sebastián, 1976, 2 vols.

CORCUERA, J.: Orígenes, ideología y organización del nacionalismo vasco (1876-1904). Siglo XXI, Madrid, 1979.

MEES, L.: Nacionalismo vasco, movimiento obrero y cuestión social (1903-1923). Fundación Sabino Arana, Bilbao, 1992.

ELORZA, J. L. de la.: Nacionalismo y II República en el País Vasco. Centro de Investigaciones Sociológicas-Siglo XXI, Madrid 1986.

AZAOLA, J.M. de: Vasconia y su destino. Revista de Occidente, Madrid, 1972 y 1976, 3 vols.

PAYNE, S.G.: El nacionalismo vasco. De sus

LO QUE OCURRE EN CHIAPAS, HECHOS Y OPINIONES

"... las leyes abundan, jueces sobran, gobernadores, presidentes, oidores, corregidores, alcaldes mayores y un millón de Tenientes y otros alguaciles. Pero no es esto lo que los indios han menester ninguno de ellos, ni lo que ha de remediar su miseria".

Daniel Vidart, Los muertos y sus sombras. Cita tomada de un informe del período colonial.

Desde el primero de enero de este año, México, - su compleja realidad, sus problemas más profundo: el tema de la marginación en que mayoritariamene viven sus indígenas, el siempre cuestionado funcionamiento de su sistema político, y los más actuales: el comienzo de la puesta en marcha del Tratado de Libre Comercio y las elecciones del próximo agosto -, pasaron al primer plano de la atención internacional.

Aquel día un autodenominado Ejército Zapatista de Liberación Nacional inició actividades guerrilleras en el sureño Estado de Chiapas.

Las acciones bélicas que parecieron presagiar largo y cruento enfrentamiento comenzaron con la ocupación, por los llamados zapatistas, de San Cristóbal de las Casas, antigua capital del Estado, y de algunas poblaciones menores de las que fueron rápidamente expulsados por efectivos del Ejército Nacional cuyos avances obligaron a los insurgentes a refugiarse en la selva de Lacondona, una región montañosa de difícil acceso, —habitada por algunos miles de indígenas pertenecientes a diversas etnias de ascendencia maya (tzotziles, tzeltales, tojolabales, lacandones)—, sobre la cual la aviación estatal descargó sus bombas por dos días consecutivos.

Los sucesos de Chiapas conmovieron la nación, preocuparon a Iberoamérica y resonaron en el mundo: lo que allí ocurría perjudicaba en lo inmediato la situación de México, principalmente ante sus socios del T.L.C., y desfavorecía la imagen de su gobierno en un año electoral, comprometiendo de esa forma las posibilidades del partido "oficial" (el PRI) cuya sexenaria preeminencia ya había sido amenazada en los comicios de 1988. Realidad que seguramente tuvo en cuenta el Presidente Salinas de Gortari cuando optó por promover un camino de salida pacífica negociando con los insurgidos, solución impar en Nuestra América donde el "no dialogar con los guerrilleros" ha sido frase sacramental de todos los gobrenantes enfrentados a situaciones similares.

Inteligente, oportuna y pragmática resolución ya que, en el caso de ser aplastado a sangre y fuego el intento guerrillero, no podían ignorarse las graves consecuencias que ello hubiera producido en el cuerpo social, en los propios intereses del Estado mexicano y en su imagen ante la opinión pública mundial.

La primera etapa del acercamiento y diálogo ha finalizado con la firma de un acuerdo en que se atendió el cincuenta por ciento de lo reclamado por los insurgentes.

Tales han sido hasta ahora los hechos ocurridos en relación con el alzamiento que en Chiapas se produjo el primero de enero.

Para abrir esta sección, donde se tratará de recoger las opiniones que sobre los sucesos y sus consecuencias han emitido conceptuados analistas mexicanos, nada mejor que conocer las que, de dos calificados colaboradores de HOY ES HISTORIA, el Dr. Silvio Zavala y el filósofo Leopoldo Zea, se han publicado en El Búho, suplemento dominical del diario Excelsior de la capital azteca.

Paz y justicia en Chiapas

Silvio Zavala

Chiapas, de manera sorpresiva y rementable ha venido a ocupar la aatención nacional e internacional. Bueno es señalar que ese estado de la República Mexicana, visto históricamente, se ha distinguido por contar con valores auténticos y repetables.

En la ahora llamada ciudad de San Cristóbal de las Casas, actuó el célebre obispo Fray Bartolomé de ese nombre, protector y defensor de la libertad de los naturales, que vivió de 1484 a 1566. Su nombre ha quedado unido firmemente a la historia de la defensa de los derechos humanos.

En tiempos posteriores se recuerdan, entre otros, los nombres de los chiapanecos: el doctor de la medicina Belisario Domínguez (1863-1913), electo presidente municipal de Comitán en 1811 y senador propietario en 1913. Es sabido que sus valientes discurso contra Vitoriano Huerta le costara la vida en Coyuoacán el 7 de octubre de ese año.

Era chiapaneco también el notable jurista Emilio Rabasa (1856-1930), cuyos estudios constitucionales alcanzaron renombre, por ejemplo, el dedicado a La Constitución y la Dictadura, con tercera edición en 1956.

Un viaje de estudio a esa entidad chiapaneca en 1974 me valió el nombramiento de Huésped Distinguido del Ayuntamiento de San Cristóbal de las Casas, lo cual explicará con cuánta pena he visto las imágenes de su devastación en el levantamiento armado de comienzos de este año de 1994.

Asimismo pude conocer entonces y admirar los serios trabajos realizados en el estado de Chiapas en los campos de la geografía, las ciencias y los parques naturales, las aves, los reptiles, los insectos, los acuarios y la biología, la medicina, las ciencias sociales y las letras

Me parece justo reconocer estas realidades de la vida chiapaneca junto a las desfavorables que los medios de comunicación vienen difundiendo con motivo del conflicto allá implantado.

La selva Lacandona guarda rasgos de la vida primitiva como también se hallan en las regiones adyacentes al río Amazonas.

La ganadería, los cafetales, la agricultura en general se desarrollan en las tierras del estado y han sufrido con el levantamiento.

La vida de las ciudades conoce el turismo, las artesanías, el comercio, que también han experimentado perjuicios desde el primero de enero de 1994.

El clamor por la paz y la justicia es general cuando no lo acaparan los intereses políticos inmediatos.

El rechazo a la violencia ha de prevalecer a fin de que esa importante entidad de la República Mexicana vuelva al seno de ella con la dignidad a la que es acreedora por sus valores.

Chiapas, yunque de México para Latinoamérica

Leopoldo Zèa

México, yunque de la política exterior de Estados Unidos

Frank Tannenbaum

El Sociólogo estadounidense Frank Tannenbaum —en su libro México: la lucha por la paz y por el pan, traducido en 1951— sostuvo que la resistencia de México a las presiones de Estados Unidos para imponer sus intereses, ha obligado a éstos a formar una política adecuada a tal resistencia, no sólo con México, sino con muchos países de la tierra hasta donde les ha llevado su expansión. Así sucedió en 1938 al nacionalizar Lázaro Cárdenas el petróleo enajenado por el llamado mundo occidental.

"La oposición al poderío estadounidene —escribe—, triunfó a causa de acontecimientos ocurridos más allá de las fronteras y del control de México. En el intervalo de más de treinta años, desde 1910 hasta 1942, el mundo se vio sacudido por dos grandes guerras y la política de Estados Unidos resultó profundamente afectada, tanto por la nueva libertad, como por el nuevo trato. En este período turbulento y confuso, México no sólo pudo defender su revolución social y reafirmar una doctrina de nacionalismo que dio al pequeño Estado un derecho a igual conideración en el mundo, con las grandes potencias, sino que ayudó a allanar el camino para que fuese aceptada la idea de igualdad jurídica de las naciones de nuestro continente sobre las cuales había de construirse en definitiva el sistema panamericano".

Esta posibilidad la ofreció la historia, permitiendo lo que antes se reprimió en otros pueblos, inclusive ante acciones tan delicadas para el poderestadounidense y occidental como lo fue la expropiación petrolera del presidente Cárdenas. ¿Cómo castigar a un pueblo por afirmar derechos que le eran inalienable y al mismo tiempo enfrentar el totalitarismo en Europa que se lanzaba sobre el mundo entero? "Si México desarrolló una política exterior de acuerdo con sus necesidades, como un vecino débil, en conflicto con otros poderosos —dice Tannenbaum—, estimuló también al gobierno de Estados Unidos a anunciar una doctrina coherente con la tradición y la fe estadounidenses, la que corresponde a una gran nación que se consagra a los ideales de la libertad individual, del gobierno representativo y la igualdad de los estados dentro de la nación".

Por ello, agrega, "si el pueblo mexicano estaba dispuesto al sacrificio antes que rendir su dignidad y soberanía nacional, el pueblo de Estados Unidos no podía ni quería aceptar oferta alguna de sacrificio".

Tanto el presidente Wilson, en vísperas del enfrentamiento con el imperialismo alemán, como el presidente Roosevelt, en vísperas con el enfrentamiento del nazi-facismo europeo, ante la desafiante actitud de México, pudieron decir como lo hizo Wilson: "Nosotros no afrontaremos la desafiante actitud de México [illegible] ción ni con la guerra. Una nación pequeña tiene derecho a ordenar su propio destino sin la amenaza de destrucción por otra más poderosa".

En 1989 dio inicio otro cambio de la historia: fin de la guerra fría, caída de los muros que dividían a Europa y el inicio de la destrucción del socialismo real con la desarticulación de la Unión Soviética —que planteó a Estados Unidos graves problemas, como el de su desplazamiento de Europa y del Pacífico una vez que sus sofisticadas armas de guerra resultan anacrónicas ante la nueva situación. Por ello tanto europeos como asiáticos se preparaban a entrar en la economía de mercado sin Estados Unidos, los cuales habían

sido rebasadoss por su empeño en una economía de amedrentamiento militar de guerra fría que bruscamente terminaba. Esta situación obligó a Estados Unidos a buscar en los países vistos como la trastienda de sus intereses, los consumidores que urgentemente necesitaban, desplazados como estaban de los mercados del otro lado del Atlántico y del Pacífico. Pero para esto era menester que sus pobres vecinos se desarrollasen y fortaleciesen económicamente. Una nueva y gran oportunidad, tanto para México como para Latinoamérica, de hacer realidad sus viejos sueños de modernización.

En México, la expropiación petrolera de 1938, la reforma agraria y los estímulos a la iniciativa privada hecha por los gobiernos revolucionarios habían creado la estructura que le permitiría entrar a la modernidad de otra forma que no fuese la de instrumento de modernizaciones ajenas.

La modernidad o modernización del país, un viejo sueño sobre el que trataron de levantar sus naciones tanto México como el resto de la América Latina. Sueño obviamente enfrentado a los grupos de intereses creados a lo largo de tres siglos de dominio colonial español. Sueño frustrado por la larga guerra civil que originó los encontrados proyectos. Para México significó la pérdida de más de la mitad de su territorio en la guerra provocada por Estados Unidos en 1847, cuyas tropas triunfaron fácilmente sobre un pueblo en guerra civil. Consumada la amputación, continuó la guerra y con ella nueva invasión extranjera, la de Francia en 1861, a la que puso fin el triunfo liberal en 1867. Nueva guerra civil entre liberales, y por coniguiente larga dictadura para supuestamente hacer realidad el sueño de la modernidad. Situación que termina en 1910 con una nueva guerra civil y el triunfo de la Revolución, nuevamente puesta en jaque por intereses que la misma fue generando.

El fin de la guerra fría obligó al gobierno de Estados Unido, bajo el gobierno del presidente George Bush, a proponer a México, junto a Canadá, el Tratado de Libre Comercio que se extendería a toda la América Latina. Significaban 500 millones de posible consumidores. Proyecto que hizo suyo el presidente William Clinton, que lo vio como bueno para le pueblo de Estados Unidos, que nada quiere ya saber de ser garante moral y armado del orden de la tierra. El Tratado fue aprobado en Estados Unidos el 17 de diciembre del año pasado. Canadá, Estados Unidos y México, se integran económicamente, y al integrarse el viejo sueño de modernidad podía ser realidad. El presidente Clinton ha anunciado ya que el Tratado se abrirá a todo el resto de la América Latina. Situación surgida de la misma e ineludible debilidad que ahora tiene la nación que la mantenía marginada.

Pero ¿qué es la modernidad? Modernidad es esa etapa de la historia de Europa en la que el hombre deja de acomodarse a la naturaleza para enfrentarla y dominarla, haciendo de ella instrumento para us propia felicidad. La naturaleza, en todas sus expresiones, debe estar al servicio del hombre. Pero el problema está en que dentro de ella se incluye a los otros, a la otra gente, aquella con la que se tropiezan los europeos y occidentales en su expansión sobre el planeta. Los indígenas de que habla Arnold Toynbee, vistos como parte de la flora y fauna por dominar o destruir.

Aceptar que esos otros pueden ser considerados como semejantes resulta difícil para quienes han hecho de su propia y concreta identidad lo humano por excelencia. Y esto sigue sucediendo pese a las dificultades con las que tropieza un mismo desarrollo originado en su misma ambición. ¿Cómo tratar—preguntan—con gente que no ha superado la miseria y la barbarie? ¡Sólo se debe tratar con iguales, como los europeos y, por desgracia, también con algunos asiáticos! ¡Nunca con gente que vive en la miseria, con la que se encontraron los iberos hace 500 años! Nada dicen de su contribución a esta miseria y su resistencia a rebasarla.

México, una vez más, por su situación geográfica en relación con su difícil vecino, es ahora nuevamente protagonista de una situación en la que tendrán que encontrarse el resto de los países latinoamericanos invitados a la mesa de la modernidad, en la que seguirán siendo vistos como intrusos. Esto se debe al doble fuego, como en los inicios de la historia de esta región al romper con el coloniaje impuesto por España.

Por un lado la resistencia de quienes en Estados Unidos consideran que con pueblos como el mexicano no se debe tratar, pero también gente que en México considera que entrar a la modernidad implica anular la propia identidad. Más concretamente la de esos mexicanos a los que se sigue llamando indígenas.

Esto no es nuevo, tanto en México como a lo largo de toda la América Latina, los mismos liberales consideraron que entrar a la modernidad implicaba un cambio de piel, un cambio de identidad. En los extremos de esta nuestra América. Justo Sierra en México, y Juan Bautista Alberdi en la Argentina, gritaban: "¡Seamos los yanquis de la América del Sur!" Hagamos de esta región, otro Estados Unidos. Sierra por la experiencia de la amputación hecha a México, Bautista Alberdi por el espejismo de una nación que se las había arreglado para destruir y acorralar a los indígenas que impedían el progreso de las nuevas naciones.

El 17 de noviembre el Congreso de Estados Unidos aprobó el Tratado de Libre Comercio tras un largo y penoso debate, humillante para México de parte de sus opositores, gracias a la tenacidad del presidente Clinton que sabe lo que es mejor para su propio pueblo. Aprobación que originó el inicio de una serie de triunfos económicos en la io internacional para Estados Unidos en el Pacífico y en Europa. Era éste el camino y no el imperial, lo mejor para Estados Unidos de la posguerra fría.

Todo parecía marchar bien hasta el 1 de enero de este año, fecha en que se pondría en marcha tal Tratado. La inesperada asonada para supuestamente poner fin a centenarias injusticias hechas a los naturales o indígenas del país cambió la situación. Un extraño ejército de enmascarados pero poderosamente armados, seguidos de un gran grupo de gente de cara descubierta pero, eso sí, mal armada. ¿Los obligados mártires de la causa? Se lanzó un reto al ejército y atacaron sus cuarteles con la amenaza de marchar a la capital para expulsar al usurpador. Pero ¿tiene esto algo que ver con el discutido Tratado de Libre Comercio firmado con México?

Seguí a través de la televisión y la prensa, en sus diversas modalidades, la primera parte de esta tragedia. Una semana después partí a Europa a una reunión sobre Latinoamérica en España y Francia. Esto me permitió situar la tragedia en un contexto que aquí expongo. Pero vuelvo a preguntar, ¿tuvo este levantamiento algo que ver con el TLC? Mis fuentes de información fueron ahora españolas y francesas. centralmente las primeras. En ABC,igual que en El País, se hicieron números especiales sobre el caso de Chiapas. Así, en ABC del 9 de enero se publicó un artículo de Carlos Castillo Peraza, presidente del PAN en México, que hablaba de la rebelión y mostraba la incapacidad del gobierno para prevenirla. "Las víctimas principales—escribe—son campesinos o indígenas paupérrimos". Ahora la simpatía del gobierno por las guerrillas en Latinoamérica le deja sin capacidad para enfrentar moralmente a los alzados dotando de un paraguas a los organizadores de la rebelión, que no son precisamente los que mueren a la hora de los combates. Como en América Central, las cúpulas ponen las palabras y los pobres los muertos. Sobre estos cadáveres, el oportunismo político viaja y vocifera para conseguir lo que no obtienen en las urnas".

Gabriel Zaid en el mismo ABC publica un artículo el 16 de enero y dice "¡Con una cortesía inexplicable!, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional no escogió el 2 de octubre de 1993", sino "escogió el año nuevo de 1994; la entrada en vigor del Tratado de libre Comercio. Demasiado

tarde para detenerlo, y con un gran costo humano que no se justifica". "En ese mismo aniversario estaba en su apogeo la campaña de Ross Perot contra el TLC". "Un alzamiento el 2 de octubre, además de fuerza simbólica, hubiese tenido eficacia demoledora descalificando la modernización de México, acelerando la fuga de capitales y apoyando a las fuerzas contra el TLC en el mundo político empresarial, sindical, y eclesiástico de Estados Unidos y México".

El País, a través de su enviado especial, dijo que los rebeldes habían planeado este alzamiento el 21 de noviembre, fecha en que se debatiría en la Cámara de Representantes de Estados Unidos la aprobación del TLC. Pero poco antes, "en mayo del año pasado, una patrulla del ejército descubrió el importante campo de entrenamiento de la guerrilla en la sierra de Corralchén". "El EZLN tuvo que reorganizarse y trasladar sus bases de instrucción a la selva". El gobierno no hizo más, aun sabiendo lo sucedido, porque se estaba en víspera de la aprobación del Tratado.

"Muy probablemente una sublevación armada de esas características el pasado 1 del mes de noviembre hubiera impedido la entrada en vigor del TLC en México. No obstante los zapatistas eligieron la simbólica fecha del 1 de enero de 1994, en que comenzaba la aplicación del Tratado, para llamar la atención del mundo sobre la situación del campesinado que, según los rebeldes, vería aumentar su miseria con el libre comercio y la apertura del mercado con los ricos vecinos del norte". ABC imagina a Perot muerto de risa con lo sucedido en México. ¡Tenía la razón, no se podía pactar con esa gente! También imagina avionetas surtiendo de armas a los alzados, aunque ésta fue una simple suposición.

Ross Perot y sus seguidores afirman que el TLC es malo para Estados Unidos. En México los alzados y los partidos que simpatizan con ellos aseguran que es malo para México. Entonces los gobiernos de México, Estado Unidos y Canadá deben ser de gobernantes tarados, esto es, empeñados en un Tratado que es malo para sus pueblos. Lo cierto es que la revuelta ha alertado a los opositores estadounidenses al TLC para tratar de anularlo respecto a México. Perot se opone ahora al Programa de Salud del presisdente William Clintón porque al igual que el Tratado, "apresurará la emigración de empresas hacia México y otros países extranjeros". Pura y simplemente, la pobreza mexicana y latinoamericana será atractiva para las empresas que al salir de Estados Unido dejarán en la pobreza al proletariado de ese país. Como el Programa de Salud de Clinton beneficia a las siempre marginadas minorías, ahora ya mayorías de Estados Unidos: latinoamericanos y asiáticos, a cargo del sacrificio de los intocables wasp.

Como se ve, es mucha la relación que guarda el alzamiento con la renovada oposición que se hace al TLC como arma electoral en México y Estados Unidos; igualmente los intereses que se verán afectados al cámbiar la situación de México y Latinoamérica con Estados Unidos si se alcanzaba lo que se espera del mismo. Esto se hizo claro en la Cámara de Representantes de Estados Unidos por iniciativa del senador Robert Torricelli, autor del inhumano cerco impuesto a Cuba para supuestamente acelerar la caída de Fidel Castro.

En el caso de Cuba se está contra la guerrilla triunfante que según ellos traicionó a Estados Unidos, haciendo lo que dijo iba a hacer. Pero ahora se está en favor de la guerrilla en México y se pide su reconocimiento. "Algo está sucediendo en México —dijo Torricelli—, habrá que respaldar a los alzados en Chiapas para que el conflicto no se extienda y afecte los intereses de Estados Unidos. Habrá que identificarse más con los zapatistas. Lo que me preocupa es que no nos identifiquemos más con ellos a pesar de ser Estados Unidos la nación con más antiguo historial democrático. No se trata aquí —agregó— de ensuciar el buen nombre de México, pero a partir de la ratificación del Tratado de Libre Comercio es evidente que la relación ha cambiado y los

intereses estadounidenses deben conocer el origen y las circunstancias del levantamiento de armas en el sureste del país". En otras palabras, está dado el ámbito de posibilidad para la anulación del Tratado en nombre de los derechos humanos de los indígenas —una y otra vez humillados— y los intereses de Estados Unidos.

La intromisión de Torricelli burdamente escenificada pone en natural aprieto a los alzados de Chiapas como pone en nuevo aprieto la supuesta tradición democrática estadounidense con relación a sus vecinos, por lejanos que puedan ser. Que se sepa, nunca antes en el Capitolio se había propuesto el reconocimiento de insurrección latinoamericana alguna como la que encabezó Castro y el Che Guevara en Cuba; los sandinistas contra la represión somocista; insurgencia de El Salvador contra la brutalidad represiva, de gobiernos a los que no les importaba asesinar a sacerdotes y monjas. Tampoco se pidió el reconocimiento de los tupamaros en Uruguay ni los montoneros en Argentina ni a los opositores al militarismo del Brasil, como tampoco hicieron nada para enfrentar la brutalidad de Pinochet en Chile.

Sólo hubo un caso de reconocimiento de guerrilla armada por parte de Estados Unidos, la comandada por William Walker en Centroamérica. Tanto el presidente Pierce como el presidente Buchanan la reconocieron. Y lo hicieron diciendo sin tapujos: "Está en el destino de nuestra raza extenderse por todo el continente —dijo Buchanan—. La oleada de emigración seguirá hasta el sur, si se deja que esta emigración se extienda pacíficamente, la América Central contendrá en poco tiempo una población anglosajona que labrará el bien de los indígenas, así como el de sus respectivos gobiernos". Más explícito fue el senador G. Brown, que dijo hablando del filibusterismo encabezado por Walker: "Nos interesa poseer Nicáragua, tenemos necesidad de América Central y lo mejor que podemos hacer es obrar como amos. Si sus habitantes quieren tener un buen gobierno, tanto mejor; si no, que se marchen a otra parte".

Ahora ya no interesa extenderse sobre tierras lejanas, como impedir que los habitantes de estas tierras reclamen un lugar en el mundo que con sus sacrificios ha sido creado. Por ello, la decisión unilateral del gobierno de México, poniendo alto al fuego y declarando la amnistía, es cuestionada por el mismo Torricelli alentando las reticencias de la guerrilla y partidos que en México tratan de montarse sobre la tragedia. Este ofrecimiento implica no seguir el camino de la represión como en Argentina, Chile, Uruguay, Brasil y varios lugares de Centroamérica y de los Andes.

Esta es una buena oportunidad para que la guerrilla formada en Los Altos de Chiapas demuestre que está auténticamente luchando por la libertad y contra la miseria de los pueblos, y que están dispuestos a actuar en conjunto con el resto de México en la solución de los ancestrales problemas que deben terminar de una yez por todas. El reconocimiento que ahora pide Torricelli para ellos los hace pasar de luchadores de la libertad a simples filibusteros o mercenarios.

Los medios de comunicación estadounidenses que en su momento exaltaron a los barbudos guerrilleros cubanos encabezados por Castro y el Che Guevara, se llamaron pronto a engaño cuando éstos mostraron que luchaban por lo que decían luchar. Por ello ahora son vetados y sometidos a bloqueos inhumanos por iniciativa del senador Torricelli. ¿Nuestros guerrilléros servirán a México y los mexicanos así desencantarán a quienes en Estados Unidos esperan todo lo contrario?

"Me parece —dijo Torricelli— que estamos defendiendo al PRI y su peculiar forma de democracia, en contra de la población pobre y los indígenas de México. Esto contradice las más vitales señales que Estados Unidos está enviando al mundo". Casi simultáneamente a esa reunión convocada por ese senador para descalificar a México, los gobernadores estadounidenses llamados por Clinton para enfrentar la violencia en

sus estados le pedían la expulsión de todos los indocumentados en Estados Unidos, y se acordaba en California no dar ayuda alguna a ninguno de los indocumentados víctimas del terremoto de la ciudad de Los Angeles.

De diversas formas se está desatando una guerra racial contra la gente que dice defender Torricelli, sólo porque busca trabajo en Estados Unidos, ya que eso afecta los intereses de ese país. La nación de la más antigua historia democrática fuera de sus fronteras sólo ha sido símbolo de la represión; hecha por sus soldados, mediante mercenarios y filibusteros. Dentro de Estados Unidos se hace cada vez más patente la resistencia a reconocer como semejantes a gente distinta por sus etnias e intereses, que sigue siendo parte de la flora y fauna para utilizar o desbrozar.

Veamos ahora el problema de la identidad que también es defendido por los opositores nacionales e internacionales al TLC. No entiendo por qué han de renunciar los mexicanos a su identidad para hacer suyos los instrumentos de la modernidad. ¿Qué es la identidad? En la exposición presentada para exaltar la cultura de los indígenas de Estados Unidos, The Spirit of Native America, se hizo una molesta pregunta al embajador norteamericano en México: "¿Señor embajador, considera que las reservaciones indígenas son una solución a los problemas de violencia, como en el caso de Chiapas?" Contestó que no, que toda la gente tiene sus derechos. "En reservación o no, lo más importante es la integración al sistema".

En Estados Unidos, tan preocupado ahora por la democracia y los valores humanos de los indígenas, éstos fueron destruidos y sus sobrevivientes puestos en reservaciones para que hagan objetos de arte de admiración turística. En México no fue necesario crear resevaciones, sólo se les fue discriminando a lo largo de 500 años. Desde la Colonia se busca separar al llamado indígena del mundanal ruido de la historia. De una u otra forma esta gente ha sido manipulada y se le sigue manipulando y ahora se hace la supuesta defensa de su identidad entre los peligros de la modernidad.

La modernidad, dicen, acabará con su peculiar identidad. Identidad de museo, como la que se ve en el Museo del Hombre de París. Gente que se va quedando petrificada, mientrs crece y crece el hombre por excelencia, el occidental y europeo. Esto se ha hecho con los indígenas de América, Africa y Asia. Gente que sólo puede hacer suyos los instrumentos del progreso y la civilización por conducto de sus obsequiosos protectores. Se había de impulsar sus dialectos, pero no las lenguas para que se entiendan con otros hombres y culturas. De esto se encargarán quienes las poseen y pueden por ello ser sus intérpretes. Es una pura y simple manipulación.

¿El uso de la técnica, de la extraordinaria ciencia de nuestros días afecta la identidad de los hombres a los que se les quiere conservar en los albores de la historia para que no dejen de ser lo que supuestamente son? En Asia, en la cuenca asiática del Pacífico, se está dando al mundo un ejemplo de todo lo contrario. Los japoneses desde ayer, los tigres del Pacífico, y China ahora están entrando a la modernidad sin tener por ello que renunciar a su peculiar identidad. ¿Está Japón norte americanizándose?, preguntaba a un amigo japonés. "¡De ninguna manera!", contestó, "simplemente estoy usando los instrumentos que me ofrece la tecnología occidental. La usamos, la mejoramos y la ponemos al alcance de la mayoría capaz de consumirla. Yo sigo siendo un japonés". Y en efecto lo es. Como los coreanos, taiwaneses y chinos no renuncian a su identidad, porque consideran necesario poner a su servicio los instrumentos y modos de vida propios de la modernidad occidental.

Marx consideraba el modo de producción asiático como uno de los más primitivos, que habrá de trascender y culminar en el capitalista. En el primero son unos cuantos los que dicen lo que debe hacerse y el resto lo hace, les guste o no.

Pues bien, por éste los asiáticos están entrando al modo de producción capitalista, dominándolo. Porque ése es sólo pura y simplemente creación y uso de utensilios, de objetos, para que el hombre se vaya liberando del trabajo: pero ello implica el costo de un gran y tremendo trabajo, propio del modo de producción asiático.

Los mexicanos, los latinoamericanos en general, no tenemos que pasar por este modo de producción cuyos beneficios empiezan a ver los japoneses, pero que aún tardarán en ver otros asiáticos: trabajo, trabajo y más trabajo y el menor consumo posible para arribar el nivel alcanzado por los europeos y occidentales y compartir con ellos.

No sólo debemos sacar de nuestras experiencia e historia, la forma de hacer de la actual situación, la oportunidad que la historia hace a los viejos saqueadores de la tierra, para ser parte de un progreso compartido, la modernidad al servicio del hombre sin discriminación alguna .Que nuestros campesinos hablen el dialecto que quieran y que se vistan como quieran, lo importante es que puedan comunicarse y aprender de la gente de otros pueblos y otras culturas sin que por ello tengan necesidad de renunciar a su identidad. Hay mucho que cambiar como también sufrir con los cambios, pero en beneficio propio y no de otros. En beneficio de los hombres que hacen tales sacrificios habrá que insistir en un equilibrado reparto de sacrificios y beneficios.

SEGMENTO SOCIAL INDIGENA NA REVOLUÇAO FARROUPILHA*

Moacyr Flores **

1. ALDEIA DOS ANJOS

A organização do espaço português excluíu o indio em suas dimensões geográfica, social e temporal, mesmo na criação de aldeias como as de São Nicolau de Cachoeira, São Nicolau de Rio Pardo e Nossa Senhora dos Anjos, porque as autoridades lusas tinham intenção de enfraquecer belicamente os espanhóis, que anteriormente usaram a milicia guarani em diversos combates.

O tratado de Madrid (1750) ampliou geograficamente o espaço português e desorganizou o espaço missioneiro, pois os guaranis foram obrigados a abandonar as reduções, que seriam ocupadas por casais açorianos, a fim de garantir que o território permanecesse dentro das fronteiras do império de Portugal.

Os guaranis se negaram a transmigrar para a outra banda do rio Uruguay, ocasionado a guerra guarantica como a fixação dos luso-brasileiros na margem esquerda do rio Jacui, desde o rio Pardo até o Guaiba.

As tropas portuguesa e espanhola invadiram as reduções jesuiticas. Os espanhóis apoderaram-se de todos os bens dos missioneiros, inclusive daqueles que os lusos deixaram aos indios, por ordem expressa do ministro Sebastião de Caravalho, como inteções de conquistar a confiança dos guaranis.

Conforme narra Juan de Escandón os missioneiros protelaram a transmigração, esperando que o rei de Espanha mudasse de idéia, em consideração aos trabalhos prestrados por seus súditos indígenas. Alegando que não havia segurança para a instalação de 300 familias açoritas nas reduções, em lugar dos indios, Gomes Freire retirou-se para Rio Pardo, acompanhado por centenas de familias gauranis, vacas e cavalos.1

Gomes Freire arranchou os indios missioneiros na aldeia de São Nicolau de Cachoeira e São Nicolau de rio Pardo, em 1758, não como idéia de povoar o novo espaço conquistado, más para afastar 10 mil indios dos espanhóis, que poderiam usálos como soldados. Na mesma época criaram uma aldeia junto a Guarda Velha de Viamão, hoje Santo Antônio da Patrulha, que não vingou.

A guerra não tordou, em 1762, Don Pedro de Ceballos conquistou a Colônia do Santissimo Sacramento e invadiu a vila do Rio Grande, confinando o espaço português aos Campos de Viamão e à margem esquerda do rio Jacui.

Receando que os guaranis aldeados em São Nicolau de Cachoeira e São Nicolau de Rio Pardo se colocassem do lado espanhol, o governador José Custódio de Sá e Faria ordenou a mudança de familias missioneiras para os campos de Viamão, junto aos portugueses. Esta transferência não têm como objetivo a colonização, porque a área já estava habitada, não havendo mais terras devolutas, inclusive os açorianos arranchados em Viamão, Taquari e Porto dos Casais, esperavam distribuição de terras.

Não encontramos documentação sobre a transferência dos guaranis para junto do rio Gravatai, em meia légua tirada da estância de João Lourenço Veloso. Não houve necessidade de desapropriação, porque de acordo como a legislação sobre sesmarias, meia légua junto a rio navegável pertencia a El Rei.

Através do Livro de Matriculas dos Indios, do Livro de Batismo e de Casamento da paróquia de Nossa Senhora dos Anjos, tentaremos reconstituir a espaço dos aldeados junto ao rio Gravatai, em suas dimensões social, geográfica e temporal.2

Segundo Neis, a transferência realizou-se em 1762, conforme registros em livros de batismos da igreja de Viamão.3

Inicialmente não havia preocupação de continuidade à nova aldeia porque não criaram meio próprio de subsistência e nem livros de registro. Os indios alimentavamse como o gado roubado nas estâncias vizinhas e como o requisitado nas fazendas da região, os quais o governo não pagava, provocando protesto dos proprietários. Outra maneira de alimentá-los foi como a prestação de serviço em troca de comida, em obras do governo ou trabalho em estâncias, como peão, carreteiro ou tropeiro.

O governo português não se interessava em manter os indios em Gravataí, em terras cobiçadas por brancos fugitivos de Colonia do Santíssimo Sacramento e de Rio Grande. A aldeia era provisória, existiria enquanto durasse a guerra como os espanhóis. Somente em setembro de 1765 iniciou-se o livro de batismo da paróquia de Na. Sa. dos Anjos, contenido o nome da criança, dos pais, padrinhos, data, local da origem dos pais e nome do frei oficiante. Infelizmente nem sempre o frei anotou o local de origem dos indios. Por não entender o guarani, grafava os nomes de um mesmo indio ou india de maneiras diferentes, conforme o excemplo copiado da folha 73 verso, do livro um, de batizados de Nossa Senhora dos Anjos de Gravataí:

25 de setembro de 1779 - Manoel, filho de Xavier Garape e de thereza Cunhanorub, naturais de Santo Anjo, Padrinhos Luis Manoel da Silva e Maria Thereza de Jesus.

No ano de 1769 laçaram os nomes dos indios como apelidos portuguese no Livro de Matrículas. Pessoas da mesma família ganharam apelidos diferentes e que já existiam em familias de orgem lusa, como no exemplo que transcrevemos:

Familia Cababayu

Dinisio Pereira

Doroteia da Silva

Miguel de Morais

Miguel Luis Correia

Estes registros de trocas de nomes e a obrigatoriedade de falarem em português, contribuiram para o desenraizamento cultural dos guaranis.

Os historiadores positivistas costumam enaltecer o trabalho civilizador de José Marcelino de Figueirdo, ao organizar a Aldeia dos Anjos, no período de 1769 a 1780, com arruamento, estância, escola de meninos, recolhimento de meninas, igreja, Irmandade do Santíssimo e de São Miguel,

curral de gado, açougue e olaria, como o objetivo de tornar os guaranis autosuficientes.

Se examinarmos o gráfico N° 01, comprando-o com a documentação contida no Livro de Matrículas dos Indios, notaremos que no periodo inicial, quando os guaranis estavam abandonados em meia légua junto rio Gravataí, mapa 01, passando fome e nudez, conforme a correspondencia de 1/1/1768, prestando serviços a estancieiros da região em troca de ração de carne, ou se alimentando de gado roubado, os nascimentos aumentaram, até alcançarem o indice de 126, o mais alto em 18 anos.

José Marcelino de Figueiredo ampliou o espaço geográfico como a compra de mais meia légua, até o morro de Itacolomi, logo dividido em chácaras e potreiros. A mudança espacial não alterou significativamente o número de habitantes, que em 1770 é de 2.619 almas e em 1779 é de 2.563 moradores indígenas.

O edital de 1767, confirmado em 171, determinava recolher a S. Nicolau de Rio Pardo e à Aldeia dos Anjos todos os índios que fugasem e perambulassem na área rural. Podemos afirmar que a população guarani manteve-se estável nestes dois locais, explicando a elevação dos nascimentos de 105 em 1769, para 126 em 170, na Aldeia dos Anjos.

A organizaçao espacial iniciou como a nomeação de um administrador das lavouras em terras particulares e nas da comunidade, como plantações de trigo, mandioca, algodão e fumo. Obrigaram os guaranis a cultuviar laranjeiras e pessegueiros. O novo administrador dividiu os indígenas para o cultivo de terras da comunidade, sendo o produto entregue à Caixa dos indios, sem prejuizo para as roças de cada familia.

Em 1771, José Marcelino ordenou a criação da estância dos Povos, localizando-a no rinção de Cristóvão Pereira, entre a laguna dos Patos e o oceano Atlântico. Organizou-se uma califórnia para retirar os animais das estâncias dos Sete Povos, do lado espanhol, como a alegação que pertenciam aos indios que fugiram para o lado dos portugueses.

Neste ano os nascimentos baixaram para 106, no ano seguinte conservaram-se em 106, subindo em 1773 para 117.

Paradoxalmente as mulheres aldeas não se consideraram seguras na organização ordenada por José Marcelino Figueiredo, pois o número de batizados diminuiram drásticamente em 174 para 89, justamente no ano da fundação da igreja, quando a exploração do açougue e do curral revertiam para a Caixa dos Indios, a fim de sustentar a enfermaria.

Em 1775, os batizados chegaram ao índice baixíssimo de 43, subindo para 53 em 1776, quando criaram a irmandade do Santíssimo, que só admitia branco, mas contava com índios entre os confrades, sendo que o capitão de milícias Dinisio de Sousa Flores (Poty), ocupou o cargo de provedor. A Irmandade do Santíssimo administrava a construção da igreja matriz.

Em 1777, o número de batizados sofreu ligeiro acréscimo, chegou a 64, caindo em 1778 para 49; em 1779 antigiu 28, voltando a subir no último ano de José Marcelino para 80. Em 1777 organizou-se a Irmandade de São Miguel, encarregada do cemitério do povoado incipiente, onde os brancos comçavam a se estabelecer. No curral, os tropeiros guardavam o gado ou mulas no fim da jornada, ou as reses que seriam abatidas. O governo arrendou a um branco, que pagava taxa a Caixa dos Indios. Também em 1777 começou a funcionar o açougue, que será arrendado a um branco em 1780.

Nos 14 anos do governo de José Marcelino, como a organização do espaço geográfico e de equipamentos urbanos, mantiveram-se quase que invariáveis os indices demográficos, caindo verticalmente os batizados a patir de 1774, aumentando proporcionalmente o número de filhos naturais, conforme gráfico N° 02.

O que aconteceu na dimensão social para as mulheres diminuirem o número de filhos com o marido, enquanto aumentavam os filhos bastardos?

Brancos soldados, comerciantes, lavradores, tropeiros e criadores, como seus escravos, ocuparam casas na Aldeia dos Anjos, fracionaram as propriedades rurais da vizinhança e ocuparam os pastos dos animais dos guaranis.

As mulheres guaranis se entregavam aos homens brancos e negros com facilidade. Segundo Saint-Hilaire, não era por libertinagem, mas por consequência de seus servilismo4.

O viajante francês não considerou algo importante na maneira de ser do guarani: o sexo e tido como algo natural e não como as restrições de pecado, perverções e imoralidades dos civilizados europeus.

Saint-Hilaire informa ainda que os milicianos luso-brasileiros levavam uma índia como companheira, para lavar, cozinhar e costurar. Os filhos destas uniões eram abandonados pelos pais e mal educados pelas indias, parecendo-se com os gaúchos espanhóis, degenerando a raça branca rio-grandense. mas Saint-Hilaire também confirma que a ação prejudicial da mistura do branco como o indio, é porque o guarani mantém ligação como a mais baixa classe da sociedade, assimilando todos os vícios5.

A zona da Campanha e a região das Missões foram conquistadas em 1801, organizadas sob a forma de sesmarias, como a função de criar bovinos e equinos, a partir da apropriação do gado das estâncias missioneiras.

O espaço guaraní sofreu modificações como as guerras de Artigas. os guaranis eram muito apegados ao caudilho oriental, constituindo a maior parte do exército, que, derrotado, teve seus soldados presos e levados para São Domingos das Torres. O marechal Chagas atacou e incendiou as reduções jesuíticas entre os rios Uruguai e Paraná em perseguição aos guaranís de Andresito Artigas. Os guaranis fugiram e construiram mais ao sul a aldeia de Cambaí. O caudilho Ramirez perseguiu os guaranis artiguistas de Entre Rios. Os pobres índios buscaram proteção entre os portugueses, em agosto de 1820, mais de 3.000 guaranis atravessaram o rio Uruguay pelos passos do Quaraí, Salto, Belém e Missões. Passaram como a ropua do corpo, as crianças vestidas como trapos ou quase nuas, sem meias e sem calçados. Os homens alugavam-se como peões nas estâncias vizinhas, os meninos prestavam serviços aos oficiais e as mulheres se prostituiam. Saint-Hilaire observou que os guaranis eram imprevidentes "destinguindo-se pela humildade, obediência e prestimosidade, o que os tornavam estimados como peões"6.

O governador José Feliciano Fernandes Pinheiro apresentou proposta de agrupar os poucos índios no povoado de São Miguel, destinando os outros seis povoados a imigrantes alemães7 .

Quando Arsène Isabelle viajou pelas margens do rio Uruguai, em 1832/3, informou que indios vagabundos assaltavam os viajantes na região das Missões8.

Graças as descrições de viajantes do século XIX podemos esclarecer que as questões étnicas e raciais não surgiram unicamente como resultado da expansão e colonização européia. Os indios e negros africanos desenvolviam entre si práticas segregacionistas e discriminatóricas. Os guaranis se consideravam avanhenga, isto é, verdadeiros homens, enquanto denominavam os demais grupos étnicos de tapuias, os inimigos.

Saint-Hilaire, Arsène Isabelle e Leenhof consideravam os indios feios, principalmente os guaranis. De uma maneira geral os estrangeiros caracterizavam os indígenas como lúgubres, imorais, sem religião, sem música, sem amor aos filhos e ao cônjuge.

Constantemente Saint-Hilaire repete que as mulheres são despudoradas. Estranha que as

meninas guaranis se prostituem em tenra idade, esquecendo que na Europa acontece o mesmo. Relata que o marido guarani vê com indiferença a mulher se entregar a estranhos. Adverte para o perigo de doenças, pois todas as mulheres indias são portadoras de virus venéreo9 .

A falta de pudor das indias aparece em vários trechos de Saint-Hilaire. Aom relatar a passagem no rio Butui, estranha que as indias, por sinal muito atraentes, olhassem os homens nus transportando a bagagem, dizendo gracejos às mulheres. Depois as mulheres tomaram banho no rio, inteiramente nuas, ensaboaram, lavaram e trançaram caprichosamente os cabelos. Vestiram roupas limpas. "Tudo demostrava nelas o desejo ardente de serem conquistadas". A tarde dançaram com os empregados. De acordo com os valores do viajante francês e idéia de castidade é uma preservação em relação futuro, como as indias poderiam ser castas se para elas o amanhã não existia? Em outra passagem Saint-Hilaire repara que as indias guaranis são asseadas10 .

Com perspicácia, Saint-Hilaire narra que os catarinenses, que lutaram em 1825 no sul, arranjaram amásias entre as indias; alguns casaram, outros abandonaram as mulheres e filhos, mas centenas permaneceram na região das Missões, porque não podiam se separar de suas indias e não tinham a coragem de apresentá-lasàs suas familias. O francês busca uma explicação para esta paixão pelas indias, porque elas são feias, tolas, sem nenhuma graça, riso ingênuo, andar ignóbil e não se afeiçoam aos amantes; paradoxalmente uma multidão de homens se apaixonam pelas indias, o que só se pode explicar pela falta de gosto e pela estupidez das mulheres indígenas, que não tem reflexão e se entregam a todo tipo de volúpia, o que aumenta a paixão dos homens rudes, interesados unicamente no prazer carnal11 .

Paulistas de Curitiba, que fugian do serviço militar e de castigos, refugiavam-se no Rio Grande do Sul, renovando a raça e retardando os costumes espanhóis. Os homens brancos mantinham suas amásias indias junto à familia. Os exemplos de libertinagem atingiam suas mulheres brancas e filhas, que se tornavam pouco castas, originando desunião e toda espécie de desordem no lar12 .

Mas nem todos os guaranis estavam perdidos, segundo os valores de castidade, honestidade e trabalho de Saint-Hilaire. Ele encontrou em Toropi Grande um guarani estancieiro que sabia ler e escrever, andava bem vestido, era honesto e casou suas filhas como homens brancos. A seguir, ele registra que homens brancos roubavam meninos indios na região das Missões, para transformá-los em escravos. Estes rapazes tornavam-se imprestáveis para a população, "pois longe de suas terras, não encontram mulheres como que possam casar"13 .

O voluntário alemão Leenhof informa que o estancieiro e o capataz eram geralmente os únicos que casavam. Os peões, recrutados entre desetores, indios fiéis (cristãos) e mais tarde entre os pretos, não têm escrúpulos, servindo-se das mulheres e de meninas acima de oito anos. Pelo sistema de vida que levavam adquiriram hábitos e selvageria dos charruas. Considera que o caldeamento das raças produziu um mestiço de aspecto físico feio. Os mestiços não gostam de trabalhar, mas gostam de bebidas e de mulheres, são insensiveis pela amizade, mas se destacam pela hospitalidade, até para o inimigo. Semelhante aos indios, não tem muito amor aos filhos. A falta de instrução e de religião é grande14 .

Os europeus são unânimes em admitir que a união de brancos como indios resulta num tipo inferior. E Saint-Hilaire que dá uma pista para tal fato: os indios se ligam como brancos da mais baixa classe da sociedade, assimilando seus vicios e sendo por estes desprezados, adquirem um caráter de desconfiança15 .

Exemplificando com a familia da estância no Rincão da boca do Monte, Saint-Hilaire testemunha que os portugueses maltratam os indios, tratando-os como animais que só

obedecem com castigos16

Leenhof afirma que os guaranis demonstravam completa insensibilidade, eram medrosos e só atacavam à traição, "não se importa consigo mesmo e menos ainda como os outros que o cercam"17 .

Tendo vivido por mais de um ano perto de uma aldeia guarani, Nicolau Dreys traça um retrato lisongeiro dos indios, ressaltando que eles "manifestam em todas acorrências, excessivo amor para seus filhos e sincera afeição recíproca, dividindo entre si a comida e a bebida"18..

Dreys encantou-se na mulher guarani de pele escura, como graça invisivel, diferente da beleza greco-romana, mas que também seduz como seus natural asseio nos vestidos, nas casas e nos arredores. Os guaranis não praticavam crimes, a embriagaguês constituida-se no maior vício por culpa dos negociantes brancos que pagavam as mercadorias ou o trabalho indígena com bebida19

Seguindo a crença de que eram os portadores de uma cultura mais alta, os europeus viram os indios como individuos broncos, sem fundamentos sólidos e estáveis, pois qualquer atividade educacional ou de trabalho nos moles europeus, fracassavam no momento em que cessava a pressão imposta. Leenhof conclui que não se spode esperar do caldeamento das raças européias como as raças indigenas um povo forte e resistente.

Saint-Hilaire retoma a idéia de que a civilização não foi feita para o guarani porque ele não tem idéia de futuro. Civilizado pelo branco, continua ingêuo e infantil, sendo facilmente explotado no seu trabalho, pois se contenta com una companheira, alguns farrapos para vestir, um pedaço de carne e chimarrão. Saint-Hilaire aponta como solução que o guarani trabalhe para seu sustento, o que é dificil, pois quando o guarani não se adapta ao trabalho de peão, ele se dispersa no interior da Campanha20 .

Leenhof caracteriza os guaranis como mais mansos, os charruas como mais fortes e belicosos e os bugres mais conhecidos por suas irrupções das florestas quase inacessiveis do planalto, do que por suas atitudes pacificas. Os charruas usavam como tática acompanhar a marcha dos espanhóis ocultando-se no campim alto. Quando estes acampavam atacavam de surpresa os soldados. Os espanhóis, ao localizarem os toldos das mulheres e crianças charruas, aprisionavam e matavam a quem não pudessem conduzir. Os minuanos uniram-se aos charruas, mas os iarós e mboanes tinham já desaparecidos em 1825. Restavam apenas as lembranças de seus nomes21

Os minuanos e charruas, de acordo com Nicolau Dreys, acabaram nas fileiras de José Artigas, diminutos restos destas nações atravessaram o rio Uruguai e se estabeleceram na provincia de Entre Rios. Em 1839, os remanescentes de charruas e minuanos incorporaram-se à população de origem portuguesa e espanhola22 .

Dreys relata em 1839 que os campos de Cima de Serra pertenciam aos indios selvagens (jês) que atacavam os viajantes que ousassem atravessar o Mato Castelhano e o Mato Português23 .

Os guaranis predominavam como mão-de-obra na região missioneira, havia poucos negros, alguns até aproveitados como administradores em estância junto a São Nicolau, pelo fato de o proprietário estar ausente. A maioria dos homens guaranis participavam da milicia, num total de 500 soldados em São Borja. O coronel comandante e o major eram brancos, mas os demais oficias pertenciam à etnia guarani. Os milicianos indígenas manobravam bem ao som da música, suportavam fadigas, fome e intempéries. Usavam uniforme azul como gola vemelha, recebiam três e meio vintens por día, sempre em atraso, e uma ração de carne de quatro libras por dia. As mulheres e filhos permaneciam em São Borja, vivendo da ração de carne, sem cultivarem a

terra 24 .

Os indios trabalhavam como peões, artesões e principalmente como soldados. Saint-Hilaire descreve o trabalho do indio na área rural, quer na pecuária quer na lavoura, bem como criado na área urbana.

A relação de fogos de Caçapava inclui indios como donos de propriedades, agregados e peões, conforme o quadro seguinte:25

indios	solteiro	com familia
Homem proprietário	2	6
Mulher "	-	3
agregado	9	4
agregada	17	1
peão	44	26
TOTAL	72	40

Entre os 286 fogos de Caçapava, em 1830, encontramos oito pertèncentes a indios, portanto como propriedades, sendo que seis como familia e dois solteiros.

Apenas tres mulheres guaranis aparecem como proprietárias, duas viúvas e uma multher de castlhano. Se elas são registradas como viúvas, significa que casaram, Mas a listagem não informa como quem.

Entre os agregados há nove indios solteiros e quatro com multhères e filhos.

O maior número é de indias solteiras agregadas, num total de 17. O total elevado de mulheres indias solteiras, agregadas à estâncias, duas como o sobrenome de China, as outras designadas como indias, parece indicar que são amásias dos estancieiros, conhecidas na época como teúdas e manteúdas. Uma mulher india vive como um agregado correntino e filhos.

Na relação de fogos há 44 peões indios solteiros e 16 peões vivendo como mulheres indígenas, algumas como filhos. Encontramos um peão pardo (mulato) convivendo como mulher indígena, dois peões castelhanos e um paraguaio, cada um em rancho como sua multher india.

Segundo testemunho de Saint-Hilaire, os guaranis eram indicados para o serviço de peão, montavam bem a cavalo e sabiam domar. Saint-Hilaire aponta a docilidade dos guaranis como outra condição para serem procurados como campeiros de estâncias26 .

3. OS INDIOS E A REVOLUÇÃO FARROUPILHA

Campeiro, soldañdo, china, vago, desenraizado, o indio participou ativamente na Revolução Farroupilha levado pelo estancieiro, pelo comandante militar ou em busca da pilhagem, pois não poderia conhecer os principios revolucionários liberais. Só poderia considerar os utópicos termonòs liberdade, igualdade e humanidade, como mais uma hipocresia do branco.

Aurélio Porto informa que Jacinto Guedes da Luz possuia um esquadrão de lanceiros minuanos em 183527 .

Mais de cem moradores de São Borja compunham a força de Jacinto Guedes da Luz, sendo portanto indios guaranis e não minuanos. (CV 133)

Depois da guerra de Artigas, acentuou-se o abandono das reduções jeusiticas, as habitações desmoronavam em ruinas, pereciam as sementeiras e até os rebanhos perdiam-se na

vastidão dos campos28 .

Arsène Isabelle, em 1833, refere-se que as propriedades missioneiras estavam destruidas, restando apenas a estância de São Vicente, com 15 mil cabeças de gado29 .

A capela e estância de São Vicente localizavam-se no rinçao de mesmo nome. (CV 5064)

A República Rio-Grandense considerou a estância do rincão de São Vicente como pertencente ao estado e destinou os guaranis para outro ponto, entre o rio Toropi e o Ibicui, lugar onde o governo pretendia estabelecer uma colônia com indios, sob a proteção do general Bento Manuel Ribeiro. Embora os indios, em janeiro de 1840, tivessem requerido ao cel. Joaão Antônio da Silveira, comandante da Divisão da Direita, para permanecerem no Campo de São Vicente, a República não atendeu o pedido. (CV 363)

Bento Gonçalves da Silva ordenou ao cel. João Antônio da Silveira que reunisse para o exército toda a gente que pudesse em Caçapava, inclusive indios e libertos. (CV 5083)

Ao longo da Revolução Farroupilha vários acontecimentos envolvem indios em São Martinho, surpreendeu e extraviou a polícia republicana, matando dois indios e aprisionando vários outros. (CV 4894)

O chefe de polícia Frutuoso Borges da Silva, de Santa Maria, comunicou ao cel. João Antônio da Silveira, em 22/1/1838, que estava como dificuldades para formar a Guarda Nacional, porque os homens são saídos do mato e outros desetaram do Império, além de estar desprovido de roupas. (CV 4895)

Oficialmente a Guarda Nacional estava destinada a brancos propietários ou empregados, como objetivo principal de policiamento, mas em São Martinho morreram dois policiais indios e em Santa Maria os homens são saídos do mato, portando também índios.

A lingua guarani tornou-se popular desde o Rio Pardo até São Borja, pois a população das Missões constava a maior parte de guaranis, conforme informou Nicolau Dreys e estes indios eram brandos, dóceis, sofredores, deixando a fama de valentes lanceiros a cavalo30 .

As relações entre indios e brancos marcavam-se quase sempre pela violência, principalmente quando o indígena, lembrando tudo que lhe fora tirado, roubava algo do branco. Em 25/3/1839, Luis correia da Câmara, de São Gabriel, informa que saiu em diligência com dez indios, sendo que o indio Miguel roubou seus cavalo de estimação e não quis entregar. Quando o comandante da partida pretendeu castigálo, o outros soldados indígenas, de armas engatilhadas, defenderam o "perverso". O guarda nacional Luis Correia da Câmara requer ao comandante de Calapava satisfação pelo ultrage de ser "ofendido e aviltado pela canalha". (CV 3287)

Em 21/5/1839, Antônio Manuel Correia da Câmara comunicou a Domingos José de Almeida que os peões guaranis, todos de sua estância, de nome Francisco, Domingos, Bonifácio, André, José, Mariano, Antônio e Inácio trabalhavam na Divisão da Direita, do Exército Republicano, sem receberem soldada, isto é, inteiramente grátis. (CV 3261)

Os índigenas, a serviço dos brancos, também interferiam nestas relações entre as duas etnias. O presidente Francia, do Paraguai, reclamou em 30/6/1839, que os brasileiros Coimbra e Guachié causavam prejuizos e danos à cidade de Concepción, porque ofereciam doces, aguardentes e armas aos índios Mbayas, em troca de gado e cavalos. (CV 4941)

Em 30/4/1839, Domingos Crescêncio de Carvalho comunica a João Antônio da Silveira que as forças do legalista Manoel dos Santos Loureiro é composta de índios e que podem desertar, passando para a República. (CV 3620)

Na Ordem do Dia nº 80, de David Canabarro

há a promoção de José Lopes Sambaqui, do 3° Corpo de Cavalaria de Linha, de adido para efetivo no posto de 2° tenente. A república soube valorizar o guerreiro indígena. (CV 3527)

Há um fato que revela a futilidade dos desejos de vingança do ser humano: a morte do gen. João Manuel de Lima e Silva pelo capitão Roque, segundo alguns um índio, segundo outros meio indiático.

O indio Roque teria lutado nas fileiras de João Manoel até ser punido injustamente, quando se bandeou para o exército Imperial, jurando vingança ao antigo comandante. O gen. João Manuel estava numa festa de batizado, nas proximidades de São Borja, em 29/8/1837, quando foi atacado e preso pelo indio Roque, que a matou a tiros e por golpes de lança31 .

No combate da estância do Espinilho, o Corpo de Lanceiros de Teixeira, composto de negros e indios, atacou a coluna do legalista Manuel dos Santos Loureiro, provocando muitos mortos e feriados entre guaranis do Império. No meio dos prisioneiros estava o capitão Roque, "meio indiático, valente assassino e malvado que assassinou o cel. Lima", segundo memória de José Antônio Coritiba. A tropa de David Canabarro já estava em marcha, quando uma viúva veio queixar-se que dias antes do combate fora violentada pelo capitão Roque. O gen. David Canabarro ordenou que à coluna fosse posta em linha, de frente para a escolta que fuzilou o indio Roque Faustino. (CV 3994)

Em 5/8/1840, o vice-presidente da República, José Mariano de Matos escrevia a Manuel dos Santos Loureiro, comandante imperial, oferecendo-lhe o posto de coronel, o comando da Fronteira de Missões, restituição de todos seus bens, de seus irmão e parentes, bem como de todas as pessoas que como eles se apresentassem. (CV 397)

Os republicanos não conseguiam conquistar as Missões por causa da resistência de Manuel dos Santos Loureiro com seus índios guaranis, tão desprezados por Saint-Hilaire e Leenhof.

Somente em 21/12/1840 é que a Divisão da Direita, do Exército Republicano, comandada pelo cel. João Antônio da Silveira, derrotou o esquadrão imperial de lanceiros comandados por José dos Santos Loureiro. Destinaram os prisioneiros à formação de um Esquadrão de Lanceiros de 1ª Linha, sob à ordens doten-cel. Jacinto Guedes da Luz, os demais foram remetidos para a cadeia de Piratini. (CV 433)

Os irmãos Loureiro comandavam lanceiros guaranis, na maioria de São Borja. Apesar da discriminação, tanto o Império como a República tiveram no indio um soldado persistente, pois permitia formar esquadrões e corpos de lanceiros de primeira linha, isto é, soldados profissionais.

Os europeus destruiram o espaço indígena, que vivia em interação como a natureza e criaram nova organização baseada na propriedade rural e na urbana. A primeira mudança baseada na propriedade rural e na urbana. A primeira mudança ocurreu a partir de 1626, como a mobilização dos guaranis em reduções jesuiticas, reorganizados em pueblos (aldeias) e estâncias.

Quando ocorreram a decadencia, como a expulsão dos jesuitas em 1768, e a conquista das reduções, em 1801, os guaranis não tinham mais condições de viver como indios "salvagens", pois a várias gerações organizavam-se social e economicamente segundo o modelo colonial espanhol.

A Revolução Farroupilha trouxe nova mobilidade à população, afetando diretamente o indio. Segundo testemunhos de viajantes os guaranis marchavam como suas mulheres, mesmo quando faziam guardas em algum lugar, era sempre como elas32 .

As charqueadas dos arredores de Pedras Brancas (Guaíba) usavam indios como peões, que no dizer de Domingos José de Almeida "sendo costeada como indios, estes as mais das vezes falham e agora como estes movimentos se

acham em armas", segundo carta que enviou à esposa Bernardina, em 16/2/1836. (CV 189)

Em febereiro de 1839, o presidente Bento Gonçalves da Silva encarregou o capataz da estância de Propicio, arrendada pelo cel. Leão, de amansar toda a potrada que houvesse, contando em tirar cavalos para a nação. O capataz queria indios para domar os cavalos. Bento Gonçalves da Silva solicitou ao cel. João Antônio da Silveira, comandante da divisão da direita, dois ou três indios sob seu comando, para desempenharem a tarefa (BGS 137 e AP. FR 21.8)

O indio, igual ao branco, também desertava. Em 2/3/1842, o comerciante Nault pede portaria para o indio Miguel Antônio Pinto, camarada de Chevalier, para que ele possa viajar até Piratini, acompanhando seu patrão. O Ministro da Guerra José Mariano de Matos informou que o indio era praça do 2° Corpo de Lanceiros, mas desertou para trabalhar com Chevalier. Como o Tesouro devia dinheiro ao comerciante, o Ministro da Guerra indultou o indio Miguel pelo decreto de 14/2/1842, licenciando-o para acompanhar o negociante. (CV 569)

Em julho de 1843, José Lopes Sambaqui, no posto de tenente, recebeu em Bagé o fardamento e lanças para a força do Gen. João Antônio da Silveira, o que mostra que certos indios não eram incostantes e tinham censo de responsabilidade. (CV 2235)

Em certos aspectos as crenças indígenas foram destruídas, primeiro pelos missionários, modificando o quadro de um sistema de valores, considerados intoleráveis pelos europeus, principalmente os referentes aos preceitos morais. Depois, pelos estancieiros e companheiros de caserna. Sait-Hilaire e Leenhof apontam que os indios se relacionavam com as camadas inferiores da sociedade, mais adaptadas à realidade material da organização rural, onde o importante era saber montar bem a cavalo, e à realidade bélica de uma fronteira que se deslocava conforme a política colonial.

Leenhof informa que a multiplicação dos indios era quase nula, porque viviam em promiscuidade e as indias abortavam depois do segundo filho33 .

Verificou-se actualmente que quando o grupo indígena se vê ameaçado, as mulheres evitam filhos. Não era possivel que chinas de soldados, solteiras agregadas às estâncias mantivessem os filhos. Na relação de fogos de Caçapava as duas indias viúvas têm filhos, uma sete e outra cinco. Também as mulheres de peões e as que são casadas com proprietários de fogos criam seus filhos.

Nos sonhos e utopia do programa revolucionário riograndense o índio permanece como peão, tropeiro, domador e soldados. As mulheres são chinas. O único projeto do governo republicano é a fundação de uma colônia com indios guaranais entre o rio Toropi e o rio Jacui, com o objetivo de transformar a estância de São Vicente, que pertenecia aos guaranis, em propriedade do Estado.

Depois da Revolução Farroupilha, o barão de Caxias relata que indios selvagens têm feito estragos no municipio de Santo Antonio da Patrulha a viajantes nos distritos de Santa Vitória, Mato Português e Mato Castelhano. Ordena, em 28/8/1844, que sejam destruidos os desertores ligados aos bugres, que roubam as estâncias e os que passam pelas estradas. (CV 3722)

A incrivel adaptação do indio como peão, domador, tropeiro, carreteiro e artesão perparsa ao longo da documentação. O homem guarani não foi apenas um imbativel lanceiro e a mulher somente china de soldado, contribuiram para a formação do Rio Grande do Sul, mesmo como grupo desenraizado.

*** Trabajo presentado en el VI Encuentro Regional de Historia y 1° de Arqueología y Antropología, Montevideo 1991.**

**** Profesor de la Pontificia Universidade y de la Universidad Federal de Rio Grande del Sur.**

1 ESCANDON, Juan - História da transmigração dos Sete Povos Orientais. In Rev. Pesquisas, S. Leopoldo, Inst. Anchietano de Pesquisas, 1983, p. 332 a 338.

2 O livro de Matrículas da Aldeia dos Anjos encontra-se no Arquivo Histórico Estadual e foi publicado como o título Os índios d'Aldeia dos Anjos - Gravataí - século XVIII, pela editora EST, Porto Alegre. Os livros de batizados estão na Cúria Metropolitana de Porto Alegre. RS.

3 NEIS, Ruben - Aldeia de Nossa Senhora dos Anjos. In Gravataí: História e Cultura. 1987.

4 Saint-Hilaire, Auguste de - Viagem ao Rio Grande do Sul. Porto Alegre. ERUS/Martins, 1987, p. 224.

5 SAINT-HILAIRE - Op. Cit., p. 224 a 301.

6 SAINT-HILAIRE - Op. cit., p. 222 a 223.

7 PINHEIRO, José Feliciano Fernandes - IN Revista do IHGRS, Nº 15/16, set. 1924, p. 13/14.

8 ISABELLE, Arsène - Viagem ao Rio Grande do Sul. P. Alegre, Martins, 1983, p. 12.

9 SAINT-HILAIRE - Op. cit., p. 281 e 316.

10 SAINT-HILAIRE - Op. cit., p. 269 e 301.

11 SAINT-HILAIRE - Op. cit., p. 287.

12 SAINT-HILAIRE - Op. cit., p. 326.

13 SAINT-HILAIRE - Op. cit., p. 312 e 329.

14 LEENHOF, Carl von - Contribuições para a História da Guerra entre o Brasil e Buenos Aires. Belo Horizonte, Itatiaia, 1975, p. 60 e 61. Aurélio Porto atribuiu ao barão Carl von Leenhof a autoria desta obra, que teve sua primeira edição em 1834.

15 SAINT-HILAIRE - Op. cit., p. 301.

16 SAINT-HILAIRE - Op. cit., p. 332.

17 LEENHOF - Op. cit., p. 28 a 31.

18 DREYS, Nicolau - Notícia Descritiva da Província de Rio Grande de São Pedro do Sul. Porto Alegre, Nova Dimensão/EDIPUCRS, 1990

19 DREYS - Op. cit., p. 74 e 75.

20 SAINT-HILAIRE - Op. cit., p. 273 e 274.

21 LEENHOF - Op. cit., p. 56 a 58.

22 DREYS - Op. cit., p. 117.

23 DREYS - Op. cit., p. 42 e 43.

24 SAINT-HILAIRE - Op. cit., p. 278 e 279.

25 Relação dos fogos de Caçapava - AHGRS, lata nº 2, maço 7.

26 SAINT-HILAIRE - Op. cit., p. 249.

27 LEENHOF - Op. cit., p. 54. Aurélio Porto, em nota ao pé da página, informa sobre os lanceiros minuanos.

28 DREYS - Op. cit., p. 72.

29 ISABELLE - Op. cit., p. 29.

30 DREYS - Op. cit., p. 74.

31 O POVO, jornal de Caçapava, de 19/10/1839, p. 3.

32 SAINT-HILAIRE - Op. cit., p. 254.

33 LEENHOF - Op. cit., p. 29.

La Masoneria de obediencia Francesa en Puerto Rico de 1821 a 1841

José Antonio Ayala

Las guerras de independencia que se produjeron en el continente americano en el primer cuarto del siglo XIX acabaron con la casi totalidad del antiguo imperio colonial español, a excepción de las islas de Cuba y Puerto Rico. Se ha especulado sobre las causas de esta excepcionalidad: para algunos autores ello se debería a la mayor identificación de los isleños con la metrópoli, mientras que otros insisten más sobre la falta de conciencia nacionalista en las islas, las ventajas económicas de que gozaban o incluso el miedo de la población blanca de las mismas a que se produjese en ellas una revolución del tipo de la haitiana de 1802.1

Pero que no estallasen movimientos revolucionarios de envergadura en el Caribe —salvo el citado de Haití— no quiere decir que las islas españolas no se viesen afectadas por las repercusiones de los habidos en otras partes, y especialmente por el éxodo de españoles leales a la Corona española desde esas tierras a Cuba y Puerto Rico, y también de franceses hacia el mismo destino, huyendo de los horrores de la república negra de Haití. Es natural que, por las experiencias vividas, la mayor parte de estos emigrantes españoles o franceses constituyesen una minoría extremadamente conservadora y dispuesta a defender a ultranza los últimos bastiones americanos en los que había encontrado refugio.2

Desde el punto de vista ideológico el aislamiento del Caribe era imposible y se van a producir conexiones de todo tipo entre las mismas, en virtud de las similares condiciones geográficas, políticas y económicas, de toda el área.

Uno de los grupos ideológicos más interrelacionados será la masonería, cuyas conexiones con los grandes orientes europeos o norteamericanos mantendrá vivos, por un lado, unos apoyos exteriores a las actividades de las logias formadas, y por otro, internamente, fortalecerá la solidaridad de los grupos y la ayuda mutua entre las adversas circunstancias que pudieran producirse.

Entre las diversas obediencias económicas que se propagaron por el área caribeña destaca el Gran Oriente de Francia, cuya actividad en vísperas de la Revolución y en los años posteriores, hasta mediados del siglo XIX, se tradujo en la proliferación de logias, casi unas 40, por las islas de Santo Domingo, Martinica, Guadalupe, Santa Lucía, la Guayana francesa y otros territorios cercanos. El alcance y características de esta penetración masónica ha sido estudiados documentadamente por el profesor Andre Combes3, y nosotros no vamos a insistir aquí sobre las generalidades del tema. Nos centraremos de manera concreta, en el estudio de la implanación del Gran Oriente de Francia (GOF) en Puerto

Rico, al que Combes dedica sólo un breve párrafo.

Ciertamente, las ideas masónicas no eran desconocidas en Puerto Rico desde principios del siglo XIX. Fueron, al parecer, fugitivos franceses procedentes de Haití los que establecieron en la isla las primeras logias, compuestas por miembros de esta nacionalidad. se cita el nombre de Nicolás Sanson Panel, establecido en Puerto Rico en 1802, como el más activo difusor de aquellas ideas.

En 1811, dos años después de la fundación de la metrópoli de la Gran Logia Nacional de España, se constituirá en Mayagüez la primera logia de obediencia española, cuyo nombre no se ha conservado.

La subida al poder de Fernando VII en 1814 inauguró una etapa de represión ideológica tanto en España como en las colonias, que hizo imposible la difusión de cualesquiera ideología que no fuese la oficial.

Pero, con el triunfo del liberalismo en 1820, hasta 1824, de nuevo la masonería debió extenderse por Puerto Rico y existen noticias ciertas de, al menos, dos organismos de este tipo, aparte de los que después reseñaremos bajo obediencia francesa: uno, la logia y al parecer también Capítulo, titulada La Fortaleza, en San Juan, de obediencia española y otro el Capítulo Rosa-Cruz denominado Minerva, bajo la obediencia del Gran Consistorio de Nueva York. De la primera es muy poco lo que se sabe: se desconoce su fecha de fundación, y según parece fue disuelta en 1823 cuando se descubrió su existencia4, por documentación posterior conocemos el nombre de uno de sus miembros, el médico aragonés Félix García de la Torre, afiliado después a la logia y capítulo Restauración de la Verdad. El Capítulo Minerva se fundó en San Germán, según carta constitutiva fechada en Nueva York el 10 de abril de 1824 por el gran comendador del consistorio de Witt Clinton, y catorce miembros más el mismo, incluyendo al secretario general del departamento de español, Mariano Velázquez de la Cadena; se emitió a nombre de Antonio Jesús Blanco, Isidoro Avila, Pascasio Cardona, Juan Francico Mahens, Luis L. Acosta, José de Rexren y Augusto Arrivante, los tres primeros designados soberano maestro y primero y segundo vigilantes respectivamente5. La existencia de dicho capítulo presuponía la existencia de logias, cuyos miembros más destacados pudiesen ser exaltados a lo grados capitulares, del 4° al 18°; pero de estas logias, así como de los trabajos posteriores del capítulo, no existe ninguna noticia más.

Sí están relativamente documentadas, en cambio, las fundaciones del Gran Oriente de Francia en la ciudad de Mayagüez a lo largo de dos décadas entre 1821 y 18416. Se trata de actas de instalación o constitución, listas de miembros, comunicaciones sobre elecciones, envío de dinero o peticiones diversas de material masónico o exaltación de grados. Esta correspondencia no era enviada directamente al GOF sino a través de un "diputado" o representante que habitaba en Francia, a veces conocido, otras desconocido, y entonces se pedían informes, o en ocasiones algún miembro del organismo isleño que viajaba a Francia por cualquier causa.

Las comunicaciones entre la metrópoli y la isla se espaciaban a veces mucho, no ya un mes o dos, sino en ocasiones años (tres años transcurrieron, por ejemplo, entre la solicitud de auspicios de la logia y el decreto de aceptación). Esto daba una completa autonomía al organismo constituido, y que quizás este deseo autonómico, aparte sin duda de las propias satisfacciones personales, el que moverá a la logia de Mayagüez a querer fundar en su seno primero un Capítulo Rosa-Cruz, después un Consejo de Caballeros Kadosch y por último un Consistorio de Grado 32, para que impartiesen los más altos grados en el propio territorio.

A veces se produce una cierta confusión en la documentación conultada de Mayagüez porque todos los organismos citados llevarán el mismo

nombre, Restauración de la Verdad. De hecho, los mismos hombres ocupan los principales cargo en logia, capítulo, consejo o consistorio, sólo que las reuniones o tenidas que mantienen son más numerosas o minoritarias, según el organismo que constituyen, y la temática que tratan varía de uno a otro o, cuando menos, cambia el modo de considerar las cuestiones.

Las intermitencias, por último, son la norma en la trayectoria de estos organismos, con épocas muy activas en ocsaiones seguidas de otras de casi completa inactividad. Las razones de esto son a veces internas, pero más frecuentemente se deberán a las circuntancias exteriores, políticas o sociales. En el caso concreto de la masonería puertorriqueña de obediencia francesa, se distinguen tres épocas bien diferenciadas: la primera abarca los años 1821 a 24; la segunda de 1835 y 1838 y la tercera se inicia, y no sabemos si termina bien, en el año 1841.

La primera comunicación conservada de la logia Restauración al GOF lleva fecha de 22 de setiembre de 18217, y es la solicitud de auspicios al Gran Oriente al que dan cuenta de haber formado en su seno un Capítulo Rosa-Cruz denominado La Verdad para el que piden carta constitutiva. Previamente, los miembros de la logia habían obtenido una respuesta favorable para dar ese paso del Comité del Gran Oriente de Boston, en Estados Unidos, del que, al parecer, dependían anteriormente.

Los solicitantes se comprometían a "propagar las Luces Masónicas y a hacer observar los Reglamentos y Estatutos de la Orden", así como a emplear la lengua francesa en sus tenidas. Como representante del capítulo ante el Supremo Consejo de Ritos de GOF se designaba a Pierre Blaquer "muy sabio" (o presidente) del Cuarto Capítulo de Burdeos, al que se enviaban instrucciones y dinero para las gestiones pertinentes.

El capítulo en instancia procedió también, en aquella fecha, al nombramiento de sus principales cargos que recayeron: el de "Muy Sabio" (o presidente), en Bertrand Lange, natural de Bayona, de 50 años de edad, de profesión negociante; el de primer vigilante, en Antoine de Vincenty, natural de la isla de Córcega, de 49 años, propietario; y el de segundo vigilante y secretario, en Simón D. Mezes, nacido en Santo Domingo, de 40 años, de profesión negociante también. Se trataba sin duda, en los tres casos, de emigrados de la vecina isla de Santo Domingo. todos estaban en posesión del grado 18 de Caballero Rosa Cruz, lo que indica su paso por distintas logias y capítulos masónicos de otros lugares antes de llegar a Puerto Rico. La acumulación de dos cargos —el de secretario y segundo vigilante— en uno de ellos indica que la logia contaba con pocos miembros o bien que eran pocos en ella los que estaban en posesión de los denominados grados capitulares.

El único cuadro de miembros que se conserva del Capítulo lleva fecha de 24 de noviembre de 1823, y en él aparecen relacionados trece masones, la mayoría procedente de Santo Domingo, aunque sólo tres figuraban como naturales de esta isla; cinco era franceses metropolitanos (uno de ellos corso), dos españoles peninsulares, dos puertorriqueños y uno de Barbados. Como presidente del capítulo seguía apareciendo Lange, como primer vigilante De Vincenty y como secretario Mezes, pero el cargo de segundo vigilante recaía ahora en el español de Mallorca, Agustín Mangual, de 54 años, negociante y propietario, quien constaba también como venerable en ejercicio de la logia.

Hasta pasados tres años, exactamente el 9 de setiembre de 1824, el Supremo Consejo del GOF no emitió un decreto accediendo a la solicitud de 1821, en los tres artículos siguientes:

"Artículo 1

Se ha erigido en el seno de la Respetable Logia la Restauración, Oriente de Mayagüez, isla de Puerto Rico, un Capítulo Rosa Cruz bajo el título distintivo de la Restauración.

Art. 2.

Este Capítulo se situará en los cuadros masónicos a partir del día de la solicitud.

Art. 3

La instalación la llevará a cabo el mismo."

Cuando este decreto se envió a Puerto Rico, tres meses después de su promulgación, la logia y el capítulo Restauración se habían disuelto. Durante algo más de una década, hasta 1835, dichos organismos permanecerán "en sueños", rotas sus relaciones exteriores y en suspenso las interiores.

En 1835 se inició la que hemos considerado segunda época de la masonería de obediencia francesa, cuya vigencia se va a extender a lo largo de un trienio. Es el período más activo de los organismos puertorriqueños y también el mejor documentado.

El Capítulo Restauración, ya con número de patente 8004, procedió a su reinstalación los días 1 y 2 de marzo de ese año e inmediatamente dio cuenta de ello al GOF a través de su diputado en Burdeos, Blaquer, al que se proveyó de fondos para todos los gastos (80 francos oro).

En la carta correspondiente se pedía al GOF indulgencia por tantos años de silencio y de interrupción de los trabajos, debido, se decía, al "anatema siempre lanzado contra nosotros..."; también a "debilidad", aunque ahora aprovechaban "las primeras esperanzas de regeneración" para levantar columnas de nuevo. En todo caso, la situación no estaba todavía clara y por eso rogaban a los hermanos de Francia que sus nombres no aparecieran en el calendario masónico hasta que ellos lo avisaran.

Se reinstaló el capítulo en marzo de 1835, pero no la logia simbólica, cuya constitución se pospuso hasta que las circunstancia políticas lo aconsejaran.

En el largo entreacto 1821-1835 había fallecido el anterior presidente del Capítulo, y ahora se procedió a una nueva elección. Los nuevos cargos, jurados en la misma ceremonia de reinstalación, recayeron en:

Simón D. Mezes - Muy Sabio

Manuel García Cazuela - Primer Vigilante

Antonio de Vincenty - Segundo Vigilante

Andrés López Medrano - Orador

Juan Bautista Bertrés - Secretario

Rafael Mangual - Tesorero

Andrés de Solaun - Guarda sellos

Louis Dieudonne - Experto

François Burtheau - Maestro de Ceremonias

Era un pequeño, pero selecto y heterogéneo grupo de masones. Cuatro tenían la nacionalidad francesa (dos nacidos en Santo Domingo), dos eran puertorriqueños, dos españoles peninsulares (de Madrid) y uno nacido en Berlín —Burtheau—, aunque quizá se nacionalizó francés. Por profesiones, había tres propietarios y dos declaraban ser a la vez negociantes y propietarios; había un sacerdote -García Cazuela—, que debía ser personaje importante ya que era miembro del Consejo de la Salud y de la Junta de Gobierno; dos eran doctores en medicina —Burtheau y López Medrano—; este último, nacido en Madrid, había sido rector de la Universidad de Santo Domingo; y por fin Solau era jefe de la Aduana.

comisario de Guerra de la Armada y caballero de la Orden de Isabel la Católica. Sus edades oscilaban entre los 25 años de este último y los 65 de Dieudonné.

El citado Louis Dieudonné, el más anciano, era de raza negra, y había nacido en Puerto Príncipe, Santo Domingo, en 1771; en 1803 fue jefe de llas brigadas de la Armada francesa haitiana y comandante de la plaza de Jacmel, en el sur de Haití, en la que salvó la vida de centenares de franceses propiciándoles la huída de la isla y emigrando él también con ellos. En una carta posterior del capítulo al GOF —de junio de 1838— en la que se comunicaba su fallecimiento se señalaban con orgullo estas circunstancia de su vida y también el hecho de que no hubiese sido discriminado en razón de su raza, prueba, se decía, de que "los verdaderos masones no miran el color de la epidermis".

Y, efectivamente, no existía discriminación alguna en la pequeña célula masónica, ni de creencias —un clérigo católico—, de nacionalidad o de raza, aunque el estatus social de todos ellos parecía ser relativamente elevado.

Poco después de su reinstalación, todos los miembros del capítulo solicitaban al Gran Oriente un "Certificado de Honor" para su presidente —Simón D. Mezes—, y una exaltación de grado, como recompensa por sus trabajos masónicos, ya que había sido el primero en establecer la masonería en la isla, había "dado luz" a varios hermanos, había "trabajado con celo y fervor por la prosperidad de la Orden" y dirigía "con prudencia la marcha del Capítulo". Con un cierto retraso, como siempre —a principios de 1837— el Gran Colegio de Ritos concedió a Mezes el grado 32 de Príncipe del Real Secreto.

Por fin, el 27 de diciembre de 1835 se procedió a la reinstalación de la logia La Restauración de la Verdad8 por las tres primeras dignidades del Capítulo. Previamente, el día 4, se habían iniciado y afiliado varios masones de la isla, "recomendables por sus virtudes", para engrosar el futuro cuadro de la logia. No obstante, en una deliberación anterior del Capítulo, en que se decidió la reinstalación, se consideraba que las circunstancia políticas eran todavía "bastante críticas" y, aunque no se debía "negar la luz a los profanos dignos que frecuentemente la demandan", la logia tendría carácter de ambulante (sin templo fijo) hasta tanto cambiasen dichas circunstancias.

Consignamos, como dato curioo, que entre los recién iniciados de la logia, se encontraba el hijo del presidente del Capítulo, el niño de 13 años Simo´n Montserrate de Mezes, del que se destacaba su aplicación en Latinidad y Retórica, que le había hecho merecedor del primer premio de su clase. Como para ser iniciado en la masonería se requería la mayoría de edad, hubo, al parecer, algunas quejas de los miembros de la logia que consideraban que se había iniciado demasiado joven. En una reunión de la misma —2 de marzo de 1836— se le pidió al padre que abandonase la logia para discutir el tema, y se hizo constar el comportamiento ejemplar del niño (con el grado 1° de aprendiz) y lo desairada que resultaría una retractación; se tomó entonces el acuerdo —de todos los miembros "menos uno"— de hacer la consulta al Gran Oriente y que Simón Montserrate continuase asistiendo a las tenidas hasta obtener una respuesta.

Elegidos los cargos de la logia en la sesión inaugural, los principales puestos recayeron también en miembros del Capítulo son incompatibilidades de ningún tipo:

Venerable Maestro: Simón D. Mezes

Primer Vigilante: Andrés López Medrano

Segundo Vigilante: Andrés de Solaun

Orador: Juan Bautista Bertrés

Secretario: Sampson Clark Russell

Preparador: Charles Mendes Monsanto

Diputado ante GOF: François Burtheau

Guarda sellos: Francisco Aibar

Experto: Lorenzo Vigo

Hospitalario: Antonio de Vicenty

Maestro de ceremonias: Francisco Cestero

Director de banquetes: Zenon Delorisse

Guardatemplo: Félix Leroy

Portero y sirviente: Juan Jacinto Maduro

El taller masónico puertorriqueño creció considerablemente, de manera que en marzo de 1836 contaba con 37 miembros, de los cuales sólo 9 tenían grados simbólicos —del 1° al 3°— y los 18 restantes estaban en posesión de grados capitulares o filosóficos; de estos últimos, cuatro ostentaban los denominado grados sublimes, superiores al 30. El único miembro con el grado 33 de Gran Inspector General era el doctor en medicina, natural de Berlín, François Burtheau.

Atendiendo a la nacionalidad o naturaleza de los mismos, por primera vez los miembros procedentes de Santo Domingo fueron superados por los puertorriqueños, aunque por ligera ventaja: 10 miembros dominicanos frente a 11 puertorriqueños. No tiene, pues, nada de extraño que al parecer se emplease el español en las discusiones de la logia, aunque después los acuerdos tomados eran traducidos al francés para su envío al Gran Oriente. Del resto de los miembros, seis eran naturales del territorio metropolitano francés y tres corsos, dos españoles peninsulares, un alemán, un irlandés, un danés (de San Tomás) y dos más de territorios cercanos completaban esta internacional comunidad masónica.

En cuanto a las profesiones, tenían mayoría los propietarios —el 35% del total—, seguidos de negociantes —6—, médicos —3—, militares —3—, profeores —2— y uno de cada una de las profesiones siguientes: vicecónsul (francés), jefe de aduanas, farmacéutico, artista, comerciante, rentista, oficial de aduana, estudiante y sacerdote. Por edades casi la mitad de los miembros —el 43%— tenian entre 31 y 40 años, y un 20% entre 21 y 30; el resto oscilaba entre los 41 y los 55, salvo dos menores de edad —de 13 y 18 años— y dos mayores de 60.

Dos cuestiones centraron, primordialmente, la atención de la Logia-capítulo después de su reinstalación: la acumulación de Ritos y la formación de organismos superiores en su seno.

Tanto la Logia como el Capítulo puertorriqueños trabajaban desde su creación en el denominado Rito Moderno Francés y ahora pidieron la acumulación de éste y el Rito Escocés Antiguo y Aceptado9. La solicitud había que elevarla al Gran Oriente acompañada de un extracto de las deliberacione sde la Logia sobre tal extremo, del cuadro de miembros, de los diplomas de al menos siete de estos miembros que perteneciesen al Rito, del título constitutivo de éste y de los derechos económicos correspondientes.

Todos estos trámites fueron cumplimentados por la Restauración a principios de 1836, y enviados a Francia a través de un miembro de la logia, Juan Bautista Bertrés. El Gran Colegio de Ritos dio su conformidad a la solicitud el 3 de enero de 1837, y entre mayo y julio de este año se llevó a cabo la instalación de la Logia y el Capítulo en el Rito Escocés y se remitió acto seguido a París el proceso verbal del mismo y la certificación del acto.

El acuerdo para solicitar también al Gran Oriente la instalación de organismos superiores fue tomado a finales de 1835, y remitido a París a principios del año siguiente. Se pedía la constitución en Puerto Rico de un Consejo de Caballeros Kadosch y de un Consistorio10, ambos también con el título distintivo —en este caso, indistinto— de Restauración de la Verdad. El objetivo de su creación, se decía, era "recompensar a los Hermanos del taller que por su celo y su

dedicación mereciesen ser recompensados, e impedirles por ese medio de recurrir a Orientes extranjeros".

El Gran Oriente accedió a lo solicitado, también en este caso, el 4 de enero de 1837. Pero hasta el 2 de julio de ese año no se procedió a la instalación del Consejo de Caballeros Kadosch del grado 30 Restauración de la Verdad nº 9476, en San Juan. La comisión instaladora designada por París estaba compuesta por los hermanos capitulares Juan Bautista Bertrés, Simón D. Mezes y François Burtheau, pero en ausencia de ese último se eligió a López Medrano para sustituirle. Estos procedieron, en primer lugar, a la exaltación al grado 30 de algunos hermanos, y después se declaró solemnemente instalado a "perpetuidad" el Consejo. Por último, se celebró la elección de cargos, recayendo estos en:

Simón D. Mezes - Soberano Gran Maestro

Andrés López Medrano - Muy Gran Primer Juez

Antonio de Vincenty - Muy Gran Segundo Juez

Emilio Castro - Gran Orador, Tercer Juez

Sampson Clark Russell - Gran Secretario

Louis Dieudonne - Gran Introductor

Juan Bautista Bertrés - Gran Preparador

Al día siguiente, el 3 de julio, se llevó a cabo la instalación del Soberano Consejo de Príncipes del Real Secreto, grado 32, o Consistorio Restauración de la Verdad Nº 9477, con parecido ceremonial que el anterior. Los delegados del Gran Oriente para la instalación eran los mismos que para el Consejo, y procedieron también de la misma manera para las exaltaciones, ahora el grado 32, y para la fundación del Consistorio. Asimismo, los cargos recayeron, con otras denominaciones, en las mismas personas:

Andrés López Medrano - Soberano Gran Comendador

Simón D. Mezes - Primer Vice-Comendador

Sampson Clark Russell - Segundo Vice-Comendador

Juan Bautista Bertrés - Ministro de Estado

Emilio Castro - Canciller

Antonio de Vincenty - Gran Maestro de Ceremonias

Louis Diédonné - Gran Guarda Sellos

En la carta, o "balaustre", enviada por los miembros del Consistorio al GOF poco después se daba cuenta de las circunstancias en que había transcurrido la intalación de los organismos citados. La muerte de un hermano —Ambrosio Angleró—, y la ausencia de otro —André de Solaun—, preconizados para ocupar cargos en los mismos, había hecho necesaria su sustitución por otros y la elevación de éstos a los altos grados, por lo que se pedía un refrendo para regularizar las admisiones. También se pedían varios certificados de grado o patentes para otros hermanos. Anunciaban, por último, el envío de París de "veinticinco medallas de oro", poco más de 2.000 francos, para el pago de los derechos de los títulos, y comunicaban los nombres de los representantes del Consejo y Conistorio ante el GOF.

Mientras, la logia simbólica, agrupación básica en la que se asentaban los altos organismos, se apresuraban también, en julio de 1837, a testimoniar al GOF su gratitud por los permisos concedidos, y prometer que éste los encontraría siempre "dispuestos a marchar sobre las vías trazadas", para probar que eran "dignos del gran favor que (habían) merecido". La logia había

tenido que ser de nuevo instalada tras la acumulación de Ritos, procediéndose primero a una instalación bajo el Rito Francés con el número de patente 9474. Anunciaba, pues, al GOF el envío de los derechos por ambas instalaciones, a través de su representante en París, así como el cambio del sello y el timbre de la logia.

Como venerable de la logia figuraba ahora el profesor de medicina, en otro tiempo afincado en Santo Domingo, Andrés López Medrano, mientras que Simón D. Mezes continuaba como presidente del capítulo Rosa Cruz. La creación de los altos organismos y la introducción del Rito Escocés de 33 grados dio lugara una fiebre de exaltaciones de grado en los diversos talleres, deseosos muchos de sus miembros de ascender en la escala jerárquica, que ahora alcanzaba las más elevadas cotas. Simón D. Mezes solicitó del GOF el máximo grado 33, presentando una patente expedida ne Nueva York en 1823 por la que se le reconocía el grado 32 que ya poseía, a principios de 1837. Varios miembros más del capítulo habían ascendido, según dijimos, a este último grado 32, entre ellos el cura García Cazuela; el grado 33 sólo lo poseían, en 1837, el alemán François Burtheau y el negociante francés Juan Bautista Bertrés, en varias ocasiones representante de la logia ante el GOF y viajero por su país de origen. Otros muchos componentes de la logia y del capítulo ascendieron proporcionalemente, según su graduación inicial, a lo largo de ese año, de manera que sólo una minoría ostentaba los llamados grados simbólicos.

El número de componentes de la logia ascendía a 46 en julio de 1837, un crecimiento de casi el 25%, que podía considerarse bastante halagüeño. De ellos, la tercera parte —un 32%— eran puertorriqueños, un 22% dominicanos y un 17% franceses metropolitanos, lo que indicaba que la logia seguía siendo el refugio de los emigrantes de lengua francesa, en su mayoría huidos de Santo Domingo. El resto lo componían cinco españoles metropolitanos, un irlandés, un danés, un alemán, dos isleños de Curaçao y Guadalupe, y en tres casos no se hacía constar la procedencia. Las profesiones de los mismos podían ser encuadradas en un nivel medio-alto, con bastantes propietarios y profesionales, siguiendo en cierto modo la tónica que había marcado la primera agrupación.

La distribución de los masones de obediencia francesa por organismos, indicaba, según apuntábamos antes, una cierta macrocefalia: de 45 (si excluimos a un ausente) sólo 18 (un 40%) no superaban los grados simbólicos, y nutrían la logia; 13 (casi un 29%) ostentaban grados capitulares y por lo tanto permanecían también al Capítulo Rosa Cruz; 7 estaban en posesión de grados filosóficos y eran miembros natos del Consejo de Caballeros Kadosch, y el mismo número alcanzaban los grados sublimes, necesarios para formar parte del Consistorio.

Hasta finales de 1837 la vida de estos diversos organismos masónicos había sido relativamente tranquila, ya que crecieron y pudieron reunirse sin grandes sobresaltos. Pero, desde 1838, la situación va a cambiar. Tras el gobierno del tolerante mariscal Francisco Moreda Prieto, su sucesor en el cargo Miguel López Baños se verá sorprendido por una intentona militar, al parecer de carácter independentista, instigada por algunos destacados civiles —Andrés y Juan Vizcarrondo, Buenaventura Valentín Quiñones...—. Abortado a tiempo el conato rebelde, por una delación, se abrió causa en julio de 1838 a los principales implicados y se tomaron más estrictas medidas para salvaguardar el orden público, que van a afectar a los grupos masónicos.

Ya en 1838 se reunió la logia Restauración de la Verdad con la ausencia de sus tres primeras dignidades, el venerable y los dos vigilantes, y se hizo constar que el taller no había celebrado las preceptivas elecciones en diciembre del año anterior debido a "los temores del Hermano Medrano fundados en la opinión de algunas personas, entre las cuales masones respetables". Desde el mes de setiembre López Medrano no había

aparecido por la logia, "a pesar de los deseos repetidos, por carta y a viva voz, de la mayoría de los miembros, amantes y celosos masones, que no comprendían los pretendidos obstáculos a sus inocentes y virtuosos trabajos". En ausencia de los dirigentes del taller, ocupó la presidencia Simón D. Mezes y se procedió a celebrar las elecciones. La veneratura recayó, por mayoría absoluta, en el irlandés Sampson Clark Russell, de 34 años, negociante, ex cónsul americano, que ostentaba el grado 32 de la Orden.

Poco después se recibía en el Capítulo Rosa una carta de López Medrano, en la que éste presentaba su dimisión en todos los organismos masónicos "por motivos políticos". Una comisión enviada para hacerle desistir de su propósito no había tenido éxito por lo que los miembros del Capítulo expresaban "la pena que les causaba la separación de este Hermano", fundada, según se decía en el acta, "en temores anticipados".

Por las causas antedichas, también se retrasaron las elecciones en el Capítulo Rosa Cruz, que debían haber tenido lugar en enero; se celebraron el 1° de junio, y obtuvo asimismo la mayoría absoluta en ellas, para el puesto de "muy sabio", el irlandés Russell. En la misma reunión, y a propuesta de éste, se acordó expulsar del Capítulo a dos de sus miembros que no asistían nunca a las reuniones: el sacerdote Manuel García Cazuela y el propietario puertorriqueño Rafael Mangual, ambos con el grado 32.

En junio de 1838 los dos organismos informaron por separado al GOF, aunque los cargos principales coincidían, de los acontecimientos recientes ocurridos. La logia se disculpaba por el retrato de las elecciones, perdonable, decía, "vistos los elementos de la sociedad en general en este país, en relación con nuestra institución". Se pasaba depués a exponer la forma de actuar del taller, que no tenía nada que ver con la política, aunque todavía existían desconfianza y reticencias, fuera y dentro de la logia:

"Incluso entre los mismos masones —se decía—, exceptuados siempre los de nuestros talleres, que acostumbraban a trabajar la Masonería política, los hay que no pueden convencerse que unos hombres se ocupen constantemente de las virtudes, de la beneficencia, y de la mejora de sus semejantes. Había alguno de ellos de nuestra Logia que pensaban así, pero que se han convencido de sus errores y cuya crudeza de carácter ha cedido ante nuestras lecciones. Hay todavía alguno entre los de nuestros cuadros, pues ningún acuerdo de la Logia hasta el presente ha autorizado suprimir sus nombres, que se hacen los indiferentes o que no quieren comprender el fin de nuestros trabajos."

Por último los dirigentes de la logia daban cuenta también de la baja de los Medrano, padre e hijo, y de dos miembros más, del fallecimiento del querido hermano Dieudonne, y se quejaban de la lejanía de la metrópoli que hacía que no se recibiesen consignas o papeles emanados de la Orden. Las contribuciones y gastos de patentes por exaltaciones de grado correspondientes a 1837 y 1838 eran enviados a través del negociante Víctor Courchets, en el Havre, que tenía instrucciones para hacerles llegar también a ellos la correspondencia de Francia.

El informe de los dirigentes del Capítulo al GOF era más escueto. Se limitaba a consignar que "la tolerancia hacia nosotros en este país no es todavía completamente manifiesta, motivo que nos impide ser exactos en el envío de nuestros cuadros, per esperamos que ese día se acerque".

El cuadro de miembros de la logia que se conserva, de abril de 1838, todavía no acusa las deserciones que comenzaron a producirse en los meses posteriores. Incluso refleja un ligero incremento de efectivos, pasando de 46 a 49 los masones inscritos, si bien dos estaban ausentes en Europa y tres con permiso de la logia. Las solicitudes al GOF de exaltación de grados de

miembros del Consistorio siguieron cursándose también a buen ritmo, algunas patentes expedidas al respecto por el Supremo Consejo no llegarán a Puerto Rico hasta principios de 1840, cuando ya los talleres habían cesado, de nuevo, en su actividad.

Efectivamente, desde mediados de 1838, los organismos masónicos puertorriqueños de obediencia francesa iniciaron un nuevo período de silencio que va a durar hasta principios de 1841, casi tres años.

En marzo de 1841, el Consistorio masónico puertorriqueño reanudó sus comunicaciones con el GOF, comenzando la que hemos denominado antes "tercera época" —una corta época, por otra parte, ya que abarca sólo unos meses de ese año, no sabemos si porque se ha perdido la documentación posterior o porque los organismos masónicos que tratamos "abatieron columnas" definitivamente.

Al excusarse ante el Gran Oriente por el largo intervalo de silencio, los dirigentes del Consistorio expusieron, como motivo del mismo, "un acontecimiento del año 1838, que nos obligó por prudencia a no reunirnos más"; desconocemos si se trataba del conato de rebelión militar al que aludíamos más arriba. Más explícita era la carta de la logia, escrita un par de meses después, aunque tampoco concretaba demasiado:

"Hace ya tres años —decía— que hemos estado privados de dirigirnos al Senado Masónico, pues por prudencia suspendimos nuéstros trabajos casi inmediatamente después de nuestro último envío de Cuadro (9-3-38), y no los hemos reanudado hasta muy recientemente. Un acontecimiento político fue la causa de ello, no porque el gobierno nos indicase suspenderlos, sino porque malévolos y amigos del desorden trabajaban solapadamente para inculpar a nuestra logia, de la que ellos conocían demasiado bien la fuente, la regularidad y la pureza de sus principios."

Parecía deducirse, pues, del escrito que habían sido cuestiones internas de la logia o rivalidades con otros grupos, más que las circunstancias políticas externas, las causantes de la inactividad del taller.

En cualquier caso un feliz acontecimiento político va a alegrar sobremanera a los masones de Puerto Rico, y fue causa, quizá, del resurgir de sus talleres: el nombramiento como gobernador de la isla del general Santiago Méndez Vigo convencido liberal, y considerado por la masonería como uno de sus hombres. Uno de los miembros del Consistorio, audazmente, se dio a conocer él como masón, y tras preguntarle el general por los fines del grupo, le dio seguridades de que no se opondría a sus reuniones, siempre y cuando lo hiciesen con "otros fines que los políticos". El Consistorio anunciaba al Gran Oriente su intención de visitar al gobernador —"sin saber si el Sr. Méndez Vigo es masón o no"— "para agradecerle oficialmente, en nombre de la Orden, la general aunque pasiva protección" de que gozaban.

Después de la larga inactividad masónica, algunos ex miembros del Consistorio no volvieron a reanudar trabajos y, en consecuencia, este organismo se encontraba sin el número suficiente de afiliados para poder reunirse. Se pidió al GOF, pues, también al principio, la exaltación de varios hermanos a los grados 31 y 32 para poder completar el cuadro. Uno de los más destacados individuos de la etapa anterior, Simón D. Mezes —"padre de la masonería en este Oriente"—, había fallecido, y al comunicar la noticia se apostillaba, a modo de epitafio: "Su memoria durará mientras exista uno entre nosotros que haya recibido sus sabias lecciones".

La logia, según cuadro enviado a París, junto con otros documentos, dinero y algunas peticiones, a través de uno de sus miembros —el negociante Méndez Monsanto—, también había disminuido sus efectivos, pasando de 49 a 34 hermanos. Como Venerable de la misma seguía

figurando Sampson C. Russell.

El Gran Oriente, en su respuesta a los talleres puertorriqueños, les felicitaba por la nueva actividad emprendida, pero les llamaba también la atención por algunas irregularidades de procedimiento, cometidas por los mismos, que no se adecuaban a los nuevos Estatutos que había aprobado la Orden: en primer lugar, no podía aceptar como "diputado" a Méndez Monsanto, que estaba sólo pasajeramente en París; en segundo lugar, ningún masón podía ocupar la presidencia de un taller más de tres años consecutivos (y Russell se consideraba que había iniciado su cuarto año de mandato) ni presidía más de un taller (y Russell también contaba, además de como venerable de la logia, como presidente del Capítulo Rosa Cruz); por último, había errores de redacción en algunos documentos que no empleaban las fórmulas y requisitos exigidos por los estatutos. Por lo demás, el alto organismo francés enviaba a Puerto Rico sus Estatutos generales, calendarios, impresos diversos con las nuevas fórmulas y certificaciones o patentes de algunos grados conferidos

Al frente de los organismos superiores figuraban, en 1841, Antonio Castells, español de la Península, abogado, de 33 años, que era el gran maestro del Consejo de Caballeros Kadosch, y el negociante francés Juan Bautista Bertrés, que ejercía, de forma interina, las funciones de gran comendador del Conistorio. El número de miembros de los talleres más elevados no sólo no disminuyó sino que aumentó relativamente, acentuando aún más la macrocefalia a la que aludíamos más arriba: el Capítulo Rosa Cruz contaba con 12 miembros, mientras el Consejo de Caballeros Kadosch y el Consistorio tenían 9 cada uno, cuyos nombres coincidían por completo.

La causa de la posible extinción en 1841 de los organismos masónicos citados entra en el terreno de la especulación. La buena disposición inicial del gobernador Méndez Vigo, quizá fue reconsiderada a la vista de algunos acontecimientos políticos que se produjeron ese año: varias intentonas revolucionarias en España, que se pensaba podían repercutir en las colonias, y, sobre todo, el descubrimiento de focos subversivos en la isla, cuyo centro principal era Aguadilla, promovidos por agentes procedentes de Venezuela y Haití; también debió influir, al haber varios dominicanos en dichos organismos, la detección de propaganda subversiva procedente de Santo Domingo, cuyo objeto era levantar a los negros esclavos de Puerto Rico[11]. Fuese o no fuese este el único motivo del nuevo silencio masónico que se inicia en 1841, algo debió influir la situación descrita en el ánimo de los hermanos masones puertorriqueños.

En resumen, podemos concluir que la fundación por el Gran Oriente de Francia de los diversos organismos, bautizados todos con el indistinto y un tanto pretencioso nombre de Restauración de la Verdad, llenó, durante dos décadas, un vacío, no sabemos si completo, en el panorama masónico de Puerto Rico.

El origen dominicano, o en varios casos francés, de la mayor parte de los miembros de dichos organismos, no les constituyó en un núcleo cerrado, sino que, al contrario, estuvo abierto a hombres de otras nacionalidades, e incluso de otra raza.

Hay que admitir en el grupo formado —sin duda, con la intención de apoyarse mutuamente— la valentía que les supuso pervivir bajo unas circunstancias políticas que, a veces, no les eran propicias, y llevar a cabo unas actividades que resultaban sospechosas en el medio. Ello explica el carácter intermitente que tuvieron los talleres masónicos constituidos.

No parece, sin embargo, que los masones de la Restauración actuasen con fines políticos de ningún tipo. Los documentos que se conservan —escritos para circular internamente y no para ser publicados o hechos públicos— expresan bien a las claras los objetivos filantrópicos o de mejora humana o social que se proponían, aun-

que hablaban también de una "masonería política" en la isla (que no era la de ellos) y de las actividades en este sentido —a título personal, no institucional— de algunos de sus miembros.

En total pasaron por los diversos talleres de obediencia francesa, en los siete u ocho años de actividad efectiva que tuvieron, sesenta y cuatro masones conocidos, un número no muy elevado, pero sin duda importante en una ciudad como Mayagüez en la primera mitad del sigl o XIX. Alguno de los nombres de esta época aparecerán después, ya en la década de los 70, con avanzada edad, en las logias de obediencia española que proliferaron en la isla12. Unos pocos de entre ellos ocuparán los principales cargos, a veces de manera simultánea, y obtendrán los más altos grados, con un gusto bastante ostensible por las distincions: Simón D. Mezes, considerado el padre de la masonería isleña, López Medrano, Sampson C. Russell, Juan Bautista Bertrés, etc.

Aunque la mayor parte eran antiguos habitantes de Santo Domingo, y esto fue lo que les unió, destacaban, de una manera general, por sus lugares de procedencia:

Naturaleza	Número	%
Francia	15	23,4
Puerto Rico	15	23,4
Santo Domingo	8	12,1

En un 10 por 100 de los casos no consta la nacionalidad, y el resto provenía, de manera individualizada, de Prusia, Irlanda, Venezuela, San Tomás y otras islas del Caribe.

En cuanto a las profesiones de los mismos destacaban las siguientes:

Profesiones	Número	%
Negociante	17	26,5
Propietario	15	23,4
Prof. Liberales	11	17,1
Autónomos	7	10,9
Funcionarios	5	7,8
Militares	4	6,2

La real posición social o económica de los mayoritarios grupos considerados es, sin embargo, una incógnita: por ejemplo, el término negociante es siempre ambiguo, se puede negociar en muy diversos productos (alguno especifica en café o azúcar o tabaco, pero otros no), y sobre todo se pude negociar a pequeña o gran escala, y en ello estribaría la diferencia económica. Igualmente no es lo mismo el propietario de una hectárea que el de 1.000 hectáreas. En general, parece que la situación social de la mayor parte de los masones considerados era media, o media-alta, con sólo un pequeño porcentaje de pequeña burguesía o autónomos (un sastre, un tonelero, un mecánico, dos mercaderes, etc.). Entre los miembros sin clasificar, hay que mencionar los casos siempre excepcionales, de un cura masón, un estudiante, un ex-pilotó, un rentista, etc.

Por último, cabe insistir, aunque ya hemos aludido a ello en el texto, en el factor de insularidad que condicionó la trayectoria de los diversos talleres masónicos puertorriqueños. El medio cerrado de la isla y, sobre todo, la lejanía de la metrópoli, les desconectó en ocasiones de los centros de decisión internacionales y se vieron reducidos a sobrevivir por sus propios medios, y a su manera, en un territorio que tenía sus propias leyes y particularidad.

** Publicado en Cuadernos Hispanoamericanos N° 491 Año 1991.*

APENDICE ONOMASTICO

Lista alfabética de los miembros conocidos de la logia Restauración de La Verdad, de Mayagüez (1821-1841)*

AGOSTINI, JERONIMO: De Córcega. Propietario, 1841 (gr. 3).

AGOSTINI, MIGUEL: De Córcega. Negociante, 1836 (gr. 3), 1837 (gr. 4), 1838 (gr. 18), 1841 (gr. 31), Guarda Sellos Capítulo, 1838. Tesorero Capítulo, 1841, Orador Consejo, 1841.

AIBAR, FRANCISCO DE: De Sto. Domingo. Rentista, 1835, 36, 37 (gr. 3), 38 y 41. Guarda sellos logia, 1835-36. Orador logia, 1838.

ANGLERO, AMBROISE: De Epaux (Francia). Propietario. 1836 (gr.18).

ANGLERO, AMBROSIO ANTONIO: De Puerto Rico. Propietario 1836, (gr. 1), 1837, 38, 41.

AROYE RAFAEL: De Santiago de los Caballeros (Santo Domingo). Secretario Registro Hacienda, 1821, 1823 (gr. 18). Tesorero Capítulo, 1823.

BERTRES, JUAN BAUTISTA: De Francia. Negociante de café. 1835 (gr. 18), 1836, 37 (gr. 33), 1838, 1841. Secretario Capítulo, 1835. Orador logia, 1835, 36. Preparador Consejo, 1837. Ministro Estado Consistorio, 1837. Primer Vigilante Capítulo, 1838. Ministro Estado Consistorio, 1838. Primer Juez Consejo. 1841.

BURTHEAU, FRANÇOIS: De Berlín (Prusia). Doctor en Medicina. 1835 (gr. 33), 1836, 37, 38, 41. Maestro de Ceremonias Capítulo 1835.

CASTELLS, ANTONIO: De España.Abogado, 1841 (gr. 31). Orador logia, 1841. Orador Capítulo, 1841. Orador Capítulo, 1841. Gran Maestro Consejo, 184.

CASTRO EMILIO DE: De El Ferrol (España). Director y adm. de Aduana. 1836 (gr. 31), 1838, 184. Primer Vigilante logia, 1837. Segundo Vigilante Capítulo, 1837. Tercer Juez Consejo, 1837, Canciller Conistorio, 1837. Primer Vigilante logia, 1838. Tesorero Capítulo, 1838. Canciller Capítulo, 1838.

CESTERO, FRANCISCO: De Santo Domingo. Oficial Aduana, 1835, 36, 37 (gr. 3), 1838, 41. Maestro ceremonias logia 1835, 36, 38.

DELORISSE, ZENON: De Francia. Vicecónul francés y negociante. 1835 (gr. 3), 1836, 37, 38, 41. Director banquetes logia 1835, 36.

CITAS

1 Sobre las características del independentismo antillano y sus causas, véase Sevilla Soler, Ma. Rosario: Las Antillas y la independencia de la América española (1808-1826). Madrid-Sevilla: CIC, Escuela Estudios Hispanoamericanos, 1986.

2 Una cuantificación de los emigrantes franceses en Puerto Rico, así como de su impacto en la isla y sus particularidades sociológicas, en el interesante ensayo de Luque de Sánchez, Ma. Dolores, op. cit. "Boletín del Centro de Investigaciones Históricas", Univ. de P.R., Nº 3: 1987-88; págs. 95-122; sobre emigración general, véase: Cifre de Laubriel, Estela: La inmigración a Puerto Rico en el siglo XIX, an Juan de P.R., I.C.P., 1964.

3 Combes, André: "La Franc-Maçonnerie aux Antilles et en Guyane Française de 1789 a 1848", en La Periode revolutionnaire aux Antilles. Fort de France (Martinique), Université des Antilles, 1988, págs. 155-180.

4 Referencia de esta logia en el Archivo General de Palacio Madrid. Papeles reservados de Fernando VII, t. 67, fol. 203 v.

5 Una copia literal de este documento se conserva en el Archivo de la Gran Logia Soberana de Puerto

Rico, en San Juan, entre los documentos sin clasificar de este alto organismo.

6 Dicha documentación está depoitada en la Biblioteca Nacional de París, sección de Manuscritos, fondo Franc-Masonería, leg. FM2 543. Está redactada en francé por lo que las alusiones que haga en el texto en español son traducción mía. Agradezco sinceramente a la profesora Françoise Randouyer el trabajo que se ha tomado para que estos fondos me fuesen fotocopiados, así como sus acertadas observaciones sobre algunos aspectos de los mismos.

7 La documentación de la logia de Mayagüez utiliza generalmente el calendario del Río Simbólico, que ellos llaman masónico o de la Verdadera Luz y que consiste en añadir 4.000 al año en curso, mientras que los años se inician el 1º de marzo —primer mes— hasta el duodécimo que es febrero. La fecha que aparece, pues, en el documento es la del día 22º del 7º mes, del año 5821.

8 Al parecer, según un documento anterior enviado al GOF, se eligió este título de la logia, en vez de La Verdad, como se pensaba inicialmente, para distinguirla de otra del mismo nombre que había sido constituida en 1835 por el Gran Oriente de América. Existía, pues, otra logia en San Juan por la misma época.

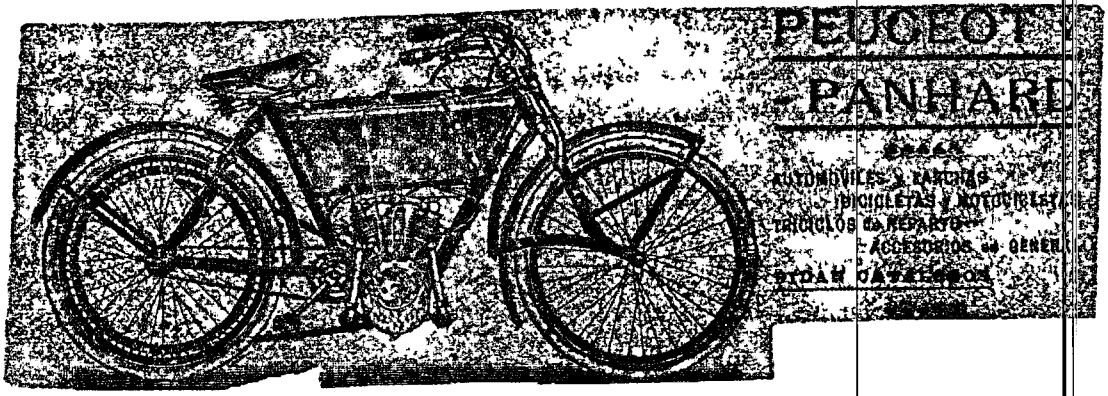
9 Se llama Rito, con mayúscula, en masonería al conjunto de reglas o preceptos de conformidad con los cuales se practican las ceremonias. Existen multitud de ellos. El Rito Francés se componía de siete grados, tres simbólicos y cuatro capitulares; el Rito Escocés, acordado en Charleston, Estados Unido, en 1801, constaba de 33 grados y su primera Gran Logia residía también en París.

10 El Areópago o Consejo de Caballeros Kadosch agrupaba a masones con graduación hasta el grado 30, mientras que para el Consistorio había que estar en posesión, al menos, de los grados 31 y 32.

11 La documentación sobre estos acontecimientos se encuentra en el Archivo Histórico Nacional de Madrid, sección de Ultramar, leg. 5063, expedientes 35, 36 y 37.

12 Nos remitimos al libro que en estos momentos estoy terminando de redactar sobre La Masonería de Obediencia Española en Puerto Rico en el siglo XIX.

*Reseñamos aquí sólo los nombres de los miembros de la logia, para evitar la repetición con los de capítulo, consejo y consistorio; sin embargo, en el pequeño currículo que hacemos de cada masón, se puede averiguar si perteneció a cualquiera de estos organismos simplemente por los grados que ostentaba: capitulares —del 4 al 18—, filosóficos —del 19 al 30— y los sublimes —31 y 32— que correspondían, estos últimos, al Consistorio.



EL PUEBLO DE CUBA, ENTRE EL DRAMA Y LA ESPERANZA (IX)

*CUBA SE ADAPTA**

La revolución cubana maniobra con habilidad, en el ámbito internacional, para contrarrestar el bloqueo que Estados Unidos, desafiando a la ONU —a la que tanto dice respetar—, insiste en seguirle aplicando a la isla caribeña. Quien escuchase hace cuatro años lo que dice Castro en estos momentos, no hubiera podido prestar crédito a sus oídos. El líder aseguró ayer, a la consejera comercial del gobierno regional vasco, que su país está llevando a cabo una apertura comercial y financiera tan amplia como sea posible. Cuba —dijo Castro— debe adaptarse a la realidad del mundo de hoy, y reiteró que ese proceso es irreversible.

Fidel también señaló el indudable hecho de que la comunidad internacional está dejando solo a Estados Unidos en su afán de aislar y rendir por hambre a Cuba. La reciente votación, en la Asamblea General de la ONU, le da la razón al líder cubano, pues a pesar de presiones y amenazas, 88 países sufragaron a favor de la resolución que condena el bloqueo económico y comercial estadounidense.

En Cuba han sido instaladas ya cientos de empresas extranjeras, que operan mediante el sistema de coinversión con el gobierno de Fidel Castro. Ellas cubren todos los sectores de la economía y, en especial en el turismo, originan una buena entrada de divisas a la isla, que tanto las necesita con el fin de adquirir combustibles y medicamentos para que sus habitantes puedan retomar el camino hacia la prosperidad y la salud, que se vieron obligados a abandonar al derrumbarse el bloque socialista.

** Editorial de EXCELSIOR, 6/XI/93, México D.F.*

Encuentro de parlamentarios mexicanos con el canciller Robaina en La Habana

Estamos en Cuba para refrendar nuestra solidaridad y aprecio: Becerril

La Habana, 26 de febrero. Un grupo de parlamentarios representantes de todos los partidos políticos de México se reunió en esta capital con el canciller cubano Roberto Robaina. El diputado por el Partido Revolucionario Institucional (PRI), Rodolfo Becerril, señaló que se encuentran en Cuba "para refrendar nuestro aprecio y solidaridad".

Becerril, presidente de la Comisión de Relaciones Exteriores de la Cámara de Diputados, se manifestó, durante una entrevista con el canciller cubano, a favor de la creación del grupo de amistad interparlamentaria, "como expresión de las relaciones bilaterales de amistad", e indicó que los legisladores de su país trabajarán para estimular las inversiones de empresarios mexicanos en la isla.

Por su parte, Robaina señaló que "son muchas las cosas que unen a Cuba y México, al mismo tiempo que expresó su satisfacción porqe numerosas empresas mexicanas y de otros países latinoamericanos están participando en inversiones conjuntas con el gobierno cubano.

La representación mexicana, que permanecerá en Cuba hasta mañana, está integrada también por los diputados Gabriel Jiménes, del Partido Acción Nacional, Gilberto Rincón, del Partido de la Revolución Democrática, Xavier Colorado, del Auténtico de la Revolución Mexicana, Cuauhtémoc Amezcua, del Popular Socialista, Manuel Terrazas, del Frente Cardenista de Reconstrucción Nacional, e Idelfonso Zorrilla Cuevas, del PRI.

Uno Mas Uno 27/II/94 México DF.

Hay planes de inversionistas de Mexico para construir un gran complejo turístico en Cuba

También Fonatur mantiene contactos muy estrechos con el gobierno

Oscar Yásquez C./enviado/IV

Varadero, Cuba, 3 de noviembre. No sólo la solidaridad del gobierno y pueblo mexicanos se ha manifestado constantemente en este país, sino que ahora, por medio de inversiones crecientes de la iniciativa privada, se busca apoyar el crecimiento económico, pero también obtener ganancias que en otras naciones no tendrían. Así, empresarios de la Cervecería Corona, la Corporación Comercial Internacional —con una fábrica de jabón llamada Mariano Salgado—, Cementos Mexicanos y el grupo Tuxpan se ubican en el sector turístico y el concesaionrio de la Pepsi Cola en México ya tiene el permiso para entrar al mercado.

Asimismo, entidades del gobierno mexicano como el Fondo Nacional para el Fomento al Turismo (Fonatur) mantienen desde hace meses contactos muy estrechos con las autoridades cubanas para aplicar la experiencia de planeación y diseño de centros integralmente y mantener la ecología en sitios de playa como éste y que tienen gran similitud con complejos turísticos mexicanos como Ixtapa, Cancún o Los Cabos.

El presidente del Instituto Nacional de Turismo, (INTUR), Rafael Sed Pérez, dice a Unomásuno que hay avances concretos para que inversionistas mexicanos construyan un importante complejo turístico de playa.

En Varadero -lugar que se caracteriza por sus blancas arenas y sus aguas cristalinas de azul turquesa, participan empresarios españoles del grupo Quitar y Sol Melía, este último también inyectó capitales en la hotelería mexicana de Cancún y el grupo Tuxpan, de Veracruz. Su presencia se debe a que el gobierno les ha brindado oportunidades únicas de inversión. Sin embargo, piden que haya seguridad para sus recursos financieros.

Varadero, al igual que otros sitios de playa de Cuba, cuenta con numerosas bellezas naturales únicas en el Caribe. Además, es el sitio turístico más concurrido por los paseantes Internacionales. El año pasado, estuvieron aquí alrededor de 237 mil turistas y se espera que al final del presente año la cifra llegue a 300 mil personas

tendrán la posibilidad de alojarse en las 7 mil 700 habitaciones de alta calidad turística; se pretende que en el año 2000 haya 20 mil cuartos hoteleros.

Además del grupo Tuxpan, hay la posibilidad firme de que se incorporen nuevas firmas mexicanas, en el corto plazo, como la división turismo de Banamex.

Así, la participación de los capitales mexicanos en el renglón turístico se está dando en Varadero y la de asesoría técnica de Fonatur en Cayo Coco y Cayo Largo y este apoyo se espera ampliar hacia otros destinos de playa.

Por otro lado, uno de los representnates de la Fábrica de Jabones Mariano Salgado, Francisco Cacho, explica que la entrada de esa compañía a Cuba, principalmente a la ciudad de La Habana, se dio luego de un largo proceso de negociaciones con el gobierno cubano y la respuesta positiva se obtuvo luego de los problemas económicos de la isla y además por la imposibilidad de producir estos productos.

Sostiene que no obstante las dificultades para recibir los pagos por la entrega de los artículos, la empresa tiene un firme interés en permanecer en la isla e incluso expanderse, claro con las limitaciones impuestas por el Estado.

Durante las pláticas con diversas autoridades cubanas, se estableció Cementos Mexicanos, que tiene interés en participar en el desarrollo turístico. Sin embargo, no quisieron adelantar el monto del capital y localización de los proyectos.

También se indicó que el mexicano Enrique Molina, concesionario en México de la transnacional Pepsi Cola, ya obtuvo el visto bueno para estar en el mercado cubano, aunque aún se espera que haya un cambio en las condiciones económicas de la isla para comercializar sus producto.s

La Cervecería Corona inicia una incipiente influencia en el mercado de bebidas alcohólica, pero sus representantes estiman que la aceptación de esta bebida se da igual que en otras partes del mundo, principalmente entre los turistas, ya que, en comparación con las cervezas cubanas tiene menos grados de alcohol, y cuesta trabajo su aceptación entre la población del país.

Además de las firmas citadas, hay por lo menos 11 empresas mexicanas que participan en menor nivel en la economía de la isla.

Así, en la 11 Feria Internacional de La Habana, que se inauguró el pasado 31 de octubre y concluirá el 7 de noviembre, participan empressarios mexicanos y otros representantes extranjeros de 600 firmas comerciales, todos con el objetivo de asociarse con el Estado cubano.

Datos de la reciente reunión de empresarios denominada Euromey y realizada en La Habana y Cancún, México, se ha logrado atraer en los dos últimos años a más de 250 firmas extranjeras con ivnersiones superiores a unos 500 millone sde dólares.

En materia turística, los mexicanos interesados en invertir en Cuba enfrentan la competencia de firmas como Superclub, de Jamaica, LTU, de Alemania, Kawama Caribbean Hotels, de España y pronto de RIU Hotels e Iberostar, ambas de la península Ibérica. Independientemente de ésto, es enorme el potencial de inversión, así como las opciones.

Uno Mas Uno, 4/XI/93, México D.F.

Se instala sin temores en Cuba uno de los principales industriales de Chile

Enrique Gutiérrez Aicardi

Santiago, 7 de noviembre (UPI). Es uno de los principales industriales del calzado de Chile y por eso piensa que tiene los pies asentados con

fuerza sobre le suelo que los sustenta, dado lo cual no teme instalarse en Cuba y por el contrario piensa que ha comprado una especie de "seguro" contra la recesión que aqueja al mundo desarrollado y que este próximo año, según muchos pronósticos, deberá abatirse con fuerza sobre América Latina.

Se trata de Manuel Márquez Grete, un hombre vital de 50 años, que asegura que su fábrica instalada en los suburbios al oeste de Santiago se cuenta entre las más innovadoras del país. Uno de sus mayores orgullos son sus diseños propios y las zapatillas con aroma.

Márquez se queja que aunque las exportaciones chilenas "han crecido", el peso está sobrevaluado con respecto al dólar. "Mientras recibimos los mismos pesos por cada dólar desde hace mucho tiempo, los insumos suben día a día. Como si eso fuera poco, ahora, a última hora, nos ha caído una recesión que no esperábamos", comenta.

"Así no podemos competir, por ejemplo, en materia de zapatillas deportivas con países como China, que no sólo da subsidios a sus fabricantes sino que cuentan con una mano de obra muy barata", dice.

El industrial decidió buscar nuevos mercados en el Caribe, especialmente en Puerto Rico. Así fue como se "topó" con Cuba. "Ví que la isla se estaba abriendo, que su economía se estaba liberalizando y tras analizar las posibilidades de estar allí, especialmente en materia de calzado inyectado—que se fabrica con PVC, de una sola pieza, sin costuras ni pegamentos en la suela—, me decidí porque es un buen mercado", afirma.

Márquez ya firmó un protocolo inicial con el Ministerio de la Industria Ligera de Cuba y ahora espera que antes de fin de año se firmen los contratos definitivo para iniciar una sociedad con el Estado antillano.

Si todo marcha como espera, se hará cargo de una fábrica que actualmente produce calzado militar y civil, especialmente de plástico y de lona. Sus máquinas, sin embargo, son muy antiguas y la tecnología obsoleta, con técnicos que estudiaron en la vieja fábrica Bata de la entonces Checoslovaquia comunista.

"Nosotros llevaremos materia prima, pondremos una o dos máquinas, los moldes y algunos especialistas. Los cubanos aportarán la infraestructura, agua, luz, teléfono, electricidad y mano de obra. En todo lo que es gastos generales y factor trabajo, colocaremos 20 centavos de dólar por par de zapatos producido", afirmó el industrial.

"Actualmente esa fábrica no produce ganancias, cada persona que ocupa es una carga para ellos, el acuerdo es ventajoso e incluso ha sido aprobado por la central sindical cubana", agregó.

Márquez piensa que su asociación con los cubanos comenará a dar frutos en enero. En los primeros seis meses espera una producción de 5.000 pares de zapatillas al día, empezando por un millar. A fines de 1994, espera estar produciendo un millón de pares anuales.

De esta producción, el 30 por ciento irá a las llamadas tiendas para turistas, en las que en realidad igual compran los cubanos siempre y cuando dispongan de los dólares que les envían sus familiares de Miami. El 70 por ciento restante se colocará en Europa, América Central y en Chile.

Márquez elogia el arte de los zapateros cubanos, quienes como sea se las arreglan con máquinas que datan de 40 años, reacondicionadas penosamente, pero que en todo caso funcionan.

Incluso él, que es un decidido partidario de la empresa privada, piensa que hay muchas plantas industriales en Cuba que deberían ser readecuadas para que la industria del calzado avance y así producir cuero sintético, textiles, plantillas, cordones.

Márquez elógia la mano de obra cubana. "Tienen muchos recursos humanos", dice. "A diferencia de Chile no se han descuidado en ese aspecto".

Los cubanos, por su parte, creen que podrán captar más industriales chilenos para que inviertan en la isla.

Según un funcionario cubano de alto nivel, que en octubre participó en un seminario, en Santiago, con empresarios chilenos. "Cuba tiene la capacidad humana y económica para sortear la actual crisis" y además los cambios en la economía del país caribeño "no comprometen el proyecto socialista". Así lo aseguró, al menos, el ministro y presidente del Comité Estatal de Colaboración Económica, Ernesto Meléndez.

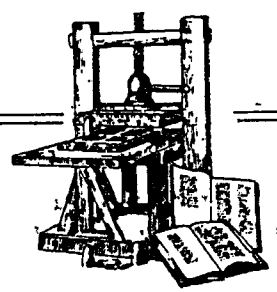
Meléndez agregó que la reforma económica se está haciendo en forma ordenada para evitar el caos, "sobre bases económicas ventajosas para las diferentes partes, con amplitud de criterios y flexibilidad".

Durante el seminario celebrado en Santiago, se hizo hincapié en las posibles inversiones chilenas en la minería, la producción de alimentos y el turismo cubanos.

En la actividad hubo 120 empresarios locales, de los cuales 43 mostraron interés por ir a la isla antillana, según dijo Meléndez.

Igualmente destacó los avances isleños en materia de biotecnología y la industria farmacéutica, donde también podrían intervenir los capitales chilenos.

EXCELSIOR, 8 de noviembre de 1993, México D.F.



El camino de Santiago

En los siguientes acertados y compartibles términos, prologó nuestro compañero el Dr. Héctor Gros Espiell, el ágil y bien informado trabajo de nuestra asidua y valiosa colaboradora la Licenciada María Luisa Feijóo Seguin.

"El libro de la Licenciada María Luisa Feijóo constituye un magnífico aporte al conocimiento del Camino de Santiago —ese excepcional fenómeno que nació en un momento determinante de la historia de Europa y que contribuyó de una manera esencial a la formación cultural y religiosa de los Estados nacionales en el marco de una común concepción de la vida.

Europa no se comprende sin Santiago y España no puede ser aprehendida sin tener conciencia de la incidencia de la personalidad del apóstol, de la pasión religiosa que provocó, de la fe peculiar que generó —y del camino que fue su manifestación física— en la forja de la nacionalidad peninsular.

Santiago estuvo presente en la epopeya que fue el ingreso a la civilización en el continente americano, que pasó de ser una mera realidad geográfica, con culturas que no tenían conciencia recíproca ni siquiera de su existencia, a constituir una unidad conceptual. La idea de América nace después del "Encuentro", que sólo fue posible por el "Descubrimiento". Y en este momento augural, Santiago estuvo —y tenía que estar— presente.

Nadie mejor que la licenciada Feijóo para escribir esta obra. Profundamente europea, sinceramente española y orgullosamente gallega, es al mismo tiempo americana y uruguaya.

El amor por Europa, por España, por Galicia, por América y por el Uruguay, se encuentra en cada una de las páginas de este libro, en el que confluyen la erudición, el sentimiento y la belleza del estilo literario.

Me siento muy honrado de escribir estas páginas prologales, que quiero que sean la sincera expresión de una coincidencia ideológica e histórica y el vehículo para transmitir una felicitación con los augurios de éxito y de reconocimiento pot el trabajo que ha realizado".

Edición de la autora, marzo de 1993, 294 pp. ilustraciones.

MANUELA GUZMÁN*

Lic. José Olazarri

Ha cambiado por suerte, el papel del a mujer dentro de nuestra sociedad. Desde una situación de subordinación, día a día gana nuevos espacios. Aunquen o hay regla sin excepción, fueron varios los ejemplos— sin apartarnos de la zona de Cololó— de quienes sacaron adelante hijos o familia solas con su esfuerzo. El caso de Juana Dominga Batochi que falleció en Mercedes de 94 años, quemaba hornos en el Rincón haciendo el carbón que vendía aquí a Raúl Castell, trabajo para hombres probados.

También podemos escribir sobre una curiosa mujer, alguno de aquel paraje tal vez la reduerde. Aunque de físico pequeño, era difícil para emparejarla en el esfuerzo. Vivió en una cuadrita de la estancia La Gloria, sobre la cañada Duraznillo, debe haber nacido por los 90 del pasado siglo. Acostumbrada al trabajo uro esquilaba o carneaba. Tanto salía a pie por más e una legua a deschalar, como a caballo —con una jerga montando a lo dama, de costado— a todo galope, volviendo con un hijo en ancas desde la estancia La Alianza donde la ayudaban. Sin perder en lo más mínimo su femineidad, iba a esquilar de pollera con un delantalón grande de bolsa en la estancia "Por sicehase" de Natalio Rigos, eran los años veinte. Con se supone unos 50 años hizo pareja con alguien que no llegaba a la mitad, su metro cincuenta de alto con un hombre de más de 1.80. Llamaban la atención por lo deparejo y porque abrían el baile de la fiesta de la escuela de San Dios y también lo cerraban con la última pieza.

Yo supongo que no habrá más de esas mujeres, mejor dicho, con ese temple ante las dificultades. Pero nos queda un ejemplo, el de doña Luisa Quiroga, que bajaba en una balsa dedse 12 leguas a remo, para vender carbón en Mercedes. Una historia que pronto trataremos de contar. Pero tiene la derecha la que todos conocieron por "Cota", seguramente el caso más opuesto a todo lo que significa movimiento feminista. Pese a todo, creemos que su mención se justifica y no sólo por pintorezca, la vida de Manuela Guzmán.

Una mujer de otro tiempo

Por los pagos de Cololó todavía no se ha olvidado a Manuela Clotilde Guzmán. Nació en el monte a fines del siglo, de su padre sólo se sabe que era quemador de hornos y usaba una barbita en punta de no menos de 20 cm. Morocha, baja y robusta, con rasgos como de hombres según se nos dice. A tal punto que pese a su cara lampiña podía pasar como varón, había unos cuanos con "barba de cruz", unos pocos pelos en el mentón.

La familia estuvo haciendo carbón en la estancia Las Violetas, entonces unida con la actual

Vega de los Angeles. Hasta hace poco existía todavía la cancha, del chalet de la última en línea recta, puntas de la Laguna Grande que algunos llaman Misteriosa. De allí vinieron al campo que tení Pedro Rosales en el mismo Rincón donde les dieron para probar y trabajar en el monte.

Ya muy mayor por 1920 muere su padre, entonces Cota va a vivir con una viejita Rosa Lima que había quedado viuda. En principio lavaba ropa para el personal de los establecimientos rurales próximos, pero huérfana y para sostener a esta señora, se tuvo que abrir paso en la vida. Empezó a trabajar de peón en la estancia La Charolesa, olvidó la pollera y dio en vestirse de verón y como tal, usar cuchillo y 38 en la cintura. Guapísimo para el trabajo igual paleaba arena dentro del río, como era bolsera en las trillas, le salía al hacha y fue un integrante más de la comparsa de esquiladores de los Lima, a veces compuesta por algunos desconocidos. Lo mismo andaba en sus caballos —tenía un tubiano y una yegua tordilla sabina— como en bicicleta, carro suizo o uno chico de péretigo en el que arrimaba a una anciana a visitar familiares en San Dios, a tres leguas de distancia.

Y se hacía respetar, así fuera gurí el que la toreaba era capaz de tirarle a pegar con el areador. En la duda que fuera varón, nadie se le acercó. Aunque en una ocasión que fue a esquilar a Coladeras, el patrón le pidió el nombre para el recibo del salario, ella contestó "Manuela". "Será Manuel". "Manuela, soy mujer"; dicen que algún compañero ya le empezó a mirar diferente. No le habrá importado mucho, amanecía en el comercio de Falcioni en Rincón, fumando y tomando caña entre partidas de gofo.

Tenía una estrecha relación con dos primos, María Luisa y Marcos Gutiérrez. Con este último Cota trabajó en los montes de Arroyo Corto, el fallecido ienra le dio para que sacara postales para el establecimiento pagándole con leña, fue por 1938. Ayudaba Fermín Adrían Lima que acarreaba los palos como un carrito de varas de tres caballos. Levantaban los gruesos troncos para ponerlos en la segunda hilera de los hornos, con el badil —pala de cabo largo en forma de corazón— tapaba dejando todo pronto para la quema, que también hacía si Marcos necesitaba ausentarse.

Antes del 57 traen enferma a la viejita Indalecia Gutiérrez a Mercedes, a su muerte se dispersan. Primero habita en el Palo Alto, después en el Barrio Treinta y Tres. Compraba en el almacén de Samuel López, en Tomás Gómez y Detomasi. De allí la recuerdan como "paisano de cinto ancho, botas, bombacha, sombrero quebrado y pañuelo al cuello". Después con María Luisa va a Montevideo para acompañarla, allá fallece hace tal vez algo más de diez años.

La canción de Costa

Yo supongo que ni Manuela ni nadie, pensó qe pudiera ser motio de una canción hasta premiada emn un certamen nacional, sin embargo eso sucedió. Años después de su ida, nació en Mercedes el dúo Los Orientales con un repertorio nativo de Soriano. Lo componían Juan Antonio Legorburo ("Nery") y Julio Reina, ensayaban en la casa de aquel. Tres ternas seleccionaron, uno de Miguel Angel Olivera Ubios, otro propio y el tercero referido a Manuela Guzmán, también de Legorburo esta vez encolaboración con Eduardo Rey. Con muchas ilusiones salen a competir en el Primer Festival Nacional de Folklore, ciudad de Durazno en el año 1972, donde ganan en su categoría.

Nos parece increíble que casi nadie recuerde dicho triunfo en Mercedes. Ese desinterés se refleja en la capital, basta observar los programas televisivos para confirmar que aparecen todos los departamentos con generosa participación, menos Soriano. Quisiéramos que esto se revea y se popularice la canción, será justicia. Lo podemos decir con total propiedad luego de oírla en interpretación de uno de sus autores. La parte que más nos gusta dice más o menos así:

"Hace ya casi un siglo que los Guzmán dejaron/ raíces orientales engendró en mujer/ y la agreste natura la recibió gozosa/ ella se hizo hombre junto a criollos de ayer./ La Clotilde o la Cota como quieran llamarla/ viene del iempo viejo de lanza y de facón/ y supo de fatigas junto a tijeras de aro/ y pulsó una guitarra de noche en el fogón..." Evocación de gente que se perderá con la memoria de la actual generación mayor, himno de pagos que necesitan cantores y cronistas para que se mantenga viva esa manifestación de nuestra cultura. Y el deseo que su rehabilitación sirva como impulso para rescatar obras olvidadas del cancionero local.

PS. Muchas personas fueron consultadas para escribir esta nota. En algún caso dicreparon, se optó entonces por la versión más frecuente o mejor testimoniada. Sin ser los únicos, quisiera agradecer de manera muy especial a Fermín Adrián Lima, Juan Antonio Logorburo, César Falcioni y Fidel Garayalde, por su generosidady su tiempo.

**** Publicado een el diario Crónicas, Mercedes 27 de junio de 1993.***

AÑO 1899

LOS NUEVOS BACHILLERES URUGUAYOS

El grupo fotográfico que reproduce nuestro grabado, está compuesto por los jóvenes bachilleres que recibieron últimamente su título en la Universidad uruguaya, y que son los señores J. Miranda, A. Sca'tritti, A. Vázquez Barriére, F. García, A. J. Miranda, E. Lagarmilla, H. Gómez, R. S. Laso, A. Bauzá, J. J. Amézaga, J. Alvarez Cortez, S. Puppo, A. Sanguinetti, R. H. Silva, S. Rivoli, P. Blanch, José Etchicury, P. E. Callorda, Luis Saavedra, Jaime Giannetto, Pedro Duprat, J. C. Dighiero, P. Manini Ríos.

CARAS Y CARETAS - 1890. (Aporte de nuestro inolvidable compañero Alfredo R. Castellanos)

MARIANO SOLER, UN MONAGUILLO COMO TANTOS

Desde el año 1879, a poco de su regreso de Roma donde había estudiado en el Colegio Latinoamericano regenteado por los Jesuitas, el padre Mariano Soler, futuro primer Arzobispo de Montevideo, se había incorporado a la lucha entablada en nuestro país por el sector ultramontano, pionónico, de la Iglesia uruguaya contra la Masonería y la Escuela Vareliana.

De la pluma del novel tonsurado salió seguramente el libelo anónimo que ese año se distribuyó en el Uruguay bajo el título de La Masonería y el Catolicismo donde se atacaba a la Institución Fraternal por el activo apoyo que sus miembros prestaban a la enseñanza vareliana. (*)

Dos años más tarde, en 1871 Soler se responsabiliza de un opúsculo, La Masonería Universal ante la religión, la moral y la dignidad humana, allá por igual motivo arremete contra la Masonería ampliando los argumentos utilizados en el folleto anterior donde se habían escrito cosas como esta: "La Masonería, hija del antro, enemiga del cristianismo, e institución de inmoralidad y corrupción por excelencia se ha colocado en la cúspide de la sociedad..."

Durante los años siguientes prosiguió Soler su campaña, produciendo cuatro folletos de similar factura que los anteriores. En 1885 recoge esos trabajos suyos en un libro muy extenso donde se acentúa la agresividad del discurso antimasónico.

Precisamente en ese mismo año, seguramente como consecuencia del duro trato que sigue recibiendo del pugnaz sacerdote la organización a que pertenece, algún elemento masónico enterado de presuntas irregularidades juveniles del padre Soler, procura por intermedio de Eduardo Zorrilla (entonces Ministro Interino de Gobierno) que se investigue en San Carlos (ciudad donde, en 1846, había nacido y había pasado sus años de adolescencia don Mariano) aquellos antecedentes.

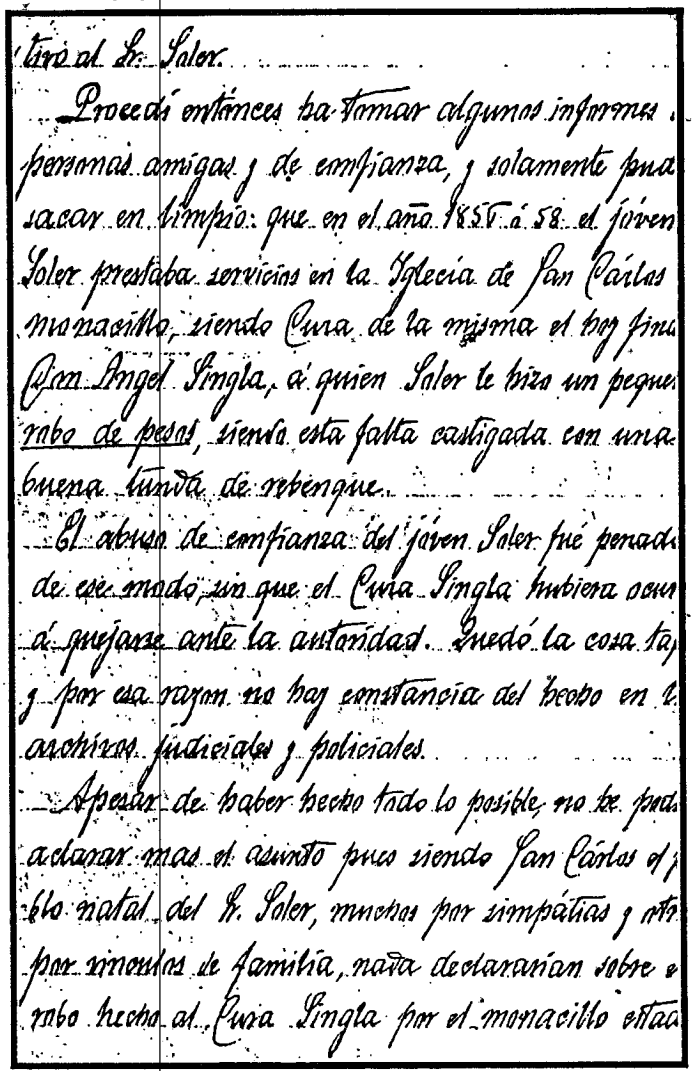
La siguiente es la respuesta que al requerimiento de Zorrilla dio el 1° de marzo de 1885 el Jefe Político y de Policía (interino) de Maldonado Elías L. Devincenzi: *Distinguido señor: Ausente el Sr. Coronel Ximénez y autorizado para desempeñar sus funciones, tuve el honor de recibir la carta confidencial que V.E. dirigió con fecha 29 del corriente, solicitando por recomendación de .E. varios datos referentes al Dr. Don Mariano Soler.*

Así como recibí la mencionada carta, personalmente pasé a examinar el archivo del Juzagdo L. Departamental, que contiene el que pertenecía al ex Juzgado Ordinario de San Carlos y como en él nada encontrase me trasladé a San

Carlos y practiqué igual examen en el Archivo del Juzgado de Paz, no hallando dato alguno referente al Sr. Soler.

Procedí entonces a tomar algunos informes de personas amigas de confianza y solamente pude sacar en limpio: que en el año 1857 o 1858 el joven Soler prestaba servicios en la Iglesia de San Carlos como monacillo, siendo Cura de la misma el hoy finado Don Angel Singla, a quien Soler le hizo un pequeño robo de pesos, siendo esta falta castigada con una buena tunda de rebenque.

Reproducción facsimilar de la carta comentada que, entre la papelería de Santos, se guarda en nuestro A.G.N.



tiro al Sr. Soler.

Procedí entonces ha tomar algunos informes personas amigas y de confianza, y solamente pua sacar en limpio: que en el año 1857 ó 58 el joven Soler prestaba servicios en la Iglecia de San Carlos monacillo, siendo Cura de la misma el hoy finu Don Angel Singla, á quien Soler le hizo un pequeño robo de pesos, siendo esta falta castigada con una buena tunda de rebenque.

El abuso de confianza del joven Soler fué penado de ese modo sin que el Cura Singla hubiera ocurrido á quejarse ante la autoridad. Quedó la cosa tapada y por esa razon no hay constancia del hecho en los archivos judiciales y policiales.

A pesar de haber hecho todo lo posible, no he podido aclarar mas el asunto pues siendo San Carlos el pueblo natal del Sr. Soler, muchos por simpatías y otros por vínculos de familia, nada declararían sobre el robo hecho al Cura Singla por el monacillo citado.

El abuso de confianza del joven Soler fue penado de ese modo, sin que el Cura Singla hubiera ocurrido a quejarse ante la autoridad. Quedó la cosa tapada y por esa razón no hay constancia del hecho en los archivos judiciales y policiales.

A pesar de haber hecho todo lo posible, no he podido aclarar más el asunto pues siendo San Carlos el pueblo natal del Sr. Soler, muchos por simpatía y otros por vínculos de familia nada declararían sobre el robo hecho al Cura Singla por el monacillo citado.

Sintiendo no poder suministrarle más detalles me es grato saludar a V.E. y repetirme su obsecuente S.. Elías L. Devinzenzi.

Maldonado, Marzo 31/85".

Así terminó la frustrada investigación de la que sólo quedó para la historia la noticia de esa "pacata minuta" que en sus recién estrenados doce años cometiera el Dr. antimasónico, y de la "buena tunda de rebenque" que, como parte de una penitencia, le propinó el cura Singla, o alguien por orden suya.

*** A. Fernández Cabrelli, URUGUAY SIGLO XIX, La Masonería y su obra transformadora. Ediciones AMERICA UNA, 1994.**

Las "cortitas"de A.D.M.

FASTOS DIPLOMATICOS DE AYER

Para quien mire ligeramente esta foto poblada de tan nutrida como importante parafernalia de uniformes, bigotes, sombreros de almirante y gestos solemnes, la sensación será la de estar poco menos que ante una escena de ópera. Tal vez un conjunto de comparsas de "La Traviatta" de Giuseppe Verdi (aunque por ahí se vislumbra un japonés, o chino...), o mejor todavía un puñado de participantes de una opereta vienesa (hay cruces germánicas, monóculos condales, e impertinentes de aquellos que se apretaban a las narices; adminículos que estarían tal vez avalando la segunda hipótesis). Pero anda más lejos de la realidad.

Se trata del recibimiento solemne, por parte del entonces presidente de la República el Dr. Baltasar Brum, de los miembros de las embajadas y cuerpo diplomático acreditado; esos atavíos casi carnavalescos eran —lo siguieron siendo por unos años más todavía— el "uniforme" de gala de los embajadores en todo el orbe. Las barbas que muchos lucen, trastocadas en elemento transgresor en los años sesenta (a partir de Fidel y de los hippies), eran en los veinte todavía y antes de caer en un desuso total por décadas, un signo de elegancia algo rancia, venerable y respetable. El "empaque" y el "mandarse la parte" de muchos de los que posan en la foto, todavía lo vemos en sociales de la prensa cuando aparece la crónica gráfica de reuniones diplomáticas...

A algún perspicaz observador puede llamar la atención la ausencia de la desde hace mucho tiempo inevitable sotana —perteneciente al Nuncio Apostólico, al representante del Papa— cerca del Presidente en su carácter de figura principal del cuerpo diplomático. Es que por aquel entonces todavía no existía un estado Vaticano; el papado se mantenía encerrado en sus palacios romanos desde la unificación italiana, en muda protesta por la pérdida de sus bienes temporales. Iba a tener que acceder al poder Benito Mussolini para que mediante el Tratado de Letrán el Papa volviera a reinar en el simbólico recinto Vaticano, lo que permitiría el despliegue de sus embajadas (o nunciaturas) por el mundo. Aunque, de haber existido en el año de la fotografía tal condición, habría que ver si el gobierno batllista —laico y anticlerical— hubiera aceptado un delegado papal o hubiera hecho lo que México mantuvo hasta hace muy poco: el no reconocimiento de un estado que es a su vez la sede central de una de las religiones más poderosas de la Tierra.

MAS LIBROS PARA MAS GENTE

NOVEDADES:

Benjamín Nahum: Manual de Historia Uruguaya
Benjamín Nahum: Empresas públicas uruguayas . Origen y Gestión
Benjamín Nahum: La reclamación Meillet
José P. Barrán: La Ortopedia de los pobres
Rubén Lena: Meditaciones
Poema Vilariño : El valsecito criollo (Prólogo de Idea Vilariño)
Idea Vilariño: Canciones

EDICIONES DE LA BANDA ORIENTAL

Gaboto 1582 - Tel.: 48 32 06
Tel.: 41 01 64

SEMANARIO

Brecha

Todos los viernes con todos los acontecimientos nacionales e internacionales.

relaciones

revista al tema del hombre

Publicación científica independiente, mensual, dedicada al campo de las ciencias del hombre (antropología cultural, psicología, psicoanálisis, comportamiento, comunicación, sociología, psiquiatría, lingüística, filosofía antropológica, ética)

Aparece el primer martes de cada mes

HOY ES
HISTORIA

Servicio de suscripciones directamente, dentro y fuera del país.
El costo anual de las suscripciones para el Uruguay : un semestre (tres números por $ 90), por un año (seis número $ 180).
A las personas que se interesen por completar su colección ofrecemos ejemplares de números atrasados de la revista, según el siguiente detalle, con sus respectivos precios: Año

Año	Ejemplares disponibles	Precios por ejemplar	
1984	Nros 4, 5 y 6	$ 35	U$S 9
1985	Los seis números	$ 35	U$S 9
1986	Los seis números	$ 35	U$S 9
1987	Los seis números	$ 35	U$S 9
1988	Los seis números	$ 35	U$S 8
1989	Los seis números	$ 35	U$S 8
1990	Los seis números	$ 35	U$S 7
1991	Los seis números	$ 30	U$S 7
1992	Los seis números	$ 30	U$S 7

Con el pago de una suscripción anual se entrega un ejemplar de cada uno de los dos índices trianules editados hasta la fecha.
Los pedidos de suscripción y de toda información deben hacerse a Casilla de Correo Nº 6311 C.P. 11000 Montevideo-Uruguay o por teléfono al 70 33 15

BrokerS

CONSULTORIA
EN INFORMACION

* Búsqueda de información en archivos históricos, periodísticos, administrativos, bibliotecas y centros de documentación.

* Organización técnica de colecciones particulares (libros,diarios, cartas, vídeos, discos).

Casilla de Correo 20003 UPAE Telefono 41.68.00

PORTADOR S.R.L.

Distribuidor de correspondencia en Montevideo

Desde 1966 asistimos al comercio, industria, organismos del Estado y embajadas, entregando en el plazo necesario todo lo que se nos confía.

Seguridad y rapidez a cada paso

Distribuye Hoy es Historia

Av. Ltdor.Lavalleja 1632 E. 7

Tel.: 92 45 97 - 92 18 53 FAX 90 14 93

AMERICA
Cambio 16

Por fin se va a enterar:

Por fin se va a enterar de lo que está pasando y por qué, desde una perspectiva europea, actual e independiente.

Cambio 16 América. Una revista de información internacional para gente interesada por su ciudad, por su país, por su mundo

Una revista pensada para la gente que hoy está cambiando América. Para la gente como usted.

Es una publicación del Grupo 16

DISTRIBUYE

Hebert Berriel y Nery Martínez

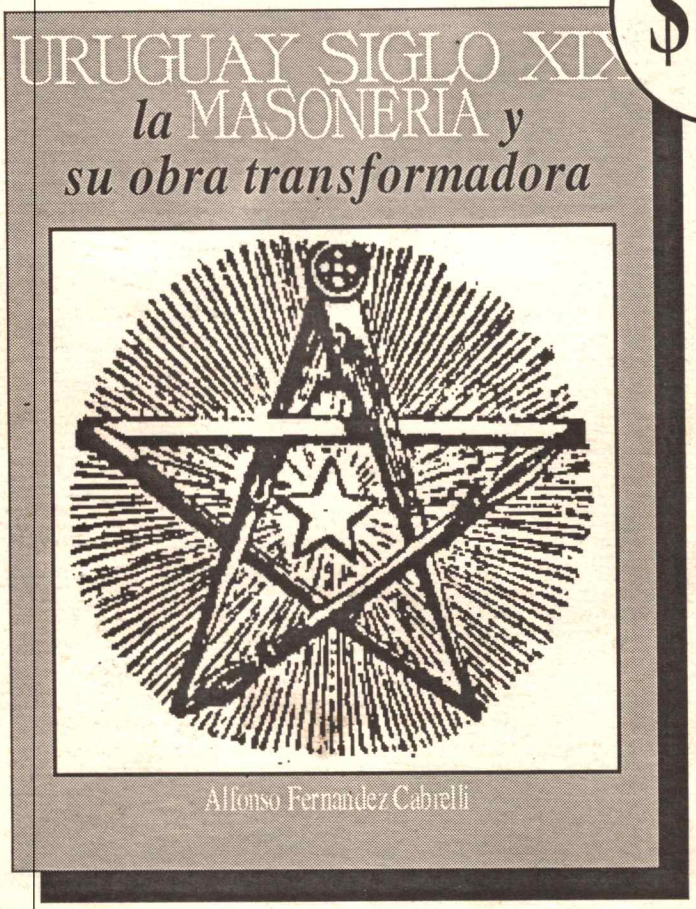
Distribuidores de diarios, libros y revistas

Distribuye "HOY ES HISTORIA"

Paraná 750 - Teléf. 90-51 55

En venta en las buenas librerías

$ 60



Reedición parcial del libro Iglesia Ultramontana y Masonería en la transformación de la sociedad Oriental